



*Luis Aránguiz Kahn*

# Cristianismo SIONISTA

Los evangélicos chilenos  
y el apoyo al Estado  
de Israel

  
EDITORIAL  
USACH

colección **idea**



# **Cristianismo sionista**

Los evangélicos chilenos y el apoyo al  
Estado de Israel

**Aránguiz Kahn, Luis**

Cristianismo sionista: Los evangélicos chilenos y el apoyo a los estados de Israel [texto impreso] / Luis Aránguiz Kahn .— 1ª ed. – Santiago: Universidad de Santiago de Chile, 2022.

190 p.: 15,5 x 23 cm. (Colección IDEA).

ISBN: 978-956-303-543-8

1. Religión y estado – Chile 2. Iglesias protestantes – Chile  
I. Título. II. Serie.

Dewey: 305.6.-- cdd 21

Cutter : AR662c

Fuente: Agencia Catalográfica Chilena

colección **idea**

Los libros de esta colección son sometidos a doble arbitraje externos y son evaluados por un comité editorial.

**Cristianismo sionista. Los evangélicos chilenos y el apoyo al Estado de Israel**  
Luis Aránguiz Kahn

© Editorial Universidad de Santiago de Chile, 2022  
Av. Víctor Jara 3453, Estación Central, Santiago de Chile  
Tel.: +56 2 2718 0080  
www.editorial.usach.cl  
Instagram: @editorialusach  
Twitter: @Editorial\_Usach  
ISSUU: /Editorial-Usach  
Mail: editor@usach.cl

© Luis Aránguiz Kahn, 2022

I.S.B.N. edición impresa: 978-956-303-543-8  
I.S.B.N. edición digital: 978-956-303-544-5

Director Editorial: Galo Ghigliotto G.  
Edición: Catalina Echeverría I. y Consuelo Olguín A.  
Diagramación: Andrea Meza V.  
Diseño de portada: Ana Ramírez P.  
Corrección de textos: Sebastián Gómez P.  
Director Colección IDEA: José Santos-Herceg  
Fotografía de cubierta de Jonnathan Oyarzún, Agencia Aton Chile  
Marcha por Jesús 2021, Santiago de Chile

Primera edición, abril 2022

Ninguna parte de esta publicación puede ser reproducida, almacenada o transmitida en manera alguna ni por ningún medio, ya sea eléctrico, químico o mecánico, óptico, de grabación o de fotocopia, sin permiso previo de la editorial.

Impreso en Chile

**Luis Aránguiz Kahn**

# **Cristianismo sionista**

Los evangélicos chilenos y el apoyo al  
Estado de Israel



colección **i**dea



## ÍNDICE

Agradecimientos.....	15
Introducción.....	17
Nota metodológica.....	22
Orden del contenido.....	23
Capítulo I	
Las creencias religiosas como asunto político global.....	25
Secularización y desecularización.....	25
Religión y Estudios Internacionales: la noción de teología pública transnacional.....	28
La cuestión sobre la funcionalidad religiosa en lo ideológico y lo geopolítico.....	36
El cristianismo sionista.....	39
Capítulo II	
La matriz evangélica del cristianismo sionista.....	43
Origen y teología del cristianismo sionista.....	43
La derecha cristiana, el <i>lobby</i> pro Israel y la CUFÍ.....	49
Implicaciones ideológicas del cristianismo sionista.....	56
Alcances sobre protestantismo y política en Latinoamérica.....	60
Alcances sobre protestantismo y política en Chile.....	64

### Capítulo III

La perspectiva cristiana sionista del mundo.....	71
Pentecostalización del cristianismo sionista .....	74
Típos y modos de apoyo a Israel .....	82
Perfil conceptual del cristianismo sionista chileno.....	84
1. Contexto político .....	85
1.1. Tradición eclesial y compromiso político: revolucionarios en la iglesia.....	85
1.2. Valoración de la política chilena: occidente ante el progresismo .....	91
2. De judaísmo a Estado de Israel: de lo teológico a lo político .....	94
2.1. El plan divino para el mundo: amar a Israel más que a la propia patria .....	94
2.2. Del judeocentrismo al israelcentrismo .....	97
3. Traducción pública y escenario internacional.....	103
3.1. Israel beneficia a las naciones .....	105
3.2. La caracterización de Palestina .....	109
3.3. La caracterización del mundo árabe y el islam .....	112
3.4. Estados Unidos de Trump.....	115

### Capítulo IV

¿Quiénes son los evangélicos que apoyan a Israel en Chile? .....	119
Acción pública y política .....	120
Perfil de redes transnacionales .....	122
Relaciones con el judaísmo.....	123
Corolario: relaciones entre Chile e Israel.....	124

Organizaciones evangélicas pro Israel en Chile .....	126
1. Chile Cristiano .....	126
<i>Lobby</i> .....	129
Night to Honor Israel.....	131
Símbolos.....	133
Alianzas .....	134
2. Javerim Yisrael.....	135
Conferencias de divulgación:	
del Israel bíblico al Israel moderno.....	137
Otros eventos y alianzas .....	139
Sitios web .....	139
3. Ebenezer Operación Éxodo y	
Marcha para Jesús.....	142
4. UNEVAC .....	146
Símbolos.....	147
Oración por Israel .....	148
Comunidad Judía .....	149
Perspectiva judía: B'nai Brith.....	150
Perspectiva judía: Shomer Israel .....	152
Proyecciones.....	153
 Conclusión: los cristianos sionistas	
en la sociedad civil global .....	157
 Bibliografía.....	167



*A mis padres*



*Pedid por la paz de Jerusalén*  
Salmo de David

*Between God and me there's a window*  
*And I have named it Galilee*  
Sami Muhanna



## AGRADECIMIENTOS

Este libro es fruto de un trabajo de tesis que ha sido revisado con el paso de los años, pero ni lo uno ni lo otro habrían sido posibles sin el apoyo de varias personas e instituciones. Agradezco al Instituto de Estudios Avanzados de la Universidad de Santiago de Chile por acogerme como alumno, y por ser el espacio en el que pude desarrollar esta investigación. Destaco a la profesora Evguenia Fediakova por guiarme en ese proceso. Su rigurosidad, consejos y referencias, fueron claves para orientar el trabajo. También agradezco a los profesores con los cuales tuve la oportunidad de formarme en el programa. Todos ellos han sido un aporte en la ampliación de mi comprensión de los temas del Magíster. Agradezco también el ofrecimiento que se me hizo para darle a la tesis la forma que adopta ahora.

Varias de las ideas aquí vertidas fueron presentadas en otras instancias en el transcurso de la elaboración de la tesis, y los comentarios y discusiones fueron enriquecedores para afinar aspectos del trabajo. En este sentido, agradezco en particular al Centro de Estudios Judaicos de la Universidad de Chile por brindarme la oportunidad de presentar avances de la investigación en su Diplomado en Religión en la Era Global 2017. Fueron también provechosos los intercambios en las IX Jornadas de Ciencias Sociales y Religión del CEIL-CONICET en Buenos Aires, también el año 2017, ocasión a la cual pude asistir gracias a una beca provista por el Instituto de Estudios avanzados IDEA-USACH.

Anoto también mi gratitud a investigadores a quienes pude contactar en este recorrido entre los que destaco a Robert O. Smith y Sean Durbin, ambos especializados en el tema de la tesis y que, ante la necesidad de información, me facilitaron documentos especialmente útiles.

Escoger este tema de estudio no fue en absoluto casual. Obedece a una serie de experiencias entre las que hay lectura, observación del caso y, por supuesto, como es esperable, extensas conversaciones con investigadores y amigos. Más de alguno podrá sentirse identificado con estas líneas.

La idea de estudiar el cristianismo sionista habría sido impensada sin las incontables vivencias que he tenido durante tantos años en compañía de creyentes y en contacto con diversas comunidades evangélicas. Por ello, el último agradecimiento y más importante va para mi familia, especialmente mis padres Luis y Karim, a quienes adeudo tanto su apoyo incondicional ante mi incursión en el Magíster y estudios en general, como el ser los artífices providenciales de mi vinculación con ese tan variopinto mundo que es el evangélico.

SDG (*Soli Deo Gloria*)

## INTRODUCCIÓN

El año 2007, durante la conferencia política anual de The American Israel Public Affairs Committee (AIPAC), organización estadounidense dedicada al *lobby* por los intereses comunes entre Israel y Estados Unidos, tuvo la palabra un evangélico que anunció: “el gigante dormido del cristianismo sionista se ha levantado: hay 50 millones de cristianos a favor de y saludando al Estado de Israel”<sup>1</sup>. Esta afirmación vino de los labios del pastor John Hagee, quien el año 2006 dio forma a la asociación evangélica llamada Christians United For Israel (CUFI) cuyo propósito, como queda expresado en su nombre, es dar apoyo al Estado de Israel desde una posición cristiana.

En la cita mencionada anteriormente, el pastor Hagee utiliza la metáfora del “gigante dormido” para representar la magnitud numérica de los evangélicos que apoyan a Israel. Si la cifra provista es cierta, hablar de 50 millones de personas en un país que por entonces bordeaba los 300 millones de habitantes implica pensar, más o menos, en 1/6 de la población. Un número como ese no puede menos que llamar la atención de quien esté interesado en conseguir el apoyo de un segmento de la sociedad estadounidense. Pero, más allá de las especulaciones cuantitativas, lo que deja entrever esta afirmación es el hecho de que un grupo religioso con ciertas creencias teológicas está buscando manifestar públicamente su postura respecto a la política exterior de un Estado.

---

1 En adelante, las traducciones en el cuerpo del texto son nuestras. Ver Smith (2013) p. 23.

El fenómeno del cristianismo sionista puede ser interesante porque puede llevar a que nos preguntemos qué es lo que muestra sobre la secularización de las sociedades, qué problema plantea a la separación de Iglesia y Estado o más bien la separación entre religión y política. Estas son cuestiones ya habituales, pero aquí podríamos añadir otra respecto a cuáles son los efectos de los grupos religiosos en la escena internacional. Si los cristianos sionistas tienen alguna injerencia en la política interna estadounidense, por ejemplo, ¿cómo se proyecta eso en la política exterior? Si bien para el caso de Estados Unidos algunas preguntas como las señaladas ya están siendo contestadas, el asunto se vuelve más difuso cuando pensamos en el caso de grupos cristianos sionistas fuera de las fronteras de dicho país. Más concretamente, ¿qué implicancia tiene la existencia de cristianos sionistas en un país latinoamericano, periférico, en vías de desarrollo como Chile?

No es extraño que a un observador atento le haya tomado por sorpresa ver que en marchas evangélicas haya participantes portando banderas de Israel. El día 31 de octubre, los protestantes de todo el mundo conmemoran la Reforma Protestante del siglo XVI. En el caso de Chile, ese mismo día fue nombrado feriado el año 2008 como el “Día Nacional de las Iglesias Evangélicas y Protestantes” bajo el primer gobierno de Michelle Bachelet. En ese contexto, la conocida “Marcha para Jesús” se realiza cada año en el mes de octubre, en fechas cercanas al día 31. Es en esa marcha que el apoyo evangélico a Israel se ha hecho más visible para la opinión pública. Pronto surge una pregunta inevitable: ¿qué es lo que hace posible que evangélicos, en una fecha en que se celebra la Reforma Protestante del siglo XVI y el día de sus iglesias, hagan flamear la bandera de un Estado moderno de Medio Oriente en el siglo XXI en un país periférico?

Un análisis de las diferencias entre Estados Unidos y Chile sería interminable. Pero para el interés de este trabajo baste considerar el hecho de que, en términos religiosos, el primero está informado por una cultura protestante anglosajona, mientras que el segundo por el catolicismo hispánico. A su vez, ambas naciones han tenido un desarrollo diferente según sus propias

tensiones políticas internas. De modo que, tanto en la matriz religiosa como en los procesos políticos, ambos países han tenido derivas diferentes.

Resulta claro para los investigadores el hecho de que el cristianismo sionista es un fenómeno cuya condición de posibilidad es principalmente —aunque no únicamente— la cultura protestante anglosajona. Por ello, su germinación en un país que entronca con esa tradición no resulta especialmente novedosa. Sin embargo, ¿cómo llega un pensamiento de ese tipo a germinar en un país de una cultura y protestantismos con otros desarrollos? ¿Qué elementos lo hacen distintivo? Y, lo más importante para nuestra investigación, ¿cuál es su incidencia pública y política en el contexto de Chile y qué posibilidades tiene de prosperar en su propósito?

Investigar el caso de Chile requiere precisar algunos elementos centrales tanto de la historia política reciente del país como del mundo evangélico, que es donde se puede encontrar el cristianismo sionista. Cuestiones como la trayectoria histórica evangélica en Chile y su diversidad, el proceso de identidad política evangélica marcado por la etapa de postdictadura, la cuestión teológica que permite el apoyo evangélico a Israel, los evangélicos de Estados Unidos como modelo a seguir para los evangélicos latinoamericanos y el elemento pentecostal como espacio específico de conformación de identidades políticas pro Israel, son determinantes para el estudio del caso.

El hecho de que el fenómeno está comenzando hace relativamente poco a ser estudiado en Latinoamérica, obliga a esbozar definiciones que no pueden ser más que provisionarias. Nuestro trabajo, lejos de intentar resolver el caso, buscó ser un esfuerzo exploratorio de comprensión que permita profundizar en el cristianismo sionista no como un fenómeno aislado, sino como parte de una agenda religiosa más amplia, a saber, propia de la derecha evangélica estadounidense y, a su vez, como un caso de religión transnacional. Como se ve, entonces, el tema principal de este trabajo no es el Estado de Israel, ni la situación política de Medio Oriente, ni la historia del cristianismo. Estos y otros tópicos serán visitados a su momento, pero siempre en el marco de la importancia que tienen para nuestro tema.

¿Por qué resulta pertinente estudiar el cristianismo sionista en Chile? La justificación de este trabajo puede sintetizarse en dos razones. La primera de ellas es que la religión, y más precisamente los actores, grupos e ideas religiosas y su flujo a escala mundial, pueden llegar ser relevantes en el escenario internacional, por lo que sus correlatos políticos merecen ser conocidos dadas sus posibles consecuencias. En este sentido, e íntimamente vinculada a la razón anterior, la segunda idea que justifica este trabajo es el grado de posicionamiento político que está adoptando el así llamado mundo evangélico en el presente. Si bien no se espera encontrar una influencia relevante de la posición cristiana sionista en la escena política chilena, el hecho de que el mundo evangélico oscila aproximadamente entre el 16% y el 18% de la población del país<sup>2</sup> y de que los actores religiosos evangélicos están ingresando a la política nacional gracias a las instituciones democráticas, sugieren la necesidad de conocer con mayor detenimiento las ideas respecto a política internacional que emergen en su contexto, dada la posibilidad de la influencia de tales ideas en las nacientes agrupaciones y actores políticos evangélicos en Chile que, además, se dan en el marco de un proceso semejante a nivel regional.

Por otra parte, este tema ha comenzado paulatinamente a recibir atención como objeto de investigación en las ciencias sociales en general. En lo que toca al campo de los Estudios Internacionales, hace unos años un reputado investigador afirmó que “sorprendentemente, poco trabajo ha intentado mirar el rol de la religión en la política mundial en una escala global real, examinar estas categorías asumidas, y analizar las comunidades religiosas que no son ni musulmanas ni que están fuera de Occidente”<sup>3</sup>. En vista de ello, el estudio del cristianismo sionista también responde a la necesidad de diversificar los objetos de estudio religiosos dentro del campo de los Estudios Internacionales, a fin de complejizar la comprensión del rol de los actores religiosos en el escenario internacional. Sin duda, el hecho de que este haya sido el enfoque,

---

2 Ver Pontificia Universidad Católica & GfK Adimark (2018) y Pontificia Universidad Católica (2019).

3 Ver Dark (2000) p. 52.

al mismo tiempo que ofrece una perspectiva que puede abrir la discusión, también la acota. Por lo tanto, este trabajo se sabe limitado a una perspectiva particular. Esto no obsta que, de hecho, se ha recurrido a fuentes de otras disciplinas como la Sociología, la Antropología y la Teología. Por ello es que, lejos de buscar ofrecer una visión totalizante del tema, este trabajo analiza el caso dentro de sus límites teóricos y a la vez espera contribuir al debate y, ojalá, la profundización interdisciplinaria del fenómeno.

Este libro es fruto de una investigación cuyas primeras nociones empecé a desarrollar en el año 2016 y que, finalmente, comencé a llevar a cabo formalmente entre el año 2017 y el año 2018. Por tanto, coincidió con dos eventos importantes y asociados: primero, el cumplimiento de los 70 años de la fundación del moderno Estado de Israel; y segundo, el traslado de la embajada estadounidense en Israel desde Tel Aviv a Jerusalén, por orden del entonces presidente de Estados Unidos Donald Trump, precisamente en esa fecha. Este último acontecimiento ha marcado las expectativas de los cristianos evangélicos favorables al Estado de Israel y parte de ello ha quedado, afortunadamente, registrado aquí.

La investigación, cuyo título original es *El cristianismo sionista como teología pública transnacional: el caso del apoyo evangélico al Estado de Israel en Chile*, fue concebida como tesis para acceder al grado de Magíster en Estudios Internacionales del Instituto de Estudios Avanzados de la Universidad de Santiago de Chile. Este libro presenta los resultados de dicha tesis y se basa en ella, pero no es una réplica. Desde que fue terminada en el año 2018, ha habido una serie de cambios globales y locales. Por ello, cuando ha sido pertinente, se ha procurado actualizar información, así como realizar correcciones, adiciones, nuevas referencias bibliográficas, precisiones, revisión conceptual, adaptaciones, añadir apartados explicativos, entre otros cambios. Por lo tanto, si bien este libro conserva buena parte del trabajo original, me parece que aquí logro dar cuenta más claramente del asunto que me propuse investigar.

## Nota metodológica

Este libro es fruto de una investigación cualitativa y, en cuanto tal, su interés no ha sido obtener una representación cuantitativa para saber cuántos evangélicos están de acuerdo con apoyar a Israel. Por ello, tanto en lo teórico como metodológico, esta investigación se sabe exploratoria. La pregunta que buscamos responder no es ¿Cuántos?, sino ¿Por qué? ¿Cómo? Y, más exactamente, ¿Cuáles son las características generales del cristianismo sionista en el contexto del Chile de postdictadura? ¿Quiénes son sus exponentes? ¿Cómo entienden su posición religiosa y política? ¿Qué acciones realizan y cuáles son sus aspiraciones?

En términos metodológicos, la investigación buscó la creación de un “tipo ideal”<sup>4</sup> de lo que correspondería a las características ideológicas y comportamiento de los cristianos sionistas. Por ello, esto puede entenderse como una propuesta para sentar un punto de partida dentro de la investigación del caso.

En la medida en que el método cualitativo se asienta sobre una comprensión fenomenológica de la realidad, se ha asumido que “la conducta humana, lo que la gente dice y hace, es producto del modo en que define su mundo”<sup>5</sup>. De aquí que cuando señalamos el carácter exploratorio de la investigación, no solo se implica la escasez de investigaciones anteriores que hacen necesario formular primeras aproximaciones, también se implica que la investigación es elaborada según el presupuesto de que se trabaja con “definiciones de mundo” de los actores mediante las cuales dotan de significado a los hechos. Estas “definiciones” primero requieren ser descritas y ellas mismas luego están sujetas a interpretación desde la posición de la observación investigativa.

El modo de conseguir la información necesaria para explorar y construir el tipo ideal del cristianismo sionista en Chile ha sido la recopilación de documentos publicados en formato físico como en formato virtual de agrupaciones y actores que desarrollan acciones públicas y/o políticas sobre el tema, y la realización de

4 Ver Sánchez de Puerta (2006).

5 Ver Taylor y Bogdan (1994) p. 23.

entrevistas de tipo semiestructurada, porque el objetivo del análisis es “comprender a las personas, más que analizar las relaciones entre variables”<sup>6</sup>. Con este tipo de entrevista es posible recabar más información mediante el establecimiento de una acción dialógica interactiva.

Para elaborar una descripción de la información provista por entrevistas y documentos, se utilizó el análisis de contenido, definido como una “técnica de investigación destinada a formular, a partir de ciertos datos, inferencias reproducibles y válidas que puedan aplicarse a su contexto”<sup>7</sup>. Se eligió el análisis de contenido como técnica porque mediante su aplicación es posible relacionar el material discursivo recogido en la investigación, con los elementos teóricos que se aplicarán al caso.

En vista de lo anterior, y dado que el tema de estudio que hemos seleccionado —por tener características como ser un fenómeno ideológico, religioso, transnacional y, en suma, no estatal— no podría abordarse según los enfoques tradicionales de relaciones internacionales como cuya utilidad es para otro tipo de análisis; se optó por trabajar en concordancia con el giro interpretativista de estudio en ciencias sociales, debido a que dicho enfoque reconoce el valor no solo del poder material, sino también del discursivo para comprender los asuntos internacionales. De aquí que se preste especial atención al discurso de los actores implicados.

## Orden del contenido

En cuanto al contenido que se encontrará en el libro, se ofrece una descripción sumaria a continuación. El capítulo 1 busca perfilar el caso de estudio enmarcándolo en los problemas que implica para la teoría de los estudios internacionales. En este sentido, se profundiza en el lugar de las religiones en el escenario internacional contemporáneo, considerando conceptos como “sociedad civil global” y “teología pública”.

6 Ver Corbetta (2007) p. 367.

7 Ver Krippendorff (1990) p. 28.

En el segundo capítulo se analiza al cristianismo sionista a partir de su carácter propiamente religioso, examinando el contexto histórico y teológico de su surgimiento. A la vez, se analiza su carácter político, en especial tomando en cuenta su emergencia en Estados Unidos. A partir de esa información, se examina el modo en que dicha tendencia logra emerger, al menos seminalmente, en el contexto del evangelicalismo latinoamericano.

El tercer capítulo está dedicado a perfilar el ideario de los cristianos sionistas mostrando algunos casos extranjeros y profundizando en el caso chileno. Lo que busca es construir un “tipo ideal” de lo que sería el sionista cristiano, su forma de concebir su contexto político nacional, el orden global, a Israel, a Palestina, lo musulmán, lo árabe y a Estados Unidos.

En el cuarto capítulo se caracteriza a los principales actores evangélicos promotores del apoyo a Israel en Chile, poniendo atención en sus organizaciones, sus vínculos, sus acciones públicas y/o políticas y sus metas.

Por último, la conclusión presenta una síntesis de los resultados obtenidos en la investigación elaborados en los capítulos anteriores, utilizando el instrumental teórico bajo el cual se ha analizado el fenómeno del cristianismo sionista. A la vez, ofrece una mirada general al tipo ideal de cristianismo sionista en Chile, junto con plantear la pregunta sobre el futuro de esta expresión religiosa a nivel regional.

Hemos querido hacer de este libro una obra accesible para todos los lectores, tanto para académicos como para el público en general. Por ello, dentro de lo posible se ha buscado facilitar el tratamiento del tema sin poner en riesgo el contenido. Además, las referencias bibliográficas han sido conservadas y convertidas en notas al pie de página para quienes deseen profundizar la lectura. Cuando la nota indica una expresión del tipo “Nombre (Año)”, el lector puede ir a buscar la referencia bajo ese apellido y fecha a la Bibliografía al final del libro.

## CAPÍTULO I

### Las creencias religiosas como asunto político global

El cristianismo sionista, como todo fenómeno en la historia, se debe a un contexto, configurándose a partir de una serie de elementos que posibilitan su aparición. Algunos de ellos tienen que ver con el contexto nacional, otros con el global. A la vez, otros tienen que ver con el desarrollo histórico de la religión en la modernidad, con el estado secular y con la democracia. Por eso, para entender nuestro tema, corresponde dedicar algunas líneas generales al contexto en que el cristianismo sionista se desarrolla, en el marco de la discusión sobre el modo de entender a las creencias religiosas en el escenario político global.

#### Secularización y desecularización

Una de las teorías sociológicas predominantes respecto al fenómeno religioso durante el siglo XX sostenía que la modernización paulatina de las sociedades conllevaría un declive de la religión. Peter Berger, quien se contó entre los teóricos más prominentes de la teoría de la secularización, sostenía en su icónico libro *El Dósel Sagrado* de 1967, que: “uno de los resultados de la secularización es la difusión del colapso de la plausibilidad de las concepciones religiosas tradicionales de la realidad”<sup>8</sup>. La teoría, al mismo tiempo que profusamente utilizada, también ha sido puesta en cuestión

---

8 Ver Berger (1999) p. 183.

desde entonces, debido a que los fenómenos religiosos no son uniformes. En efecto, el comportamiento religioso de las sociedades europeas puede distinguirse del de la sociedad estadounidense o china, de las sociedades de oriente próximo, de las sociedades latinoamericanas.

Junto con lo anterior, y en una dimensión política, algunos hechos internacionales de relevancia en el campo religioso como la creación del Estado de Israel con rasgos confesionales en 1948, la presidencia de Chipre asumida desde 1960 por el obispo ortodoxo Makarios III y la revolución islámica iraní de 1979, mostraron que la religión seguía teniendo un rol protagónico en otras latitudes. Qué decir de figuras icónicas de luchas sociales como el pastor bautista Martin Luther King en Estados Unidos o de la considerable influencia de una figura como el Papa Juan Pablo II. Así las cosas, años después el propio Peter Berger en 1999 utilizó el concepto de “deseccularización” y acabó afirmando que: “la suposición de que vivimos en un mundo secularizado es falsa. El mundo hoy, con algunas excepciones (...) es tan furiosamente religioso como lo ha sido siempre (...). Esto significa que un cuerpo completo de literatura de historiadores y cientistas sociales, vagamente etiquetado como ‘teoría de la secularización’, está esencialmente equivocado”<sup>9</sup>. Todo esto, desde luego, puede resultar desconcertante para aquellos que proclamaban la secularización de las sociedades. Sin embargo, se han dado pasos significativos para entender este fenómeno en un marco más amplio.

José Casanova ofreció un significativo aporte con su libro *Public Religions in the Modern World*, en el que sostiene que el mundo moderno estaría experimentando una “desprivatización” de la religión que daría origen a “religiones públicas”<sup>10</sup>, en cuanto que participan activamente en la esfera pública. En su perspectiva, los modos en que esto ocurre son (i) cuando los actores religiosos entran a la esfera pública no solo para proteger sus propios derechos, sino todas las libertades modernas en un sentido democrático; (ii) cuando entran para cuestionar y contestar la autonomía

9 Ver Berger (1999b) p. 2.

10 Ver Casanova, (1994) p. 211.

absoluta de las esferas seculares y su reivindicación de autonomía ante consideraciones éticas o morales externas; y (iii) cuando entran para defender el modo de vida tradicional de la penetración estatal administrativa o judicial<sup>11</sup>. Esta categorización permite distinguir con mayor especificidad la variedad de formas en que los actores religiosos interactúan con el ámbito público en el presente.

Resulta evidente que la teoría de la secularización ha sido desafiada por este giro en la comprensión del fenómeno religioso, orientado por una observación a escala global. Como afirma la socióloga Grace Davie: “lo que la perspectiva global viene a poner en cuestión son los presupuestos relacionados con la tesis de la secularización, dado que viene a quebrar todo vínculo necesario entre la modernización y la secularización”<sup>12</sup>. Así, la constatación de que la modernización no trajo consigo, necesariamente, una efectiva secularización de las sociedades —como por ejemplo en el caso de Estados Unidos en comparación con Europa Occidental—, exige una comprensión más compleja del fenómeno religioso a escala global. Por ello es que hoy se discute, no sobre una “secularización”, sino sobre una diversidad de fenómenos con rasgos similares, pero no equivalentes, situados contextualmente que son desde hace un tiempo llamados “secularizaciones múltiples”<sup>13</sup>.

Pero eso no es todo. Si bien la mirada global permite constatar y comparar el grado de religiosidad que presentan unas sociedades respecto de otras, lo cierto es que también abre un amplio espectro de posibilidades que incluye el estudio de las complejas relaciones que se dan entre grupos religiosos a nivel internacional, la conformación de sus identidades más allá de las limitaciones fronteras y la interacción que llevan a cabo en el ámbito público-político global. El caso que nos hemos propuesto estudiar contiene estos y otros elementos, por lo cual analizarlo utilizando el instrumental teórico de los Estudios Internacionales puede ayudar a su mejor comprensión en el marco de la discusión precedente.

---

11 Ídem, p. 57.

12 Ver Davie (2011) p. 277.

13 Para esta discusión, ver por ejemplo Mallimaci (2008) y Casanova (2007).

## Religión y Estudios Internacionales: la noción de teología pública transnacional

Para el campo de las Relaciones Internacionales en general, el tema de los actores religiosos empezó a cobrar importancia sobre todo luego del atentado del 11 de septiembre contra las Torres Gemelas en Estados Unidos, perpetrado por grupos terroristas islámicos en el año 2001<sup>14</sup>. Este impactante acontecimiento hizo que los investigadores comenzaran a poner mayor atención a los actores políticos religiosos y las consecuencias que podían tener sus ideas a escala global. Así, con los años se han generado diversos enfoques para comprender cómo las religiones o, más bien dicho, los actores religiosos, inciden en los acontecimientos de interés internacional.

Entonces, ¿cómo entender el elemento religioso en el escenario político global? Desde los Estudios Internacionales<sup>15</sup> se pueden mencionar al menos cuatro de los enfoques que suelen predominar entre la gama de opciones para comprender el caso de los actores religiosos en la escena política<sup>16</sup>: relaciones interestatales, internacionalismo, globalismo y transnacionalismo. A este último, que es el que escogimos para nuestro caso, le prestaremos mayor atención al final.

El primer modo de comprender el rol de las religiones desde una perspectiva internacional es el de ‘relaciones interestatales’. Este enfoque consiste en considerar relevantes a los actores religiosos por su posible rol en la conducción de política exterior. ¿En qué medida un grupo religioso determinado puede influir en la toma de decisiones de un Estado respecto a otro Estado? El punto no es saber cómo un grupo religioso puede influir como agente externo en las decisiones, sino cómo lo hace al interior del gobierno. Por ello, lo que se hace es analizar las relaciones como la que puede darse entre religión y nacionalismo, y observar el modo en que la combinatoria de ambos elementos resulta relevante para entender

14 Ver Wilson (2014).

15 En adelante, seguimos a Ferrara (2013), quien hace un recuento sucinto de los enfoques mencionados.

16 De todas formas, para profundizar en estas y otras formas de análisis desde esta perspectiva disciplinaria, ver Thomas (2000).

las relaciones entre Estados. Por ejemplo, un caso paradigmático para este modelo es la revolución islámica de Irán del año 1979, en la que los musulmanes chiitas tomaron el poder para transformar Irán en un estado musulmán.

El segundo modo es el denominado “internacionalismo”. La comunidad internacional se agrupa en torno a distintos organismos que son de carácter intergubernamental y supranacional. Estos organismos desarrollan mecanismos de toma de decisiones en las que participan las naciones con membresía. Por ello, cuando se habla de “internacionalismo” lo que se implica es el concepto y puesta en práctica de la “democracia internacional”. Algunos ejemplos de organismos de este tipo son la Organización de las Naciones Unidas (ONU) y la Unión Europea (UE). Ahora bien, ¿qué lugar ocupan las religiones en estos organismos y cuál es su capacidad de incidencia? Este enfoque es el que se ocupa de analizar la interacción que tienen los actores religiosos con la democracia internacional.

Un tercer modo de comprender el rol de las religiones en el mundo se denomina “globalismo”. En este caso, se toma el fenómeno de los actores desde un punto de vista de la *política global*, más que desde las relaciones internacionales. En este sentido, la religión y sus actores importan más por sus acciones que por su presencia en el escenario internacional. Su foco consiste en analizar cómo una religión ve a la diversidad del mundo en términos de cooperación, competencia, conexión o confrontación, y cómo esto es relevante para las relaciones internacionales. Así, las religiones pueden confrontar la gobernanza global o colaborar con ella. Un ejemplo interesante para este enfoque es el de las organizaciones religiosas pro paz y la incidencia que pueden tener en la escena global, en medio de un conflicto armado.

El cuarto enfoque, y que es el que hemos escogido para este caso, es el denominado “transnacionalismo”. ¿Por qué este y no cualquiera de los otros? Según autores como Oliver Roy, los movimientos religiosos están en una etapa de “deculturación”<sup>17</sup>. Esto significa que las religiones estarían en un proceso de desprenderse

---

17 Roy (2010) citado en Ferrara (2013).

de aquellos elementos relacionados con identidades nacionales, para volverse “fes globales” más que expresiones de una cultura particular. En este sentido, así como se suele pensar en las naciones como “comunidades imaginadas”<sup>18</sup> debido a que sus miembros tienen una identidad compartida que los unifica pese a no conocerse personalmente, del mismo modo se quiere pensar en que las “fes globales” se comprenden a sí mismas como comunidades globales que trascienden las barreras estatales. Así, los grupos religiosos construyen una identidad comunitaria transnacional o, en palabras de otro autor, “subculturas religiosas transnacionales”<sup>19</sup>.

Con todo, la noción general de una comunidad transnacional identitaria no es suficiente para dar cuenta de una acción pública y/o política encaminada transnacionalmente, especialmente en vista de que no estamos ante un abstracto, sino ante agrupaciones y personas concretas que participan de esta identidad comunitaria. Por ello, una definición operacional importante es la de “actor transnacional”. Según Scott Thomas: “los actores transnacionales pueden influenciar relaciones internacionales mediante el uso de la fuerza o mediante el ‘poder de las ideas’”<sup>20</sup>. Casos ilustrativos de una influencia religiosa mediante el poder de las ideas en el escenario político internacional a nivel institucional son El Vaticano, así como las ONGs religiosas de servicio sociales, iglesias, y organizaciones religiosas en general con interés de incidencia. Este tipo de influencia también puede venir de personas como por ejemplo Gandhi y el Papa Juan Pablo II.

El surgimiento de actores transnacionales con incidencia no es casual. La posibilidad de articular este tipo de iniciativas reside en la conformación del espacio de deliberación al que llamamos “sociedad civil global”, como “una esfera social caracterizada por estructuras formales e informales y transacciones de organizaciones, movimientos sociales y asociaciones voluntarias de individuos”<sup>21</sup>, la cual está dotada de una cierta concepción de lo que

---

18 Este concepto puede explorarse más en Anderson (1993).

19 Ver Thomas (2000).

20 *Ibid.*, p. 8.

21 Ver Mitrani (2013) p. 173.

sería una sociedad supranacional y supraestatal. En este sentido, se constituyen redes de ideas y/o actividad que operan transnacionalmente, desde la sociedad civil proyectada a escala global, potenciada por el acceso y uso de las tecnologías de la información que dan forma a la así llamada “sociedad-red”<sup>22</sup>.

Utilizar este enfoque supone prevenirse de dos tentaciones. La primera de ellas es pretender que se puede cuantificar el grado de “efectos de la difusión transnacional”, esto porque lograr una medición empírica de dichos efectos es prácticamente imposible. La segunda es pretender dar cuenta de la “interdependencia” en perspectiva transgubernamental, pues el flujo de ideas es difícilmente asible<sup>23</sup>. En vista de estas consideraciones, el concepto de “relaciones transnacionales” se acota, para nuestro análisis, a actores y grupos claramente identificables. Para esto último, se suele distinguir entre aquellos que tienen motivaciones instrumentales principalmente económicas, y aquellos que promueven ideas y conocimiento. Naturalmente, para nuestro caso corresponde el segundo tipo de actor/grupo transnacional.

Ahora bien, focalizar la atención en un actor religioso requiere una explicación respecto a otro tipo de actores transnacionales. ¿Qué diferencia a una ONG cristiana de una no cristiana, por ejemplo? A este respecto, Thomas afirma:

el uso de la religión y las creencias religiosas en política es diferente de las ideologías políticas seculares porque las obligaciones morales y las opiniones políticas derivadas de las creencias, prácticas e instituciones religiosas están asociadas con lo absoluto y lo último. Esto significa que las creencias y valores religiosos pueden ordenar un grado extra de potencia para ejercer asentimiento sobre los individuos<sup>24</sup>.

Desde este punto de vista, podría desprenderse que las creencias religiosas expresadas en el campo político eventualmente

---

22 Ver Castells (2001).

23 Esta discusión puede seguirse mejor en Risse-Kappen (1995) p. 8.

24 Ver Thomas (2000) p. 3.

alcanzarían mayor eficacia que otro tipo de posicionamientos debido a la normativización del individuo que se ejerce con las creencias. La diferencia entre la política orientada por filosofías no confesionales y la orientada por creencias religiosas, no solo estriba en el modo de control que puede ejercerse sobre el individuo, sino en el carácter de la creencia misma. En otras palabras, el asunto no es solo que el actor religioso se movilice según ciertas creencias, sino sobre todo que dichas creencias son modeladas por una teología determinada —asociada con lo absoluto o último— que, en suma, orienta el quehacer político del creyente. Por ello, y aunque en ocasiones parezca poco importante examinar estos asuntos, bien ha sostenido Harriet Harris que los análisis de comunidades religiosas hacen bien en atender a sus teologías porque eso “ayuda a entender el comportamiento y decisiones de los miembros de esa comunidad”<sup>25</sup>.

Una definición comprehensiva que, a nuestro entender, conjuga los elementos anteriores, viene proporcionada por Giorgio Shani, para quien: “Un actor transnacional religioso podría ser definido como cualquier actor no gubernamental que reclama representar una tradición religiosa específica que tiene relaciones con un actor en cualquier otro Estado o con una organización internacional”<sup>26</sup>. Así, el actor transnacional religioso queda caracterizado por la representación de una tradición religiosa y por tener relaciones con otro Estado u organización internacional.

No obstante lo anterior, queda la discusión respecto a si acaso es “religión” el término adecuado para identificar a estos grupos. Dado que religión es una categoría que designa una abstracción y que además tiene una vastedad de significados, hasta el momento hemos preferido el concepto de “actores religiosos”. Sin embargo, también es posible iluminar el fenómeno religioso con el concepto de “teología pública”<sup>27</sup> propuesto en perspectiva de los Estudios Internacionales.

25 Ver Harris (2000) p. 29.

26 Ver Shani (2009) p. 308.

27 En este caso utilizamos el concepto de “teología pública” aplicado por Sandal (2012:69), que se entiende como “la reflexión e implicaciones de una religión en las actividades que tienen lugar en el espacio público, incluyendo la vida social y

¿Qué es una teología pública? Si bien el término “teología” suele designar la disciplina que estudia racionalmente las cuestiones referidas a los asuntos divinos, en este caso su uso disciplinario es otro. Según Nukhet Ahu Sandal, podemos catalogar como teología pública toda aquella perspectiva religiosa que:

1. Es producida o defendida públicamente por una institución o autoridad religiosa;
2. Es expresada por un grupo de personas que distinguen su práctica y perspectiva de otras tradiciones existentes;
3. Conforman las discusiones públicas de estos asuntos en múltiples formas, incluyendo oposición política, protesta violenta o no violenta y publicaciones<sup>28</sup>.

Las teologías públicas, además, se caracterizan por tener cuatro grandes dimensiones. En primer lugar, existe lo que podemos llamar “dimensión sustantiva”. Esta dimensión implica trabajar los conceptos constitutivos y las áreas temáticas que tocan al caso de estudio. Por ejemplo, en el caso de este libro, al cristianismo sionista conciernen términos como “judaísmo”, “Estado de Israel”, entre otros. Así, en esta dimensión lo que se pretende es precisar los elementos conceptuales o sustantivos que determinan la comprensión de la teología pública a estudiar.

En segundo lugar, una teología pública tiene una “dimensión espiritual”, la que supone trabajar sobre las distinciones internas de una religión como denominaciones y ramas. Dado que una teología pública está anclada en una religión específica y depende de ella, es necesario conocer esta religión específica. En este

---

política”. La autora lo aplica específicamente a la disciplina de los Estudios Internacionales en el modo que se explica en el cuerpo del texto, pero lo cierto es que este término está enmarcado en una larga discusión que distingue conceptos tales como “religión civil”, “religión política” y “teología política”. Estas categorizaciones, construidas por diversos autores a fin de dar forma a una interpretación ya sea de los rasgos teológicos y/o religiosos de lo político y lo civil, o los rasgos políticos y civiles de lo teológico y/o religioso, resumen una larga discusión. Para un análisis exhaustivo de este asunto, ver Scattola (2008). Así, en este caso el uso de la palabra “teología” no responde a una discusión disciplinaria del ámbito teológico, sino a un modo teórico de analizar las relaciones complejas que pueden darse entre religión/teología y política. Con todo, conviene decir que el término también ha sido retomado por la disciplina teológica para ingresar al debate. No obstante, no lo aplicamos según este último uso.

28 En Sandal (2012) p. 70.

sentido, el cristianismo sionista no puede entenderse dentro del mero marco del “cristianismo”. No es un fenómeno propiamente católico romano u ortodoxo oriental. Solo puede entenderse dentro de la órbita protestante, con todas sus particularidades. Y debe entenderse a la luz no de cualquier protestantismo, sino de un tipo específico del mismo. De modo que, junto con precisar su origen, se vuelve necesario considerar qué elementos de este origen permiten que emerja esta teología pública distintiva.

En tercer lugar, las teologías públicas tienen una “dimensión espacial”, que está relacionada con geografías de tradición y legados políticos precisos. Geográficamente, el cristianismo sionista puede ubicarse principalmente en el mundo anglosajón. Pero, a su vez, hay tradiciones políticas con las cuales es más o menos afín. Otras con las que está en oposición. En el caso de Chile, el fenómeno tiene que leerse según estas mismas nociones. ¿Con qué tradiciones esta teología pública tiene cercanía y con cuales está en oposición? ¿Cómo ocurre esto según la historia del espacio regional?

En cuarto y último lugar, una teología pública tiene una “dimensión temporal”. En este caso, se parte desde la premisa de que las teologías públicas no son ahistóricas. Del mismo modo que tienen un comienzo, pueden tener un final. Es precisamente por esto que, al surgir en momentos históricos determinados, funcionan según las condiciones dadas por ese contexto. Una organización como la CUFI, por ejemplo, no puede entenderse fuera del marco de la derecha evangélica estadounidense, ni esta última sin el contexto de Guerra Fría. Y tampoco, desde luego, puede entenderse sin la existencia del Estado de Israel.

¿Ahora bien, qué relación hay entre teología pública y acción pública/política? Es claro que no son equivalentes. Consideraremos aquí a una “acción política” como un trabajo a nivel de institucionalidad política, que no es equivalente a “acción pública”, entendida como todas aquellas actividades que puedan desarrollarse de manera pública sin por ello integrarse formalmente en la institucionalidad. Teniendo en cuenta esta distinción, el cristianismo sionista en tanto teología pública puede o no comprender una acción política, pero de todas maneras llevará a alguna suerte

de acción pública. Además, cabe añadir que es preferible utilizar “teología pública transnacional” en lugar de “actores religiosos transnacionales” porque un actor religioso puede no ser transnacional, sin embargo, eso no quiere decir que no pueda exhibir o representar una teología pública transnacional. De aquí que un actor religioso pro Israel puede no ser transnacional, pero es expositor de una teología pública transnacional.

El concepto de “teología pública”, además, es útil en tanto que puede armonizarse recurriendo de manera descriptiva al planteo de Jürgen Habermas, para quien la “esfera pública” es un “espacio del trato comunicativo racional de unos con otros”<sup>29</sup>. En esta definición se encierra uno de los requisitos fundamentales para la deliberación. Participar en la esfera pública requiere el uso de un lenguaje común, universalmente accesible, que haga posible la comunicación entre los distintos grupos que componen una sociedad. Esto exige un ejercicio de racionalidad mediante el cual se reconoce la existencia de esta esfera y las condiciones de deliberación. Hecho este ejercicio, resulta necesario que aquellos actores religiosos que pretendan participar de la deliberación, “traduzcan” sus razones religiosas en razones seculares para una mejor comprensión de sus planteos en la esfera pública.

En la práctica, si bien hay quienes traducen sus argumentos, también hay actores religiosos que no lo hacen, y aunque Habermas asume que esto no es privativo para participar del debate público, con todo le parece que “los ciudadanos creyentes que se consideran también miembros leales de una democracia constitucional deben aceptar el requisito de traducción como el precio a pagar por la neutralidad de la autoridad estatal con respecto a las diversas cosmovisiones”<sup>30</sup>. En este modelo, se propone que los ciudadanos, cualesquiera sean sus cosmovisiones, creyentes y no creyentes, asuman una ética de mutua comprensión<sup>31</sup>. Como se

---

29 Ver Habermas (2006) p. 20.

30 Ver Habermas (2011) p. 35.

31 Es necesario señalar que la discusión con Habermas reviste mayor complejidad, en la medida en que las razones religiosas pueden ser atendibles en cuanto que poseen un “potencial contenido de verdad”, ver Habermas (2011) p. 35, especialmente en lo que refiere a la comprensión moral de la realidad. Este aspecto de su teoría no es de

verá luego, el cristianismo sionista se presenta como un ejemplo preclaro del intento de los actores religiosos por tratar de, si no traducir, a lo menos presentar una argumentación pro Israel que sea entendible para aquellos que no profesan sus creencias en la esfera pública.

### La cuestión sobre la funcionalidad religiosa en lo ideológico y lo geopolítico

Cuando se estudia un caso en que convergen la cuestión religiosa y la cuestión política, no es posible únicamente poner el foco sobre el actor religioso mismo, sino también sobre el rol que tiene en la escena política más allá de sus propias reclamaciones. La promoción del control israelí sobre el territorio palestino beneficia, políticamente, a Israel. La promoción de relaciones más estrechas desde Estados Unidos hacia Israel, beneficia a ambos Estados. De modo que el cristianismo sionista puede ser comprendido también en el marco de intereses geopolíticos y estratégicos que, en última instancia, no están necesariamente relacionados con las creencias religiosas. Por ello, no es descabellado preguntarse si una teología pública puede ser funcional a intereses políticos profanos, más allá de si los actores son conscientes de ello o no.

En este sentido, los actores religiosos y su teología pública podrían ser considerados como medios de *soft power*, o poder blando. Esta noción fue planteada inicialmente por Joseph Nye, teórico estadounidense de las Relaciones Internacionales. El concepto sugiere el empleo de medios culturales e ideológicos por parte de un actor político para incidir sobre otro, para así moldear sus preferencias. En ese sentido, se ha sugerido que las religiones

---

interés en este trabajo. No obstante, permite relevar la interrogante respecto a cuál sería el potencial de verdad de las razones religiosas cristianas sionistas. Esto porque si bien en dicho discurso se encuentran algunos elementos referidos a la moral, lo que predomina es un tipo particular de escatología. Así las cosas, ¿se le asigna la posibilidad de potencial de verdad a las afirmaciones religiosas en clave escatológica, o solo en clave moral? En otros términos: ¿bajo qué argumento se le podría objetar potencial de verdad a la escatología en desmedro de la moral en el uso de la argumentación religiosa?

también pueden ser medios de influencia “blanda” de un actor político hacia otro<sup>32</sup>. Con todo, Nye sostiene que la religión “es una espada de doble filo como un recurso de poder blando, y el cómo corta depende de quien la empuña”<sup>33</sup>.

En nuestro caso, los cristianos sionistas no tienen capacidad para generar respuestas concretas a cuestiones de política exterior. Por lo tanto, su utilidad queda fuera del área técnica. No obstante, aún es posible encontrar un segundo nivel en que el cristianismo sionista puede ser funcional a otros intereses, y es en éste en el que efectivamente resulta necesario. Es el nivel que llamaremos “ideológico”<sup>34</sup>. El hecho de que el cristianismo sionista no pueda proporcionar directrices de acción política concretas para los gobiernos no quiere decir que no pueda ser un importante soporte ideológico para encontrar apoyo social a las acciones políticas respecto a Oriente Próximo —esto sin contar la posibilidad de que resulte útil de algún modo en clave electoral. Su rol, entonces, no está marcado por la relevancia a nivel de estructura política y gubernamental, sino en el nivel de la discusión en la esfera pública.

Ante las consideraciones precedentes, hay algunas notas desde una perspectiva crítica que pueden arrojar luz. Resulta de interés revisar las ideas del historiador libanés Georges Corm al respecto: “cuando el mundo occidental recurre a la religión, ya sea invocando los denominados valores judeo-cristianos, ya sea arrojándose a los distintos fundamentalismos de las iglesias americanas, lo que hace no es tanto retornar a lo religioso como echar mano de la religión”<sup>35</sup>. Desde su punto de vista, el cristianismo sionista vendría a ser un elemento de legitimación del poder estadounidense sobre el resto del globo: “el literalismo cristiano en

---

32 Ver Thomas (2000)

33 Ver Nye (2004), p. 59.

34 Utilizaremos el término en el sentido propuesto por Teun Van Dijk (2003), según el cual “ideología” es un sistema de ideas de un grupo social, que da sentido al mundo y que fundamenta prácticas sociales.

35 Ver Corm (2007) p. 48.

Estados Unidos está sirviendo para legitimar la afirmación de una nueva fiebre imperial”<sup>36</sup>.

Ahora bien, al examinar la conjugación entre las nociones de actor religioso transnacional y de soporte ideológico, George Corm establece esta relación en los siguientes términos: “la creación de afinidades religiosas transnacionales y la creación de centros de poder religioso sometidos a una jerarquía, oficial o difusa e indirecta, que tiene su centro en el país dominante, son instrumentos eficaces de poder”<sup>37</sup>. Si entendemos a Estados Unidos como un *hegemon* que tiene intereses particulares en Oriente Próximo, especialmente en lo que concierne a su relación bilateral con Israel, no resulta inconveniente que sea en su seno que el cristianismo sionista se muestre con mayor fuerza en la actualidad.

Si se asume que los actores religiosos y sus teologías públicas pueden ser funcionales a intereses políticos y estatales en perspectiva internacional, es posible para Corm luego sostener que: “cuanto más se manipula el hecho religioso, más útil resulta para legitimar medidas de gobierno tanto en el orden interno como en el internacional”<sup>38</sup>. Desde este punto de vista, el cristianismo sionista puede resultar útil para legitimar medidas de Estados Unidos en lo concerniente a Oriente Próximo.

Con todo, Corm enfatiza el hecho de que la cuestión judía —y por extensión israelí— no responde únicamente a Estados Unidos. Al contrario, su matriz se encontraría en la propia Europa y su “mala consciencia” respecto a la histórica persecución y violencia ejercida contra los judíos en el viejo continente. Desde este punto de vista, el Estado de Israel es una consecuencia de la historia de Europa y es por ello que goza de un respaldo euroamericano. En la perspectiva de Corm, “hoy tenemos dos ‘megaidentidades’ que parecen enfrentadas e irreconciliables: por un lado, el mundo euroatlántico, cuya punta de lanza es el Estado de Israel,

---

36 *Ibid.*, p. 49.

37 Ver Corm (2013) p. 59.

38 *Ibid.*, p. 74.

espacio casi sacralizado en la consciencia occidental, y por otro el mundo musulmán mediterráneo y asiático”<sup>39</sup>.

Siguiendo una línea crítica, pero desde otro punto de vista, si Israel responde a una “megaidentidad” occidental, y el espacio geopolítico denominado Occidente a su vez está organizado en torno a un proyecto de gobernanza global que involucra no solo a Estados Unidos, sino a un conjunto de Estados-nación reunidos en torno a un proyecto común civilizatorio, entonces sería posible observar que Israel pertenece a lo que Michael Hardt y Antonio Negri denominan “imperio”. El termino aquí no refiere a la idea de una política imperialista estadounidense, sino a un proyecto mayor en que “la soberanía ha adquirido una forma nueva compuesta por una serie de organismos nacionales y supranacionales unidos por una lógica de dominio”<sup>40</sup>. Soberanía en la cual Israel pasa a ser la punta de lanza en Oriente Próximo, por los valores filosófico-políticos euroamericanos que intenta reproducir, tales como democracia y liberalismo. Así y todo, desarrollar esta interpretación reviste complicaciones en la medida en que Israel ha estado en constante tensión con ese orden.

## El cristianismo sionista

¿Qué entendemos por “cristianismo sionista”? En esta pregunta al decir “cristianismo sionista” se asume como un supuesto el hecho de que la frecuente traducción al castellano de “Christian Zionism” como “sionismo cristiano” es inadecuada. El objeto al que se refieren es el mismo, pero por claridad semántica conviene indicar que, si bien es la traducción más común, puede resultar equívoca en tanto que permitiría pensar en una clase de sionismo —es decir, ideología política pro Estado de Israel— que tiene una

39 *Ibíd.*, p. 209.

40 Ver Hardt y Negri (2012) p.14. Además, cabe indicar que una de las críticas más ásperas contra la posición de Hardt y Negri en perspectiva latinoamericana y desde la izquierda, ha sostenido que la noción de “imperio sin imperialismo”, eventualmente ocasionaría un debilitamiento de las fuerzas antimperiales al negar que haya imperialismo estadounidense. Ver Boron (2005) y (2012). Para cuestiones generales sobre esta discusión, ver Rascovan (2013).

vertiente cristiana. Lo cierto es que en el fenómeno que se estudia, no hay rasgos característicos del sionismo como ideología política, del que se predique una suerte de cristianismo. Más bien, el fenómeno que estudiamos es lo opuesto: una forma particular de cristianismo de la que se predica un apoyo al Estado de Israel, por el cual se le caracteriza como “sionista”. No se trata de un sionismo que es cristiano, sino de una forma de cristianismo que es sionista. Lo que existe es un cristianismo sionista en que “sionismo” se predica no como un término político propio a una corriente ideológica, sino como un término teológico-político, propio a una tradición religiosa.

De acuerdo a Robert Smith, el cristianismo sionista es definible como una “acción política, de interés específicamente cristiano, que promueve el control judío sobre el área geográfica que comprende a Israel y Palestina”<sup>41</sup>. Esta definición presupone, como intentará mostrar Smith a lo largo de su obra, que el hecho de que ciertos grupos protestantes tengan una inclinación teológica favorable hacia el pueblo judío y, por extensión al moderno Estado de Israel, no implica que adopten necesariamente un activismo público y/o político respecto a dicho Estado. De aquí que el cristianismo sionista quede remitido a considerarse la forma política de una teología.

Pese a que la conceptualización de Smith es relevante, comporta algunas complicaciones al conjugarla con una lectura del fenómeno desde un punto de vista de los Estudios Internacionales. En primer lugar, hay un elemento que refiere a la cuestión de la “acción política”. Si el cristianismo sionista es una teología pública como proponemos aquí, se entiende que no se remite únicamente a acciones políticas. Pueden ser acciones públicas en general de apoyo y no necesariamente ser entendidas como apoyo político por los actores religiosos que las realizan, incluso cuando simbólicamente puedan ser interpretadas como tales. De modo que, más que hablar de una “acción política”, sería adecuado entenderlo como una acción religiosa pública y/o política.

---

41 Ver Smith (2013) p. 2.

En segundo lugar, es necesario notar que, al salir del caso exclusivamente estadounidense, los grupos cristianos sionistas en otros países pasan a formar parte de una comunidad transnacional. Por ello, es necesario incorporar este elemento a la definición del cristianismo sionista. No solo se trata de una acción religiosa pública y/o política, sino que podría llegar a ser una “acción transnacional”, desde el punto de vista del concepto de comunidades imaginadas a esa escala.

En tercer lugar, es necesario señalar que la promoción del cristianismo sionista de un “control geográfico”, implica un actor político que esta definición no menciona: el Estado al cual pertenece el grupo. Las gestiones de los grupos cristianos sionistas, en última instancia, van en búsqueda de relaciones más estrechas entre sus Estados y el de Israel. Es por eso que, en este sentido, se trata de un pensamiento funcional a una geopolítica determinada.

Considerando estas cuestiones, definiremos al cristianismo sionista como una acción religiosa pública y/o política transnacional que promueve el control judío sobre el área geográfica que comprende a Israel y Palestina. Además, esta acción puede resultar funcional a intereses estratégicos no religiosos. Esta acción, además, puede tener su raíz en una comprensión puramente teológica cuando se trata simplemente de un apoyo de significancia religiosa; o también puede tenerla en una concepción propiamente teológico-política, es decir, una que conlleva una cierta reflexión sobre la dimensión política de la teología que se profesa. Esto se verá con detalle más adelante. El fenómeno así descrito, requiere que nos detengamos algunos párrafos para elaborar una explicación teórica que permita comprender su surgimiento en el marco de los acontecimientos históricos que han caracterizado la segunda mitad del siglo XX y los comienzos del siglo XXI.



## CAPÍTULO II

### La matriz evangélica del cristianismo sionista

#### Origen y teología del cristianismo sionista

Sionismo y cristianismo son dos cosas que podrían parecer antagónicas. Sionismo, término que viene de la palabra Sión<sup>42</sup>, es una ideología nacionalista que surgió a fines del siglo XIX entre grupos judíos en el contexto europeo<sup>43</sup>. Responde primariamente a un grupo étnico y cultural<sup>44</sup>. El cristianismo, por su parte, es una religión milenaria y no responde a un grupo étnico-cultural específico. Por el contrario, es universalista en el sentido de que todo aquel que crea en las enseñanzas cristianas puede ser cristiano. El sionismo buscó y sustenta la prevalencia de un Estado. El cristianismo, por su parte, es una fe que, si bien en distintos momentos históricos ha servido para respaldar estados y naciones, no encuentra en ello su raíz. Estas, entre otras comparaciones, obligan a preguntarnos qué hace posible la existencia de una forma de cristianismo que legitime el sionismo.

---

42 El término ha tenido distintos significados, siendo primeramente una fortaleza conquistada por el rey David, pero en general se la ha usado también para designar a la ciudad de Jerusalén, entre otros usos. Ver entrada “Sión” en Haag, van den Born y de Aulsebrook (1978).

43 Al respecto pueden consultarse variadas obras introductorias, pero un texto fundamental que cabe mencionar al menos al pasar es el de Herzl (1944). Por supuesto, hay varias ediciones aparte de la que menciono aquí.

44 No pretendo entrar en la compleja pregunta sobre lo que significa ser judío o el judaísmo en general. A quien quiera entrar aquí, podría sugerir Fackenheim (2005) y Tapia-Adler (2011).

El cristianismo sionista no surge *ex nihilo*, ni tampoco germina en cualquier tradición cristiana. No es católico romano, no es ortodoxo oriental, del mismo modo que tampoco es protestante sin más. Encuentra su origen en la teología protestante, sí, pero de cuño específicamente puritano<sup>45</sup> a fines del siglo XVI<sup>46</sup>, y también en el movimiento pietista<sup>47</sup>, que fue un movimiento de raigambre luterana. Se trata, entonces, de sectores específicos dentro de distintas tradiciones protestantes. En la teología de estos grupos se vislumbraba ya la idea de una restauración de Palestina para los judíos. Una de las razones que se esgrime para explicar por qué esto ocurre dentro del protestantismo y no del catolicismo, es que mientras que el segundo no daba especial importancia a la Biblia, el primero buscaba elaborar su teología precisamente a partir de ella por sobre la tradición. Esto permitió una profusa recuperación de los motivos del Antiguo Testamento<sup>48</sup>, conjunto de textos recogidos por el cristianismo pero cuyo origen y referencia directa es el pueblo de Israel. Gracias a eso, se produjo el fenómeno llamado “interpretación profética judeo-céntrica”<sup>49</sup>, es decir, considerar al pueblo judío como un elemento importante para la interpretación de los acontecimientos futuros.

En términos generales, la teología que suele orientar al cristianismo sionista es una escuela escatológica —el área de la teología

45 Se trata de un movimiento heterogéneo que reunió a protestantes de distintas tendencias principalmente en Inglaterra y en América, que compartían ciertas ideas centrales como la lucha contra las prácticas católicas todavía presentes en la Iglesia de Inglaterra. Ver más en Beeke (2019).

46 De acuerdo a Nederveen (1991).

47 Baste mencionar el hecho de que también encuentra fuerte asidero teológico en el pietismo de origen luterano y alemán, más o menos contemporáneo al puritanismo y en diálogo con él. Según indica una investigación reciente, “los cristianos sionistas de propensión pietista fueron los primeros sionistas, y posteriormente, el sionismo judío fue influenciado y respaldado por este sionismo religioso, cristiano”. En Jung (2016) p. 219. Esta observación puede ser interesante en el marco de la discusión sobre el antisemitismo cristiano en la Alemania nazi.

48 Recuérdese que en el cristianismo, los textos bíblicos se dividen en dos partes. El Antiguo Testamento, que corresponde a la Biblia Hebrea o Tanaj; y el Nuevo Testamento, que son los documentos de producción propiamente cristianos que la tradición cristiana ha considerado sagrados.

49 Según Smith (2013).

que se ocupa de estudiar las últimas cosas— bastante precisa que intenta, al igual que otras, resolver el problema sobre cómo entender el reinado de Jesucristo luego de su ascensión<sup>50</sup>. Entre las variadas explicaciones a este tema se encuentran al menos tres tendencias principales<sup>51</sup>. Una es la tendencia “amilenial”. Ella sostiene que el milenio no son mil años literales, sino que corresponden a la era presente en la que el reinado de Cristo mediante su Iglesia es una realidad con avances y retrocesos hasta el día de su regreso corporal. Por otra parte, existe una tendencia llamada “postmilenial”, que sostiene, al igual que los amileniales, que el milenio ha comenzado con la Iglesia y que se estaría desarrollando, pero en una especie de progreso que se refleja en una influencia cada vez mayor del cristianismo en la sociedad y que se consuma con el regreso de Cristo. La corriente escatológica “premilennial”, por su lado, en términos generales, se distingue de las dos anteriores tanto porque sostiene la postura de que el *quiliasmismo*, o reino milenarismo de Jesús, son mil años literales; como porque considera que no ha comenzado todavía. En esta dirección, afirma que dicho reino comenzará en tanto que Jesús regrese a la Tierra. De acuerdo al teólogo protestante Millard Erickson, la visión escatológica de los primeros cristianos era premilenial, es decir, creían que el milenio “sería un tiempo de gran abundancia y fertilidad, de renovación de la tierra y de la construcción de una glorificada Jerusalén”<sup>52</sup>. Esta forma de la doctrina premilenial se conoce como “histórica”.

Estas distinciones son importantes porque permiten ubicar con mayor precisión la orientación teológica del cristianismo sionista. En efecto, de entre todas las tendencias mencionadas, los cristianos pro Israel suelen pertenecer a una rama moderna de la posición premilenialista, aquella que sostiene que el reino de Jesucristo se concretará en el futuro y de manera terrenal. Esta rama

50 Aunque son innumerables las referencias bíblicas para este asunto, puede decirse que el problema que tocamos ahora gira en torno especialmente a Apocalipsis cap. 20, vers. 1-10.

51 No ahondo aquí en ninguna de ellas. Un buen punto de partida para conocerlas mejor es la entrada “Milenio” en Harrison (2006). Una introducción online y accesible se encuentra en Bandy, s/f: web.

52 Ver Erickson (2008), p. 1211.

se conoce como “premilenialismo dispensacional”. ¿Qué significa eso? Durante el siglo XIX, y en medio de un cristianismo protestante influenciado por el posmilenialismo, el premilenialismo tuvo una nueva aparición en el escenario teológico, aunque con elementos nuevos. Resurgió aparejado con el dispensacionalismo, un sistema de interpretación bíblica que entiende la narrativa bíblica como una cadena histórica de pactos entre Dios y el hombre.

En este modelo, de marcado carácter literalista, se estableció una lectura escatológica que buscó explicar detalladamente la serie de eventos descritos especialmente en el libro de Daniel (del Antiguo Testamento) y el libro de Apocalipsis (del Nuevo Testamento)<sup>53</sup>. La creencia de que hay un tiempo histórico claramente delimitado por las profecías conduce a la segmentación de la historia. De acuerdo a esta mirada, y pese a las discrepancias internas que pudiere haber, se da por sentado que el reino del milenio estará precedido de una serie de señales específicas.

La cuestión más relevante que el premilenialismo dispensacional trae a la mesa, y que es de suma importancia para entender lo que subyace a la teología del cristianismo sionista, es su noción del pacto de Dios con los judíos y con la Iglesia. En palabras del teólogo John Frame:

El milenio es un tiempo en el cual Dios cumple las promesas que hizo específicamente a los judíos. En la mirada dispensacional, hay dos tipos distintos de pueblo de Dios: los judíos y la iglesia de Cristo (la que contiene a ambos judíos y gentiles). Dios ha prometido que los judíos dominarán en una tierra expandida de Palestina...<sup>54</sup>

Esta distinción entre judíos e iglesia —entendida esta como nueva comunidad de creyentes— es fundamental porque quiebra el esquema cristiano de la así llamada teología del reemplazo, de la sustitución o supersesionista<sup>55</sup>, según la cual las promesas dadas

---

53 Como se dijo anteriormente, ver Apocalipsis 20,1-10 y también ver el libro de Daniel cap. 9 completo.

54 Frame (2014) p. 1090.

55 Mayores aspectos sobre este debate pueden encontrarse en Smith (2013).

por Dios a Israel iban a ser cumplidas en la Iglesia. Al separar a Israel de la Iglesia, el premilenialismo dispensacional abre la posibilidad teológica de que Dios actúe en favor de dos pueblos distintos simultáneamente. En otras palabras: aunque a ambos lados concierne lo que Dios haga con cada uno, el trato que él tiene con cada uno es independiente. De este modo, Israel ya no está destinado a ser parte del proceso histórico teológico de formación de la Iglesia como solía presentarse tradicionalmente en el cristianismo<sup>56</sup>. De hecho, se ha llegado a decir que “con el restablecimiento del Estado de Israel en 1948, esta perspectiva se popularizó mucho entre los fundamentalistas y algunos cristianos evangélicos”<sup>57</sup> añadiendo que “en Latinoamérica esta perspectiva ha llegado a dominar el panorama teológico evangélico”<sup>58</sup>.

Este problema teológico, traducido políticamente, es lo que permitirá la apertura de un universo simbólico que veremos luego, en el cual el Estado de Israel (con connotaciones religiosas judías) establece relación política con el aliado Estados Unidos (con connotación cristiana protestante). Es gracias a la distinción Israel/Iglesia que el cristianismo sionista es posible; y es esto también lo que permite su funcionalidad simbólica.

Aunque la trayectoria de la idea teológica según la cual el pueblo judío recuperará su tierra es extensa, diversa e históricamente multiforme, es posible encontrar un momento histórico de interés en que la idea teológica muta a una noción específicamente teológico-política. Dado que la teología que pensaba la posibilidad de un retorno judío a Israel no era, por sí sola, suficiente para producir una incidencia pública y política respecto a dicho retorno, el punto histórico que marca una transición desde la teología a lo teológico-político es lo que se conoce bajo el nombre de “Blackstone Memorial”.

---

56 Un acercamiento detallado al problema teológico de Israel y el cristianismo, desde una perspectiva de la tradición reformada, está en Holwerda (2000).

57 *Ibíd.*, p. 14.

58 *Ídem.*

William Blackstone (1841-1935) fue un empresario metodista<sup>59</sup> estadounidense que dedicó esfuerzos ingentes a la conversión de judíos al cristianismo. En 1891, y motivado por las experiencias de los *progroms*<sup>60</sup> en Rusia y la migración de judíos askenazi, Blackstone escribió una petición al presidente Benjamin Harrison titulada “Palestina para los judíos”, firmada por destacadas personalidades estadounidenses judías y cristianas<sup>61</sup>. Es posible pensar que este es el momento inaugural del cristianismo sionista.

Blackstone era un convencido dispensacionalista y, por lo tanto, es desde ese enfoque teológico que extraía sus ideas respecto al futuro del pueblo judío. Es esto, finalmente, lo que motivaba sus acciones de carácter político. Puede decirse que, desde entonces, las motivaciones teológicas no han tenido cambios sustantivos. Sin embargo, el hito que establece una diferencia entre Blackstone y los cristianos sionistas contemporáneos es la creación del Estado de Israel en 1948. Este acontecimiento histórico ha sido visto como el cumplimiento de las profecías bíblicas sobre el pueblo judío según las cuales, una señal del fin de los tiempos, es que volverían a su tierra<sup>62</sup>. Y en vista de que con la creación del Estado de Israel se concretó el regreso de judíos a Tierra Santa, para los cristianos sionistas contemporáneos no hay tarea más importante que el apoyarlo e incluso fomentar el regreso de judíos a Israel<sup>63</sup> porque la creación de dicho Estado es, entonces, una señal del tiempo final, un anuncio del regreso de Jesús.

---

59 Una corriente del protestantismo que surge en el siglo XVIII en Inglaterra bajo el liderazgo del clérigo anglicano Juan Wesley que buscaba profundizar la experiencia espiritual con Dios y tenía un acentuado sentido social.

60 Término utilizado para designar a las persecuciones sufridas por los judíos preferentemente en la Rusia zarista y durante la Revolución de Octubre.

61 Smith (2013) p. 167ss.

62 Son variados los pasajes sobre este tema que se utilizan. Ver en la Biblia, por ejemplo, Ezequiel 11,17-20; Ez. 20,34-38; Miqueas 4,6-7; Sofonías 3,19-20.

63 Para esto también se usan pasajes bíblicos como por ejemplo Isaías 43,6; Is. 49,22.

## La derecha cristiana, el *lobby* pro Israel y la CUFI

Desde William Blackstone hasta el presente, ha habido una serie de cambios históricos y políticos importantes, entre los cuales desde luego se encuentra la creación del Estado de Israel. Sin embargo, este acontecimiento está lejos de ser el único. El cristianismo sionista, tal como lo conocemos hoy, comenzó a tomar forma en la segunda mitad del siglo XX en Estados Unidos. En esos años de Guerra Fría, Estados Unidos era una de las dos potencias dominantes a nivel planetario y estaba enfrentado a una poderosa contraparte ideológica, la Unión Soviética. En ese contexto, en que había una preocupación en Occidente por la posibilidad de que el comunismo avanzara, las distintas formas de liberalismo tenían el desafío de presentarse como alternativas viables.

Los cristianos no estuvieron exentos de estas tensiones ideológicas. En los años 70, comenzó a tomar forma lo que luego sería conocido como “derecha cristiana” en Estados Unidos, y el cristianismo sionista no puede ser entendido sino dentro de la lógica de esta corriente de mayor envergadura que agrupaba en su seno un mosaico de intereses y áreas de acción pues, tal como afirma la investigadora Sara Diamond: “La derecha cristiana es una coalición compleja de ministerios mediáticos, lobbies políticos y grupos misioneros activos en relaciones exteriores”<sup>64</sup>. Esta complejidad dificulta el análisis pormenorizado del caso. No obstante, el apoyo a Israel indudablemente está inserto como uno de los temas en la práctica de *lobby* político que caracteriza a la derecha cristiana. Así que, visto de este modo, el cristianismo sionista es una subcategoría o tema de interés dentro de la amplia gama de temas por los cuales la derecha cristiana ha realizado *lobby*.

Si bien las raíces que nutren este movimiento son variadas y complejas, es posible sintetizar su manifestación en la elección presidencial de 1976, en la que por primera vez los evangélicos votaron con la fuerza de un grupo de interés<sup>65</sup>, destacándose entre sus temas la cuestión del aborto. El movimiento en general

64 Ver Diamond (1989) p. 45.

65 *Ibíd.*, p. 56.

convocó cristianos evangélicos, fundamentalistas<sup>66</sup> y carismáticos, entre otros, y dio origen a organizaciones como Christian Voice y Moral Majority. Esta última resulta de especial interés porque según su creador, el pastor Jerry Falwell, se trata de una “organización política que provee una plataforma para los americanos religiosos y no religiosos que comparten valores morales (...) Los miembros de Moral Majority Inc. no tienen una premisa teológica común”<sup>67</sup>. De aquí que en la organización puedan convivir católicos, evangélicos, judíos, entre otros.

Moral Majority cree en la separación Iglesia-Estado, es pro vida (es decir, se opone a legislaciones pro aborto), promueve una concepción tradicional de la familia, se opone al tráfico ilegal de drogas, a la pornografía, cree en el fortalecimiento militar de EE. UU., entre otras; y, por supuesto, también tiene una posición explícita sobre Israel. Al respecto, dice Jerry Falwell que:

*Nosotros respaldamos al Estado de Israel y al pueblo judío en todo lugar. Es imposible separar al Estado de Israel de la familia judía internacional. Muchos miembros de Moral Majority, debido a sus convicciones teológicas, están comprometidos con el pueblo judío. Otros se afirman sobre los derechos civiles y humanos de todas las personas como premisa para respaldar al Estado de Israel. El respaldo a Israel es uno de los compromisos esenciales de Moral Majority. Ninguna influencia antisemita es permitida en Moral Majority inc.*<sup>68</sup>.

66 Evangélicos y fundamentalistas han de ser comprendidos como “movimientos” dentro del protestantismo, poco institucionalizados y por ello, diversos. El primero se entiende como “una amplia coalición compuesta por diferentes subgrupos. Aunque de denominaciones diferentes, estas personas estaban unidas entre ellos y con personas de otras naciones en el celo por ganar el mundo para Cristo”. En Marsden (1991) p. 3. El segundo puede definirse como “un evangélico que milita en oposición a la teología liberal en las iglesias, o a los cambios en valores o costumbres culturales como los asociados al ‘humanismo secular’”. En Marsden (1991) p. 1. Sobre los carismáticos se hablará con detalle en el transcurso del trabajo.

67 En Falwell (1987) p. 113.

68 *Ibíd.*, p. 114.

Aunque la posición de Falwell puede considerarse representativa de lo que piensa un cristiano sionista, el asunto de Israel aún resulta ser un punto más dentro de una agenda más amplia. Sin embargo, la agrupación que se hizo cargo de trabajar con detalle el asunto de Israel y, esta vez, desde una posición abiertamente cristiana y evangélica, fue Christians United for Israel (CUFI). Fundada por el pastor John Hagee el año 2006, en su momento declaró la existencia de 50 millones de cristianos pro Israel en Estados Unidos<sup>69</sup>, y en el presente la organización afirma tener alrededor de 10 millones de afiliados en los 50 estados del país<sup>70</sup>. Aunque había un precedente a la CUFI, es evidente que el 2006 adquiere un rol destacado en el contexto de los problemas de política exterior estadounidense referente a Medio Oriente luego del atentado al World Trade Center en 2001. La misión y visión de la organización están definidas en su sitio web del siguiente modo:

Como la organización de base más grande pro Israel en los Estados Unidos, Christians United for Israel es también la única organización cristiana dedicada a transformar a millones de cristianos pro Israel en fuerzas educadas, empoderadas y efectivas por Israel. A medida que crecemos en tamaño e influencia, CUFI lucha para actuar como un escudo defensivo contra las mentiras antiisraelíes, los boicots, la mala teología y las amenazas políticas que buscan deslegitimar la existencia de Israel y debilitar las estrechas relaciones entre Israel y los Estados Unidos<sup>71</sup>.

Una declaración de este tipo requiere, en todo caso, de algunas precisiones. Si bien el trabajo de los cristianos sionistas en general, y de la CUFI en particular, ha tenido algún alcance al interior de las iglesias, no hay que desconocer que ya desde Moral Majority, a ciertos judíos les preocupaba la posibilidad de que este tipo de ideas fueran un medio que los cristianos tenían para evangelizarlos. En cualquier caso, también existe una posición

69 Smith (2013) p. 23.

70 cf. Mission, s/f.: web

71 Cf. Mission and Vision, s/f.: web.

pragmática para la cual la alianza con grupos cristianos sionistas no es problemática en la medida que “es su teología, pero es nuestro Israel”<sup>72</sup>.

Para John Hagee, son cinco las razones teológicas que justifican un apoyo evangélico a Israel. La síntesis que presenta el fundador de la CUFÍ contiene elementos que pueden encontrarse, en general, en cualquier discurso cristiano sionista. Primero, “Israel es la única nación creada por un soberano acto de Dios”. Segundo, “los cristianos tienen una deuda de gratitud eterna con el pueblo judío por sus contribuciones, de lo cual de ahí nace la fe cristiana”. Tercero, “Jesús nunca negó su judaísmo”. Cuarto, “los cristianos deben apoyar a Israel porque atrae la bendición de Dios sobre ellos”. Y, por último, “Dios juzga a los gentiles por sus abusos hacia los judíos”<sup>73</sup>.

No obstante, junto con la existencia de una articulación teológica del apoyo a Israel, Hagee también provee lo que llamaremos “razones seculares”, es decir, argumentos que no responden a una comprensión teológica, sino que apelan a modos de comprensión disciplinarios pertenecientes a áreas del conocimiento como la arqueología, la historia, la geopolítica, la economía, entre otras. Al igual que ocurre con las razones teológicas, las razones seculares también se pueden encontrar, en general, en cualquier discurso cristiano sionista. El primer argumento es que “la evidencia arqueológica dice que la tierra es de Israel”. Segundo, “Israel tiene derecho histórico a las tierras”. Tercero, “Israel tiene un valor práctico para Medio Oriente” por su agricultura y desarrollo tecnológico y militar. Cuarto, la tierra de Israel es “suelo de preocupación humanitaria”, el Estado se fundó debido a las persecuciones vividas por los judíos en la historia. Quinto, Israel es un “aliado estratégico de EE. UU.” para mantener la estabilidad en la región de Oriente Próximo. Por último, “Israel es la barrera del

72 “It is their theology, but it is our Israel”, la afirmación fue de Irving Kristol, publicista judío neoconservador. (Neuhaus, 1987:14-15)

73 Hagee (2006) pp. 210-215.

terrorismo”, este último considerado como la acción de grupos móviles de difícil control<sup>74</sup>.

Si consideramos las ideas de Hagee como representativas del cristianismo sionista, podemos resumir la argumentación pro Israel en la siguiente tabla:

Argumentos pro Israel	
Teológicos	Seculares
-Nación creada por acto soberano de Dios	-Evidencia arqueológica
-La fe cristiana viene de los judíos	-Derecho histórico a las tierras
-Jesús no negó su judaísmo	-Valor práctico para la región
-Apoyar a Israel trae bendiciones	-Preocupación humanitaria
-Dios juzga abusos contra los judíos	-Alianza estratégica con Occidente (vía EE. UU.)
	-Barrera al terrorismo

Lo que Hagee nos presenta corresponde, así, a argumentos para dos públicos distintos. Una línea argumental, la teológico-bíblica, busca apelar directamente al creyente cristiano. Sin embargo, la línea argumental “secular” busca justificar el apoyo a Israel fuera de los márgenes provistos por la teología cristiana. En este sentido, dichos argumentos pueden funcionar fuera de las lógicas propias de los grupos religiosos. Así, mientras que la primera línea argumental está pensada para justificar el apoyo a Israel dentro de los grupos religiosos, la segunda resulta útil para justificar el apoyo fuera de los mismos y, en particular, en la esfera pública. Naturalmente que ambas funcionan dentro del mundo cristiano evangélico, pero solo una puede hacerlo fuera de él. Así, podría sugerirse que en el cristianismo sionista estadounidense representado por John Hagee, se produce un intento de “traducción” argumental, en cuanto que se defiende la misma causa, pero con razones debatibles de acuerdo a los estándares de discusión pública. De ese modo, los grupos religiosos expresan sus creencias en el escenario de un Estado secular<sup>75</sup>. Esto también ocurre en el caso chileno.

74 Ibid., pp. 215-217.

75 Ver Habermas (2011).

El apoyo brindado por agrupaciones como Moral Majority no alcanzó, sin embargo, un grado de influencia gubernamental. Sara Diamond ha sostenido que: “el respaldo de la derecha cristiana estadounidense al gobierno israelí ha estado mayormente en el frente propagandístico”<sup>76</sup>. Con todo, el hecho de que inicialmente no haya logrado ofrecer propuestas gubernamentales, no quita la importancia que tiene en el plano propagandístico porque, de todos modos, dicha propaganda se enmarca dentro de un esquema de mayor alcance que busca orientar opiniones. La noción según la cual se busca orientar la opinión evangélica en los asuntos concernientes a la agenda de la derecha cristiana se conoce como “disciplinar naciones”. La política exterior en la era Reagan se caracterizó por la estrategia “low intensity conflict” (LIC), según la cual, para conseguir sus objetivos en el tercer mundo, Estados Unidos no debía utilizar una táctica de fuerza militar, sino sobre todo “un conjunto comprehensivo y coordinado de tácticas diseñadas para crear actitudes deseadas —y las correspondientes respuestas políticas— ambas domésticamente y en países de interés”<sup>77</sup>.

La figura del presidente Ronald Reagan, cuyo gobierno se extendió por dos periodos entre 1981 y 1989, es especialmente relevante para analizar el caso. Reagan no solo fue el presidente que promovió activamente la instauración de un modelo neoliberal global<sup>78</sup>. Según Rammy Haija: “abrazó la teología dispensacionalista que le fue predicada por los evangelistas Jerry Falwell y Pat Robertson (candidato presidencial republicano en 1988), y creía que una de sus responsabilidades era promover un fortalecimiento militar para que América estuviese preparada para la batalla de Armagedón”<sup>79</sup>. Aunque lo anterior aún es insuficiente para explicar una influencia decisiva, Haija ofrece algunos ejemplos en los que los cristianos sionistas en coordinación con la derecha cristiana

---

76 En Diamond (1989) p. 200.

77 *Íbid.*, p. 161.

78 Utilizo el término “neoliberal” en conformidad con los elementos generales que se le atribuyen, como por ejemplo la desregulación de la economía, la liberalización del comercio y la industria y la privatización de las empresas estatales. Ver más en Steger y Roy (2011).

79 Haija (2012) p. 88.

han sido actores interesantes en cuanto a política interior estadounidense. El primero de ellos dice relación con una incursión militar israelí en la Franja de Gaza el año 2002. El presidente Bush, impelido por la comunidad internacional, intentó que Israel desistiera de su ofensiva. Sin embargo, El *lobby* pro Israel y la derecha cristiana movilaron más de 100.000 mails, llamadas y visitas para que el presidente desistiera de retener a Israel<sup>80</sup>.

Un segundo episodio fue marzo de 2003. El congresista Jim Moran renunció a su posición como encargado de disciplina regional en la Casa Demócrata por presiones de grupos pro Israel, con fuerte carga cristiana sionista, luego de afirmar que la ofensiva militar estadounidense en Irak fue promovida para el interés de Israel por el *lobby* judío.

Pero los cristianos sionistas no solo han apoyado en propaganda. En palabras de los politólogos John Mearsheimer y Stephen Walt: “al proporcionar apoyo financiero al movimiento de los colonos y al lanzar toda clase de invectivas en público en contra de las concesiones territoriales, los sionistas cristianos han reforzado las actitudes de la línea dura tanto en Israel como en Estados Unidos”<sup>81</sup>. Además, continúan: “la presencia de una voz audible pero no judía en apoyo de Israel también sirve para que el respaldo de Estados Unidos sea algo más que una mera respuesta a una petición especial por parte de la población judía estadounidense, y es probable que tenga cierto efecto en los cálculos de los políticos que no disponen de un amplio electorado judío”<sup>82</sup>. En otras palabras, si bien carecen de capacidad para organizar y proponer política exterior y carecen además del poder financiero de los grupos judíos pro Israel, su apoyo a nivel mediático tiene un rol legitimador, en tanto que no se hace desde una perspectiva de los “intereses judíos”, sino como un gesto solidario externo.

---

80 *Ibid.*, p. 90.

81 Mearsheimer y Walt (2007) p. 230.

82 *Ibid.*, p. 231.

## Implicaciones ideológicas del cristianismo sionista

El Antiguo Testamento narra una historia de gran significado para los cristianos sionistas, a partir de la cual sostienen que el conflicto en Medio Oriente entre judíos y árabes es étnico. La raíz de esto se encuentra en el relato bíblico de la separación de los dos hijos de Abraham, Isaac e Ismael, el primero continuando con la tradición de su padre y el segundo apartado por haber sido fruto de una relación con una esclava<sup>83</sup>. El primero está en la línea de ascendencia de los judíos, el segundo es el origen de los árabes. Así, en primer lugar, se trata de un conflicto milenarista. Sean Durbin, investigador del cristianismo sionista, observa que esta supuesta guerra entre judíos y árabes vendría a ser una “versión teológicamente flexionada de la tesis del ‘choque de civilizaciones’ de Samuel Huntington”<sup>84</sup>, quien de hecho es citado por cristianos sionistas como un ejemplo académico secular que reafirma la visión del conflicto que ellos promueven<sup>85</sup>. A la vez, a judíos y árabes se les asignan las categorías de “decencia” y el “barbarismo” respectivamente, llevándose esto mismo a los Estados que los representan<sup>86</sup>. El islam germina en el mundo árabe y, por tanto, la oposición entre judíos y árabes ahora es también una oposición entre judaísmo e islam, este último visto como una “ideología que infecta a sus adherentes a través de su lectura ‘literal’ del Corán”<sup>87</sup>. Estos, entre otros elementos, hacen pensar que el conflicto en Medio Oriente es uno “eterno y divinamente sancionado, se vuelve un conflicto que no tiene nada que ver con la acción israelí o americana, pero que tiene todo que ver con los celos de Ismael, su progenie, y el deseo de Satán de hacer que Dios rompa sus promesas”<sup>88</sup>.

Mediante un procedimiento recursivo, en que por un lado se interpreta el presente a través de un pasado remoto anclado

83 Revisar en la Biblia el libro de Génesis caps. 16 al 21 inclusive.

84 Ver Durbin (2014) p. 116.

85 Ídem. Además, así puede verse claramente en Hagee (2006).

86 *Ibid.*, p. 119.

87 *Ibid.*, p. 120.

88 *Ibid.*, p. 122.

en el relato bíblico de la separación entre Isaac e Ismael; y, por otro, un pasado remoto es interpretado a la luz de un presente, el cristianismo sionista instala una diferencia fundamental entre lo “judeo-cristiano” y lo “islámico”. Es aquí donde integra ideológicamente al Estado de Israel y observa que puede generarse una alianza entre éste y Estados Unidos. Ya no es simplemente un conflicto político e histórico, sino religioso y, más aún, cósmico en el que está involucrado no solo un pueblo y un territorio, sino un Dios y su adversario<sup>89</sup>.

Efectivamente, todo lo anterior puede situarse dentro de una comprensión huntingtoniana del orden global. El profesor de Harvard Samuel Huntington en su libro *El Choque de Civilizaciones*<sup>90</sup>, sostuvo que con el fin de la Guerra Fría la política global se reconfiguraría en función de las identidades culturales. Así, Huntington explicó el nuevo orden en función de grandes civilizaciones como la china, la islámica y la occidental, entre otras. En su perspectiva, las civilizaciones se definen como tales por la conjunción de elementos como etnia, lengua, forma de vida y religión, siendo la más importante la religión<sup>91</sup>. De aquí que la distinción entre judeo-cristianismo e islam y sus consecuencias, parezcan casi perfectamente alineadas con la teoría de Huntington.

No obstante, esta conjugación de identidad geográfica, étnica y religiosa no debe, de todos modos, hacernos olvidar su sustrato profundamente político. En este caso, como en tantos otros, existe una conformación de oposición entre amigos y enemigos, la cual desde el punto de vista teórico define “lo político”, según Carl Schmitt<sup>92</sup>. Cuando las oposiciones precedentes alcanzan un estatus político en este sentido, dejan de ser simplemente un fenómeno religioso. Al contrario, tras los motivos religiosos hay nociones que orientan una toma de posición concreta frente a un otro que se presenta como enemigo público. El terrorista islámico, el

89 *Ibíd.*, p. 116.

90 Ver Huntington (1997).

91 *Ibíd.*, p. 47.

92 En Schmitt (1991) p. 65.

árabe, el palestino, pertenecen a un grupo antagónico frente al cual se define políticamente el cristiano sionista.

Ahora bien, esta distinción Schmitt la comprendía pensando en referencia a unidades políticas como el Estado, y en un contexto bastante distinto al presente. ¿Cómo puede servir para explicar un fenómeno como el nuestro? Anteriormente se ha planteado que la escena global hoy puede ser comprendida de acuerdo a megaidentidades. Por tanto, en un primer momento podría sugerirse que asistimos a una suerte de oposición entre megaidentidades, entendida como una enemistad a escala global, por tanto, ya no restringida a lo nacional entre dos macrounidades de Oriente y Occidente.

¿Por qué pareciera que lo político pasa desapercibido en comparación con lo religioso? En esta línea se puede recurrir a lo que Simon Critchley ha formulado como “cripto-schmittianismo”<sup>93</sup>. Este término es utilizado para describir el fenómeno de guerra global por la libertad impulsado por Estados Unidos. Si el schmittianismo consiste en generar una distinción entre amigo y enemigo con el fin de mantener una unidad política, el cripto-schmittianismo es la preservación de dicha distinción, solo que bajo el ropaje de una supuesta despolitización. Así, la lucha por la libertad —un término eminentemente político—, es presentada no como una lucha política.

Esta libertad presuntamente despolitizada, por la cual lucharía a escala global Estados Unidos y que se muestra también como la defensa de una megaidentidad occidental, requiere de otros elementos. Critchley observa que va asociada a lo que él llama una “triangulación” de fe, moral y política. El marco de comprensión de la realidad construido por esta triangulación, en su perspectiva, genera un poderoso sentido para la sociedad bajo el cual se puede interpretar la lucha por la libertad como una lucha apolítica —¿o supra política?— en tanto que es superior a la política. En suma, una lucha metafísica en la cual el elemento teológico o religioso pasa a ser el objeto despolitizador. En esta lectura, el fortalecimiento de dicho elemento en política a escala global resulta ser

---

93 Ver Critchley (2012).

más que una simple reacción. Conformar un marco que dota de un sentido aparentemente suprapolítico a cuestiones políticas. En tal dirección, el rol del cristianismo sionista pasa de ser una creencia religiosa sobre una cuestión política, a ser un dispositivo de despolitización que contribuye a la interpretación de la realidad política según una metafísica específica.

Si el conflicto es Occidente contra Oriente, judíos contra árabes, el judeo-cristianismo contra el islam y, en fin, el Estado de Israel contra Estados árabes y musulmanes, ¿dónde reside el papel central de Estados Unidos? De acuerdo a otro trabajo de Sean Durbin, en el cristianismo sionista interactúan tres conceptos: una mitología sobre el pasado norteamericano, un presente israelí idealizado, y una llamada a la reforma y la renovación de EE. UU. con tintes religiosos<sup>94</sup>. Tal interacción es en absoluto implícita. Basta una afirmación como la siguiente de John Hagee para hacerse la idea: “Israel y América comparten el mismo amor por la libertad. Israel y América comparten la misma pasión por la democracia...”<sup>95</sup>. Y continúa señalando que comparten los mismos valores judeo-cristianos, los mismos enemigos, el amor a la vida, entre otros. Aquí están contenidas dos nociones. En primer lugar, la de una América judeo-cristiana. Esta asignación de valor no es casual. Para los cristianos sionistas, EE. UU. es una nación que fue fundada sobre valores cristianos y, por lo tanto, es divinamente dirigida.

Este “providencialismo”<sup>96</sup> lleva a considerar que se trata de una nación de gran importancia para el mundo puesto que es parte de un plan histórico de Dios. Así, el cristianismo sionista responde a una identidad nacional bastante marcada. En esta dirección, y considerando el rol ya mencionado de Israel, Durbin explica lo que llama “valor totémico de Israel”<sup>97</sup>, es decir, un valor simbólico asignado a Israel, que lo deja en un estatus similar al de EE. UU. Mientras que ésta última es vista como una nación en decadencia,

94 Durbin, (2013) p. 340.

95 *Ibíd.*, p. 325.

96 *Ibíd.*, p. 330ss.

97 *Ibíd.*, p. 327.

los cristianos sionistas transfieren su valor simbólico a Israel<sup>98</sup>: ahora este país es el de un presente promisorio, tal como lo fue EE. UU. en sus inicios.

Esto conduce a un segundo elemento: Israel entendido como una (“la”) comunidad política democrática en medio de países no democráticos. Se produce, entonces, un concepto de “comunidad moral”<sup>99</sup> entre ambos países, por poseer un origen divino y un destino unido por el plan de Dios, comunidad que se refuerza luego del 9/11<sup>100</sup>. Lo que se busca no solo es el esplendor de Israel, sino también la redención de América. Y esta ocurre, precisamente, cuando América se vuelve a Israel.

Ahora bien, la noción de una “redención de América” enquistada en el cristianismo sionista es problemática para el caso de países latinoamericanos. Dado que en ellos no hay una “matriz cultural” protestante como en Estados Unidos, veremos que los cristianos sionistas en estos países no buscan tanto una redención regresando a los valores cristianos del pasado (esto es, protestantes)<sup>101</sup>, sino más bien a lo que llamaríamos un tránsito a la pureza futura, una suerte de búsqueda de progreso hacia esos valores cristianos.

### Alcances sobre protestantismo y política en Latinoamérica

Antes de entrar en materia, conviene una última parada respecto al carácter de aquello que se ha llamado convencionalmente “mundo evangélico”. El estudio de los actores religiosos y la política en Latinoamérica desde la segunda mitad del siglo XX ha mostrado varios focos. Por ejemplo, encontramos los grupos asociados al

98 Ibid., p. 334.

99 Ibid., p. 336.

100 Ibid., p. 335.

101 Aquí cabe recordar que entre los evangélicos el término “cristiano” suele usarse como una forma de diferenciarse de los católicos, por lo que cuando lo usan, no siempre incluyen ahí al catolicismo. Esto por las diferencias históricas que se arrastran desde la Reforma Protestante del siglo XVI.

“cristianismo liberacionista”<sup>102</sup>, a saber, todos aquellos actores religiosos, especialmente católicos, que han tenido una orientación progresista y ligada a las izquierdas en los distintos procesos políticos latinoamericanos. Casos protestantes y evangélicos, de todas maneras, también existen. Otro ejemplo son los grupos “evangélicos” que han tenido posiciones políticas mayormente cercanas a las derechas. Hay que considerar, no obstante, que en este caso la categoría “evangélico” no designa un movimiento particular dentro de las iglesias protestantes, sino más bien opera como un “término paraguas”<sup>103</sup>, para englobar una diversidad de denominaciones que tienen alguna orientación no católica y están marcadas por su mayor o menor cercanía con el protestantismo.

En las últimas décadas, Latinoamérica ha experimentado una serie de cambios que, en la mirada sociológica de Jean Pierre Bastian, pueden ser entendidos como una “mutación religiosa”<sup>104</sup>. Hay en la región el surgimiento de nuevos movimientos religiosos y el crecimiento de movimientos protestantes en paralelo a la relativamente homogénea estructura católico-romana que mantuvo su fuerza cohesiva en las sociedades del continente hasta hace unas décadas atrás. Dicha mutación se debe a la globalización y la transnacionalización que se ha producido gracias a las redes de comunicación y tecnología. Pero también hay causas económicas, como la modernización y sus efectos en la reconfiguración de la relación campo-ciudad con una consecuente urbanización y migraciones. Hay causas políticas, en tanto que el modelo de democracia representativa no ha funcionado según lo esperado en sociedades marcadas por relaciones clientelistas en que el ideal del individuo autónomo no se realiza plenamente. Y, desde luego, también hay causas de tipo religioso, en tanto que la continuidad de un catolicismo “integrista” que busca relaciones privilegiadas con los Estados pudo haber ocasionado un desencanto, una de cuyas expresiones es la conformación de grupos religiosos alternativos.

---

102 Ver Löwy (1999).

103 Según Stoll (1993).

104 Ver Bastian (2011).

Conviene notar que la mutación religiosa antes descrita ha tenido un correlato político. Jean Pierre Bastian apuntó la “proliferación de actores religiosos confesionales”<sup>105</sup> en el continente, especialmente de origen evangélico y pentecostal. Esta acción política que tuvo su comienzo en los 70, había de entenderse considerando la notoria expansión geográfica y numérica que el movimiento evangélico y pentecostal alcanzó. A partir de los 80, se levantan partidos y candidaturas evangélicas en países como Venezuela, Perú, Guatemala, Brasil y Colombia.

La incursión evangélico-pentecostal en política se ha caracterizado por tres aspectos cruciales. En primer lugar, da cuenta de una afinidad electiva entre pentecostalismo y la cultura política latinoamericana en lo concerniente al modelo de autoridad, usualmente perfilado por relaciones verticales y asimétricas, autoritarismo y patronazgo. Esto facilita un segundo aspecto, la relación clientelar de subordinación generada entre el Estado neocorporativista con estos grupos como actores neocomunitaristas. Por último, un tercer aspecto es la confesionalización de la política, caracterizada por una pluralidad religiosa que busca reivindicaciones particulares. La pregunta que puede hacerse para nuestro caso<sup>106</sup> es si acaso corresponde ver la creciente relación entre pentecostalismo, política y esfera pública a nivel global de modo optimista o de modo pesimista, según su contribución a la profundización de la democracia.

En este orden de cosas, conviene tomar nota respecto al influjo estadounidense sobre los protestantismos latinoamericanos. Jean Pierre Bastian provee algunos alcances históricos importantes que podrían ilustrar una suerte de genealogía en este asunto. Durante los años veinte y los años treinta, se registra un expansionismo estadounidense en Latinoamérica<sup>107</sup> que alcanza a una potencial instrumentalización de las sociedades misioneras con el fin de “norteamericanizar” la región a través de la propagación de las ideas de la modernidad estadounidense como la democracia y

---

105 *Ibíd.*, p. 154.

106 Ver Dodson (1998).

107 Bastian (1994) p. 184.

el liberalismo. Esto contrasta a su vez con las posiciones nacionalistas de los líderes protestantes. Pese a que rompían con el modelo tradicional de sociedad católica, “su nacionalismo y el deseo de transformar su sociedad mediante una conversión como la que ellos habían experimentado en sus congregaciones, los impulsaba a buscar medios endógenos para romper con las estructuras corporativas”<sup>108</sup>. De modo que la adopción del protestantismo no era tanto una forma de acercarse al “imperialismo norteamericano”, sino más bien una forma de inculcar ideas modernizadoras considerando la realidad de sus propios contextos.

Un ejemplo histórico del que han dado cuenta algunos autores<sup>109</sup>, es la cercanía ideológica y colaborativa entre la derecha cristiana estadounidense y las iglesias evangélicas y pentecostales en Guatemala durante la dictadura de Efraín Ríos Montt. En especial, y más allá de las relaciones explícitas que han sido documentadas por los autores, cabe destacar la construcción de un imaginario religioso político común entre Estados Unidos y Guatemala en declaraciones públicas como la realizada por pastores de la Iglesia de la Palabra, rama guatemalteca del ministerio californiano Gospel Outreach a la cual el general Ríos adhería: “Hoy existen en el mundo solo dos gobiernos cristianos: el de Estados Unidos y el de Guatemala. No es el papel de los creyentes intervenir en asuntos de justicia ni cambiar el orden establecido. Esto es tarea del gobierno; y gracias a Dios el gobierno está en manos de Dios”<sup>110</sup>.

Un último concepto que puede ayudar a entender la influencia estadounidense, es el de *American Religion*, o Religión Americana. Según el teólogo José Luis Avendaño, el cristianismo protestante europeo ha sido “americanizado” en Estados Unidos. Este fenómeno, al que él denomina “(usa)americanización”, sería determinante en el desarrollo del protestantismo estadounidense. La *American Religion* se distingue por un “particularismo acrítico —o antiintelectualista— y una aceptación indiscutida —acrítica también— al estilo americano de vida como estilo cristiano

108 *Ibíd.*, p. 192.

109 Ver por ejemplo Löwy (1999) y J. P. Bastian (2011).

110 Löwy (1999) p. 154.

de vida”<sup>111</sup>. Esto permite comprender casos como el guatemalteco, descrito anteriormente, en cuanto a que es la religión americana la que habría permeado a los evangélicos latinoamericanos. Dentro del conjunto de preocupaciones de la *American Religion* está, por supuesto, el tema de Israel. Por ello, Avendaño localiza el apoyo a Israel dentro de los límites de esta corriente en que fundamentalismo y Derecha Cristiana se imbrican. Pese a que Avendaño no desarrolla la hipótesis del surgimiento de un cristianismo sionista en Latinoamérica como efecto del influjo de la *American Religion* en la región, las notas aportadas por su trabajo permiten establecer un vínculo entre ambas cosas que también se hace evidente en nuestro caso de estudio.

### Alcances sobre protestantismo y política en Chile

¿Cuál ha sido el comportamiento de los evangélicos en relación con la política chilena? Esta pregunta exige un tratamiento que no podemos dar aquí en detalle, pero si podemos avistar algunos rasgos generales que nos importan para el periodo de postdictadura. En todo caso, como se dijo antes, “evangélicos” es una categoría paraguas y, por ello, vale decir que nuestras indagaciones finalmente se centrarán en el pentecostalismo, puesto que son pentecostales los que, al menos en Chile, encabezan las agrupaciones evangélicas pro Israel. Además, aunque no hay datos certeros actualmente, hace unos años atrás, *ad portas* de los 2000, se sostenía que entre el 80% y el 90% del protestantismo chileno era pentecostal<sup>112</sup>. De todos modos, se trata de un movimiento fraccionado en muchas iglesias independientes entre sí<sup>113</sup>.

Según el teólogo argentino José Míguez Bonino, el “mundo evangélico” en Latinoamérica puede ser tipologizado en cuatro grandes proyectos o rostros protestantes<sup>114</sup>. Uno “liberal”,

---

111 Avendaño (2013) p. 55.

112 Ver Lindhart (2012) p. 65.

113 Una aproximación a este divisionismo del movimiento puede encontrarse en Sepúlveda (2008).

114 Ver Míguez Bonino (1995).

vinculado a iglesias históricas como metodistas y presbiterianos y cercano en diverso grado a la teología liberal<sup>115</sup>; otro “evangélico”, compuesto por una amplia diversidad de iglesias que comparten una creencia común en la Biblia como texto autoritativo y un mensaje evangélico de salvación individual; un tercer rostro es el pentecostal, cuyo énfasis es la experiencia carismática; y, finalmente, un rostro étnico, que englobaría a todas aquellas iglesias de “inmigración”, germanas, holandesas, etc.

Para el caso chileno, la categoría “pentecostalismo” es particularmente problemática, debido a que la forma en la cual el avivamiento pentecostal se produjo en el país difiere de manifestaciones pentecostales de otras localidades. Es por ello que suele utilizarse la distinción entre pentecostalismo autóctono y pentecostalismo misionero<sup>116</sup>. Las diferencias entre ambos, en principio corresponden a cuestiones teológicas respecto a asuntos como el bautismo o litúrgicas. No obstante, en lo que refiere a una perspectiva sociológica, puede distinguirse un pentecostalismo “endógeno”, a saber, propio de Chile y usualmente arraigado en sectores empobrecidos de la población; y, por otra parte, un pentecostalismo “exógeno”, compuesto por personas de extracción media<sup>117</sup>. Esto comportaría diferencias en lo que refiere a relación con la sociedad. Mientras que el pentecostalismo autóctono tendía más a una separación entre Iglesia/Mundo, el pentecostalismo misionero tendía a una noción menos negativa de la relación Iglesia/Mundo. Con todo, estas dinámicas en postdictadura se encuentran en un proceso de cambio.

A la vez, conviene señalar la existencia de un posible quinto tipo de protestantismo y que resulta relevante para nuestro estudio: aquello que se ha caracterizado como “neopentecostalismo”. Según el sociólogo argentino Joaquín Algranti<sup>118</sup>, los neopente-

115 En un sentido general, se entiende por “teología liberal” al conjunto de teologías que arrancan de un concepto naturalista de la realidad, según el cual se niega el carácter milagroso de los relatos bíblicos y la actividad divina sobrenatural. Ver más en Machen (2009).

116 Ver Sepúlveda (1999).

117 Ver Fediakova (2013b) p. 33.

118 Ver Algranti (2007).

costales estarían caracterizados por un énfasis en la teología de la sanidad, la prosperidad, la guerra contra demonios y el uso de los medios de comunicación con la producción de una “industria cultural cristiana”<sup>119</sup>. Además, Algranti sostiene que hay una “doble afinidad electiva” del neopentecostalismo con el neoliberalismo y con la posmodernidad<sup>120</sup>. Las comunidades neopentecostales son espacios que permiten a los individuos, conscientes de la sociedad de “riesgo” global propia del modelo neoliberal en el que viven, expuestos siempre a incertidumbres de todo tipo, afrontar estas preocupaciones, gestionarlas. Además, las comunidades neopentecostales se caracterizarían por un fuerte énfasis en el individuo y, al ofrecer la posibilidad de acceder a la verdad sin la mediación necesaria de una autoridad instituida y una creencia que no reposa sobre ortodoxias rígidas, abre un espacio de subjetividad propiamente posmoderno.

En el neopentecostalismo “se genera una ruptura en la dicotomía creyente/mundo con congregaciones más integradas a la sociedad”<sup>121</sup> y, en el caso de Chile, como afirman los profesores Luis Bahamondes y Nelson Marín, son “células religiosas derivadas del pentecostalismo criollo”<sup>122</sup>. Por eso, aunque nuestro principal campo de análisis es el pentecostal criollo y misionero, dado el carácter derivado del neopentecostalismo chileno, pueden encontrarse relaciones entre los pentecostalismos y neopentecostalismo. De aquí que resulte conveniente preguntarse si acaso existen diferencias sustantivas en la comprensión de lo político que tienen grupos aparentemente dispares como los pentecostales y neopentecostales, al momento de encontrarse juntos en esa incursión. Puede que efectivamente los últimos parezcan más inclinados a la cosa pública por la ruptura de la dicotomía creyente/mundo, pero también corresponde notar la evolución en esa dirección que han tenido algunos sectores del pentecostalismo tradicional. Después de todo, a pesar de diferencias litúrgicas y otras, todas son “iglesias

---

119 *Ibíd.*, p. 114.

120 *Ibíd.*, p. 109.

121 Ver Bravo (2016).

122 Ver Bahamondes y Marín (2014) p. 185.

evangélicas pneumatocéntricas”<sup>123</sup>, es decir, comparten una fuerte creencia en la acción del Espíritu Santo que las distingue de otras ramas evangélicas y protestantes, y la creencia en esa acción es una de sus motivaciones para participar en la esfera pública.

A partir de la segunda mitad del siglo XX, y especialmente luego del golpe de Estado de septiembre de 1973, los evangélicos adquirieron una notoriedad hasta entonces negada. Ya en los 60 había sectores del mundo evangélico que tendían a posturas de proyectos de izquierdas y posturas conservadoras<sup>124</sup>. Pese a eso, era notoria una actitud de rechazo a la política como una actividad mundana, con una valoración moral negativa. La observación tradicional del sociólogo suizo Christian Lalive según la cual el pentecostalismo chileno es una “huelga social” que tiende a defender el *status quo*, puede matizarse a partir de la constatación hecha por Hans Tennekes de que el movimiento pentecostal posee un “enorme potencial revolucionario”<sup>125</sup> con el cual podría haber aportado a los procesos de transformación en el Chile de 1973, previo al golpe de Estado.

No obstante lo anterior, durante el régimen militar se reconfiguró la relación entre protestantismos y política. La creación de espacios afines al régimen con pretensiones de representatividad como el Centro Evangélico Nacional Coordinador de Actividades (CENCA), el Consejo de Pastores y el Servicio de Acción de Gracias en la catedral Metodista Pentecostal de Jotabeche (o “Te Deum evangélico”, como se le conoce popularmente), dieron un nuevo espacio a un grupo relegado de espacios de centralidad en la esfera pública tanto por ser una religión minoritaria y no hegemónica como por no pertenecer a élites debido a su extracción popular. Teóricamente, esto habría respondido a la necesidad del régimen de Pinochet por buscar una “legitimación religiosa supletoria”<sup>126</sup> en vista de la negativa de la Iglesia Católica a dar su respaldo.

123 Ver Bravo (2020).

124 Ver Lalive (2009).

125 Ver Tennekes (1985) p. 108.

126 Ver Lagos (1988).

Paralela a esta corriente, corrió una vertiente ecuménica disidente que desarrolló distintos modos de protesta frente al régimen militar, fundando en 1982 la Confraternidad Cristiana de Iglesias<sup>127</sup>. Esta agrupación evangélica, dialogante con la Iglesia Católica y opuesta al Consejo de Pastores, tuvo un marcado énfasis en la defensa de los derechos humanos en contexto de graves violaciones. Además, contó con el respaldo de organismos eclesiásticos internacionales como el Consejo Mundial de Iglesias. De este modo, en la mirada de Juan Sepúlveda, se configuraba una tensión entre grupos fundamentalistas (o conservadores como los llama Michael Löwy<sup>128</sup>) que apoyaban a Pinochet y grupos ecuménicos en su contra<sup>129</sup>. Cabe destacar que esta última corriente también fue integrada por grupos minoritarios del pentecostalismo autóctono que eran liberacionistas<sup>130</sup>, en un contexto en que un segmento mayoritario de los líderes pentecostales parecía estar en la vereda de en frente.

Pero, dado que un régimen militar no ofrece mayores oportunidades de desarrollo político, un nuevo cambio se produjo con la transición a la democracia en 1990. De aquí en adelante, los evangélicos desarrollarían una consciencia diferente respecto a su rol en la política y la esfera pública. Un ejemplo paradigmático de esto fue la fallida inscripción de candidatura presidencial del obispo evangélico Salvador Pino Bustos en el año 1999, o la creación del partido Alianza Nacional Cristiana en 1995. Pero esta nueva consciencia política no está signada únicamente por el contexto político postdictatorial. También va apoyada de un recambio generacional marcado por el acceso a mayores oportunidades educativas que ha permitido el desarrollo de intereses culturales, sociales y políticos.

El Chile democrático, si bien fue gobernado entre 1990 y 2010 por la Concertación de Partidos por la Democracia, identificable como un conglomerado de centro-izquierda, mantuvo el

---

127 Ver Ossa (1999).

128 Ver Löwy (1999).

129 Ver Sepúlveda (1999) p. 138.

130 Ver Kamsteeg (1998).

modelo económico neoliberal implantado antes por el régimen militar. Esta mantención, que ha sido llamada “progresismo limitado”<sup>131</sup> no se dio sin matices. En la medida que la Concertación se identificaba con ciertas corrientes progresistas de izquierda, corrigió algunos aspectos del modelo. Pero, a su vez, esta centro-izquierda que gobernaba y se conducía mediante la política institucional del sistema de partidos, tuvo que enfrentarse al descontento que fue mostrándose paulatinamente a través de diversos movimientos sociales. Por otra parte, la apertura a la democracia trajo consigo la posibilidad de plantear otras temáticas que, desde una perspectiva ético-moral resultan sensibles para los cristianos, como el divorcio, la regulación de relaciones homosexuales y el aborto.

Así, de la mano con un crecimiento económico que catapultó el acceso a la educación de las capas más desfavorecidas de la sociedad entre las que se encontraban antaño los pentecostales, también hubo un aumento de libertades que tocó puntos sensibles a los creyentes. En palabras de Evguenia Fediakova:

Según la percepción de los evangélicos conservadores, con el restablecimiento de las libertades políticas el relativismo valórico se propagó demasiado, lo que les lleva a cuestionar a esta democracia que lleva hacia la liberalización en el campo ético, lo que califican de “falta de moral” en la sociedad<sup>132</sup>.

De este modo, lo que más preocupa políticamente a los evangélicos conservadores son temas morales. Autores como Martin Lindhardt, aunque reconocen el valor asociativo de las comunidades pentecostales, se muestran poco optimistas respecto a la posibilidad de que proyecten alguna acción política en la medida que “la prosperidad del pentecostalismo es también sintomática de un orden neoliberal en que la confianza en la política y los políticos es baja, y en el que prevalece un sentido de progreso privado

131 Ver Garretón (2013).

132 Fediakova (2013c) p. 110.

más que uno comunitario y asociativo”<sup>133</sup>. Con todo, la movilización de evangélicos en el proceso eleccionario del año 2017 a favor de candidaturas presidenciales de centro-derecha y derecha, junto con la candidatura de varios creyentes al congreso, de los cuales resultaron electos dos que, además, son del partido Renovación Nacional (Eduardo Durán Salinas de la Iglesia Metodista Pentecostal y Francesca Muñoz del movimiento Águilas de Jesús) requerirá un tratamiento específico en el futuro.

Con respecto al modo en que los evangélicos se han relacionado con la política en el período de democracia postdictatorial, Fediakova ha puntualizado tres formas en que el pentecostalismo institucionalizado se ha relacionado con la política: intentos de construcción partidista propia, utilización de partidos políticos existentes y, por último, colaboración con autoridades políticas en distintos niveles<sup>134</sup>. En este sentido, el caso que nos hemos propuesto estudiar será observado según estos tres niveles de relación entre pentecostalismo y política. En la medida en que el cristianismo sionista es una teología, puede ser profesada por actores de distintos espacios, pastores, creyentes con cargos públicos, etc. Por lo tanto, no es osado pensar que el trabajo realizado por quienes promueven estas ideas consista no únicamente trabajar a nivel de iglesias locales, sino también de liderazgos religiosos y religioso-políticos.

---

133 En Lindhardt (2012) p. 79.

134 Fediakova (2013a) p. 54.

### CAPÍTULO III

## La perspectiva cristiana sionista del mundo

El aumento del peso político de los evangélicos en Latinoamérica es un tema que la prensa ha ido tocando en los últimos años. Además, sus visibles alianzas políticas tanto dentro de los países como a nivel regional ya han comenzado a ser tratadas en literatura académica y divulgativa<sup>135</sup>. En dicha dirección, en mayo de 2018 un medio chileno publicó un artículo sobre esto y una de las afirmaciones más llamativas para nuestra investigación es la siguiente:

La fe evangélica fue un factor que contribuyó a que el presidente de Guatemala Jimmy Morales decidiera el traslado de la embajada de su país a Jerusalén: los evangélicos respaldan con fervor a Israel porque pretenden que los judíos reconstruyan su templo en Jerusalén, lo que facilitaría, según piensan, el retorno de Cristo<sup>136</sup>.

Jimmy Morales fue el presidente de Guatemala hasta el año 2020 y es conocida su fe evangélica. La iniciativa de trasladar la embajada guatemalteca de Tel Aviv a Jerusalén, sin embargo, no fue casual. Morales solamente secundó a Donald Trump, quien efectuó el traslado de la embajada estadounidense de Tel Aviv a Jerusalén en el 70 aniversario del Estado de Israel en mayo de 2018. Por su parte, el presidente de Brasil Jair Bolsonaro hizo la misma

---

135 Ver, por ejemplo, Pérez Guadalupe (2017), Goldstein (2020a) y Tamayo (2020).

136 Cf. Reyes, 2018: web.

promesa en diciembre del año 2019<sup>137</sup>, aunque no se ha concretado. La fecha indudablemente es significativa, pero el traslado mismo lo es tanto más. Sobre Jerusalén hay una reclamación de control territorial tanto por Israel como por Palestina. Dicha ciudad es no solo símbolo histórico y religioso, sino también político.

Cabe agregar que en agosto de 2019, poco más de un año después del citado artículo, se publicó un reportaje periodístico explicando el avance de la agenda de la Casa Blanca a nivel de actores evangélicos en Latinoamérica, también señalándose el asunto del *lobby* pro Israel. En este marco, según la investigación, el presidente Morales inicialmente había resuelto no trasladar la Embajada de su país a Jerusalén. Sin embargo, en medio de una llamada telefónica con el Primer Ministro Benjamín Netanyahu, ocurrió un hecho que lo hizo cambiar de opinión. Morales había solicitado a una pastora local que actuara como intérprete de idioma inglés y relata el reportaje que, en medio de un corte de la llamada:

la pastora leyó unas citas bíblicas con él [Jimmy Morales] y le dijo al presidente: “si Dios te puso en esta oficina es para cambiar la historia de Guatemala”. Al final de la llamada, según Bramnick [quien relata la situación], Morales había cambiado de opinión y había decidido mover la embajada y convertirse en el segundo país en hacerlo, después de Estados Unidos<sup>138</sup>.

Cuidándonos de sobreestimar el relato, al menos es posible afirmar que muestra con claridad el peso que pudieran tener las nociones teológicas en la toma de decisiones políticas en materia de relaciones exteriores. Quien cuenta la situación es Mario Bramnick, descrito por el reportaje como:

pastor estadounidense de origen cubano y fundador de Latino Coalition for Israel (LCI), una organización cristiana sionista, con sede en Miami, que moviliza a líderes políticos y religiosos

---

137 Cf. Vilela, 2019: web.

138 Cf. Segnini y Cordero, 2019: web

latinoamericanos para apoyar el reconocimiento de Jerusalén como el centro de la actividad política y religiosa de Israel<sup>139</sup>.

A diferencia de la CUFI, en nuestra investigación inicial Latino Coalition for Israel (LCI) no fue mencionada como referencia. No obstante, de acuerdo a la información aportada por su sitio web, es posible observar que la organización está en sintonía con la agenda del gobierno de Donald Trump, que sigue una línea temática similar a la de la CUFI y que también se materializa en actividades. Por ejemplo, LCI celebra la “Night to Honor Israel”, idea que proviene originalmente de la CUFI<sup>140</sup>.

Los textos citados nos informan explícitamente sobre el peso de las creencias teológicas sionistas de Morales en la toma de una decisión política estatal de carácter internacional. Aunque no está del todo claro el grado de influencia específico que tuvieron las ideas cristianas sionistas en dicha decisión, este caso al menos ilustra bien la conjugación de teología y política que se da en actores evangélicos.

Sin duda, los 70 años de la fundación del moderno Israel fueron importantes. Pero no debe olvidarse que esto también tiene consecuencias para pensar sobre Palestina y los palestinos. En torno a ese tema, la revista pentecostal estadounidense perteneciente a la Iglesia de Dios Unida, que en Latinoamérica llega a Chile, Argentina, Bolivia, Guatemala, Perú y Colombia, publicó un ejemplar dedicado a dicha fecha y en uno de sus artículos indicaba que:

los árabes palestinos están ocupando gran parte de la tierra que Dios les dio a los ocupantes legítimos, el pueblo de Israel, para siempre. Pero tenga la seguridad de que él no permitirá que las cosas continúen indefinidamente como están<sup>141</sup>.

Este fragmento ilustra que una toma de posición sobre Israel involucra, también, una toma de posición sobre Palestina y si ello

---

139 Ídem.

140 Cf. Night to Celebrate Israel in DC, s/f: web.

141 Cf. Robinson, 2018.

ocurre en el plano político, para el cristianismo sionista es inevitable que ocurra también en el plano de las creencias y esto también ocurre en el caso chileno.

### Pentecostalización del cristianismo sionista

En el diverso mundo pentecostal es posible encontrar un flojudaísmo signado ya sea por la presencia de banderas de Israel en algunos templos o el uso de candelabros y otros recursos simbólicos, entre otros. Por ello, al sostener la idea de una “pentecostalización” del cristianismo sionista, podemos hacerlo sobre el supuesto de la existencia de estos elementos. En cualquier caso, investigaciones como las de Joseph Williams<sup>142</sup> ya han logrado dar cuenta de este fenómeno en otras latitudes.

En lo que respecta al estado de la cuestión en Latinoamérica, ha habido un creciente avance en investigaciones. Entre los primeros acercamientos puede mencionarse un volumen internacional dedicado al cristianismo sionista en el que se encuentra un artículo dedicado al tema acerca de un caso latinoamericano. En perspectiva antropológica y cuestionando la poca atención dada al cristianismo sionista fuera de Estados Unidos y Reino Unido, William Girard hace un trabajo de campo en una iglesia pentecostal situada en el municipio de Copán Ruinas, Honduras<sup>143</sup>.

Girard da cuenta de los imaginarios asociados al cristianismo sionista tales como el carácter divino asignado a Israel y el menosprecio a Palestina y los palestinos. Uno de los aspectos novedosos aportados por su investigación y que también hemos hallado en la nuestra, es una comprensión del orden político global en el que las categorías de izquierda y derecha están asociadas a posiciones particulares respecto al Oriente Próximo. Así, por ejemplo, el pastor de la comunidad estudiada asociaba en sus sermones al socialismo con los musulmanes dada la relación bilateral entre la Venezuela

---

142 Ver Williams (2015).

143 Ver Girard (2014).

de Chávez y el Irán de Ahmadinejad<sup>144</sup>, anunciando que a partir de ella se aproximaba el Anticristo y el fin de los tiempos. Esta alianza, naturalmente, está en franca oposición al Estado de Israel y, por tanto, desde su perspectiva los cristianos sionistas han de oponerse a ella.

Según muestra Girard, en esta visión de las cosas: “La responsabilidad de la iglesia sería orar a Dios para situar firmemente una vez más a Honduras en el lado derecha/Israel/Dios de la binaridad”<sup>145</sup>. Así, el trabajo de Girard otorga algunas pistas de comprensión del cristianismo sionista que resultan útiles desde un punto de vista de estudios políticos, públicos e internacionales.

En el caso de Brasil también se ha ido avanzando en la observación de este asunto y hay algunos aspectos destacados que son compartidos con el caso chileno. Por ejemplo, se reconoce que el cristianismo sionista brasilero responde a un considerable influjo desde el mundo angloamericano y también se reconocen algunos matices como el hecho compartido de que el cristianismo sionista germina en ambientes carismáticos y neopentecostales<sup>146</sup> —lo que hemos llamado iglesias pneumatocéntricas—. Esto imprime un sello característico de religiosidad. Otro aspecto compartido es que, en el caso brasilero y chileno, el cristianismo sionista no responde a una identidad nacional como en el caso estadounidense. De todos modos, ello no quita que los evangélicos de esta línea intenten promover un acercamiento a Israel desde sus países.

En una dimensión política, ya se ha mencionado el acercamiento del presidente Bolsonaro a Israel. Pero además, a diferencia de Chile, en Brasil hay una movilización política evangélica mucho más organizada que ha logrado conseguir una importante cantidad de escaños en el Congreso Nacional y constituir un Frente Parlamentario Evangélico compuesto al 2019 por 195 diputados y 8 senadores, uno de cuyos puntos en agenda ha sido, precisamente, el traslado de la embajada de Brasil en Israel desde Tel Aviv

---

144 Sobre este tema ver Caro (2012).

145 En Girard (2014) p. 131.

146 Ver Carpenedo (2021).

a Jerusalén<sup>147</sup>. Por lo demás, existe allá una organización llamada Comunidad Internacional Brasil-Israel (CIBI), dirigida por una pastora evangélica de la Iglesia Cuadrangular —pentecostalismo estadounidense—<sup>148</sup>, que busca el acercamiento entre ambas naciones. Estos ejemplos ilustran sucintamente cómo la incidencia evangélica se puede dar en otros países de la región.

Dado que la lectura de la realidad política suele ser espiritualizada, a propósito de los 70 años de la fundación del Estado de Israel apareció una iniciativa que tenía por objetivo generar una reconciliación de orden espiritual. Liderado por el predicador colombiano Wilmer Garcés, surgió el “Proyecto Redención”. Lo que se buscaba aquí era generar una reconciliación entre Israel y países que no habían apoyado su formación. En efecto “un juicio espiritual se desató sobre muchas naciones, al no apoyar a Israel en el momento más importante de su historia en los últimos tiempos”<sup>149</sup>. Según el predicador, el juicio se remite al hecho de que, ante la propuesta de creación de un Estado judío en 1947 en la ONU, de los 57 países habilitados para votar, 23 lo hicieron en contra, estando entre ellos siete países latinoamericanos: Cuba, Argentina, Colombia, Chile, El Salvador, Honduras y México. Cabría precisar que no es que votasen estos 23 en contra, sino que el autor cuenta aquí también las abstenciones. Al hecho que está refiriendo específicamente es a la votación de la resolución 181 de las Naciones Unidas que proponía la creación de dos estados, uno israelí y otro palestino<sup>150</sup>.

Así, la variedad de males —crisis políticas incluidas— que habría sobrevenido a estos países desde entonces serían expresión de este juicio, al punto que “la maldición es tan evidente que en muchas ocasiones han encabezado la lista de países más violentos del mundo”<sup>151</sup>. Para solucionar esta situación, lo que proponía el Proyecto Redención era realizar un “acto profético” en Israel, en

147 Ver Goldstein (2020b).

148 Ver Goldstein (2020a).

149 Cf. *El Proyecto Redención*, 2017, p. 4.

150 Ver Schindler (2013).

151 *Ibíd.*, p. 5.

el cual delegaciones de los países mencionados pidieran perdón a Israel “en nombre de nuestras naciones, por haberle dado la espalda cuando más nos necesitaba”<sup>152</sup>. Resulta de interés notar que la información sobre esta iniciativa fue publicada en la revista judía chilena *Shalom Alejem*<sup>153</sup>. Cabe indicar, además, que este aspecto del “juicio a las naciones” por su actitud frente a Israel también aparece, con matices, en el cristianismo sionista chileno.

Con respecto a la categoría misma de “pentecostalismo sionista”, resulta necesario consultar el documentado trabajo de Eric Nelson Newberg<sup>154</sup>, quien rastrea el origen del fenómeno a las primeras misiones pentecostales, en especial de la iglesia estadounidense Asambleas de Dios, en Jerusalén. De la compleja relación en la que una escatología milenarista articula el rol del derramamiento de los *carismas* con la recuperación de la tierra de Israel por los judíos, surgirían una serie de movimientos carismáticos y pentecostales con un marcado énfasis pro Israel. Por ejemplo, la International Christian Embassy of Jerusalem, y también fenómenos religiosos como el ‘judaísmo mesiánico’, esto es, grupos de judíos que aceptarían a Jesús como el Mesías prometido. Pese a las diferencias internas, algunos elementos que pueden encontrarse en todos estos casos son: una responsabilidad por el Holocausto —mejor llamado *shoah*—, una denuncia del antisemitismo y la recuperación de las raíces judías del cristianismo.

En el caso chileno, no es inesperado notar que desde los albores de la fundación del Estado de Israel ya se encuentran alusiones al carácter profético del acontecimiento. Por ejemplo, la revista *Fuego de Pentecostés*, órgano oficial de la Iglesia Evangélica Pentecostal —una de las denominaciones troncales en el pentecostalismo chileno—, en abril de 1948, un mes antes de la fundación oficial del Estado de Israel, reprodujo un artículo que tocó en extenso esta materia. En él se sostenía, entre otras cosas, que “los dueños de Palestina son los Judíos y siempre lo serán. Dios les dio esa tierra y nadie se las podrá quitar. ¿Quién podrá contender con

---

152 *Ibid.*, p. 6.

153 *Ídem.*

154 Ver Newberg (2012) pp. 186-212.

Dios sin salir derrotado?”<sup>155</sup>. Los argumentos esgrimidos arraigan naturalmente en la Biblia y son comunes en el discurso evangélico pro Israel. Pero pronto aparece también una consideración de otro tipo, a saber, cómo esto afecta la realidad de los cristianos:

Si dividen Palestina será tiempo para que alcemos nuestra cabeza, porque nuestra redención se acerca. Sigamos muy de cerca los desenvolvimientos de la partición de Tierra Santa, porque es la voz de alarma y de preparación para el pueblo del Señor<sup>156</sup>.

En otros términos, hay una defensa de la posesión de la tierra por parte de Israel, en el contexto de la discusión sobre la partición del territorio para la creación de un Estado israelí y uno palestino; pero se la entiende en el marco de un proceso superior que tiene que ver con el fin de los tiempos. Tal es así que, según indica el artículo, si se dividiera el territorio, aquello “demostraría de plano que los dirigentes de las Naciones Unidas ignoran completamente el Plan de Dios”<sup>157</sup>.

Esta forma providencialista de interpretar la historia puede verse en otro artículo reproducido en la misma revista en 1959, en el cual se afirmaba que “así como fue preciso que estallara la Primera Guerra Mundial para preparar la tierra prometida a los judíos, fue preciso que la Segunda Guerra Mundial preparase a este pueblo para esta tierra y crear en ellos el hondo anhelo de tener una patria propia”<sup>158</sup>. Respecto al significado del retorno de los judíos a Israel, en el marco de la creación de dicho Estado, el artículo es preciso: “significa que pronto, muy pronto, nuestro Cristo y el Mesías de ellos retornará a la tierra”<sup>159</sup>. Como se ilustra en otro artículo del año 2001, en este caso de la revista *El Despertar*, de la Iglesia de Dios Pentecostal —denominación chilena—, el pacto de Dios con Israel por la posesión del territorio es “sempiterno”

<sup>155</sup> Cf. Bazán, 1948, p. 7.

<sup>156</sup> Ídem.

<sup>157</sup> Ídem.

<sup>158</sup> Cf. Cass, 1959a, p. 8.

<sup>159</sup> Cf. Cass, 1959b, p. 14.

debido a que según el texto bíblico habría sido “para siempre” y por lo tanto los descendientes de Abraham tienen “derecho absoluto de posición de la tierra de Canaán”<sup>160</sup>. Como ya se aventura, este tipo de mirada del asunto se sostiene en el tiempo.

A principios de los 2000 ya puede encontrarse referencia académica al apoyo que ciertos grupos evangélicos chilenos brindan al Estado de Israel, aunque por esos días todavía era “simbólico-doctrinal”<sup>161</sup> y no llegaba a acciones concretas. De todos modos, ya se podía observar una semejanza con los evangélicos pro Israel estadounidenses y su evidente cercanía con la agenda de la derecha cristiana de ese país. Desde entonces hasta ahora, lo que ha ocurrido es que ese apoyo ha ido pasando del discurso a las acciones. Como veremos, el cristianismo sionista en Chile en cuanto acción de origen religioso que aspira a tener una relevancia ya sea pública o política, se remite a actores y organizaciones bastante precisos. Aunque el análisis pormenorizado de cada organización se hará posteriormente, cabe hacer algunos alcances respecto a la naturaleza de las mismas y sus líderes.

En primer lugar, cabe afirmar que todas ellas pueden ser catalogadas como pentecostales, atendida la amplitud que este campo religioso tiene en Chile. Esto marca una diferencia con Estados Unidos, donde el cristianismo sionista tiene entre sus promotores actores de diversas denominaciones evangélicas. Si bien no se niega que en Chile pudiera haber, por ejemplo, bautistas con este tipo de ideas, es significativo que las organizaciones evangélicas que buscan generar incidencia pro Israel tengan un fuerte componente pentecostal o pneumatocéntrico, para incluir a quienes no se consideren pentecostales denominacionales.

En segundo lugar, puede decirse que los líderes de este tipo de organización tienden a ser pastores. Esto no implica que no haya laicos involucrados, pero es interesante que sean los pastores quienes tomen la iniciativa de liderar este tipo de organizaciones. Este fenómeno tal vez podría leerse como una expresión de la

160 Cf. Arancibia, 2001, p. 14. Además, ver versículos bíblicos utilizados aquí como Deut. 30,1-8; Génesis 12,7; Gn. 13,15; Gn. 15,7; Gn. 26,3.

161 Ver Fediakova (2002), p. 42.

lógica caciquista que Lalive d'Épinay encontró entre los pentecostales cuando investigó en Chile<sup>162</sup>. Además, un detalle interesante es que algunos de ellos tienen formación universitaria en áreas como la historia y el derecho. Otra observación que vale la pena hacer es que no pertenecen a las grandes corporaciones pentecostales del país.

En este trabajo hemos considerado recurrir a distintas fuentes para analizar el cristianismo sionista. Más detalle sobre los criterios de selección hay en el capítulo siguiente. Por ahora, baste indicar que hasta los días de la investigación, organizaciones con pretensiones de *lobby* pro Israel hay solo una, la “ONG Chile Cristiano Primer Think Tank Evangélico Chileno” fundada en el año 2013 y dirigida por el pastor de la Iglesia Asambleas de Dios —pentecostalismo misionero— Rodolfo Torres. En todo caso, el resto de ellas bien pueden inscribirse dentro de un movimiento más amplio pro Israel en la medida que promueven ideas similares y buscan cierto tipo de incidencia. En el caso de la organización Chile Cristiano, su sitio web exhibe una serie de documentos programáticos en los que se ofrece una perspectiva política desde un punto de vista evangélico para Chile, que va desde la economía hasta las relaciones internacionales. Es en esto último donde el énfasis principal es la promoción de relaciones bilaterales entre Chile e Israel, especialmente en lo que refiere a temáticas económicas y tecnológicas.

Entre las distintas organizaciones que exhiben un apoyo explícito a Israel, en cuanto a sistematización de contenido, Chile Cristiano es la más avanzada. No obstante, en lo que refiere a acciones públicas y/o políticas y a esfuerzos de divulgación, no existe gran diferencia. Los actores que hemos seleccionado además del mencionado *think tank* son la ONG Javerim Yisrael (Amigos de Israel), entonces dirigida por Cristian Arévalo, y la oficina chilena de Ebenezer Operación Éxodo, de la cual contactamos a uno de sus miembros, Hugo Fuentes. Además, hemos incorporado actores que, si bien no figuran dedicados exclusivamente a este tema, han tenido algún tipo de expresión significativa, por ejemplo, la

---

162 Ver Lalive (2009) p. 198.

Unión Evangélica por los Valores Cristianos (UNEVAC), dirigida por José Lema. A estas cuatro organizaciones les dedicamos el capítulo IV.

Entre los actores no ligados directamente a organizaciones, pero si activos por la causa pro Israel y que han sido de interés para este trabajo, hemos contado al pastor Jaime Verdejo de la Congregación Templo Sion en la comuna de El Bosque, Santiago. Presidente, además, de la Fundación Organización Interdenominacional Evangélica Social (OIES) Chile, la cual tiene algún contacto con B'nai Brith, organización judía internacional cuya sede en Chile otorga el premio "Javerim Yisrael" a aquellas personas que se han mostrado más amistosas con la comunidad judía. El pastor de Templo Sion obtuvo este premio. También se cuenta al obispo Leonardo Escobar, fundador del Ministerio Autónomo Pentecostal La Respuesta, ubicado en La Pintana, Santiago, quien hace ingentes esfuerzos por enseñar cultura judía en su comunidad religiosa y ha tenido cercanía con grupos judeo-mesiánicos. También se hizo entrevista a otros actores para iluminar algunos aspectos tangenciales, como se verá con posterioridad.

Es importante destacar que los actores que pastorean en Santiago, lo hacen en comunas como La Pintana, La Cisterna y El Bosque. Además, en general están entre los 40 y los 50 años de edad. Esto permite ilustrar al menos cualitativamente que el tipo de sector social desde el cual emerge el apoyo a Israel en perspectiva evangélica, es el sector socioeconómico medio y bajo. Dado que ya es un lugar común afirmar que los pentecostales se mueven en estos sectores en Chile, lo anterior no resulta extraño. Sin embargo, los cambios generacionales que experimenta el pentecostalismo en el presente, permiten al menos dejar la pregunta respecto a cómo podría evolucionar este tipo de posición tomando en consideración el acceso a mayor escolaridad, el ascenso social y el aumento en el interés por temas sociopolíticos en las nuevas generaciones.

## Tipos y modos de apoyo a Israel

Ya desde el siglo XIX es posible señalar una diferencia entre un apoyo teológico y un apoyo teológico-político a los judíos y, por extensión, a Israel. La observación contemporánea del apoyo evangélico a Israel permite pensar que esta diferencia sigue existiendo. Mientras que hay grupos que apoyan a Israel por valoraciones religiosas/teológicas, hay otros que comprenden que ese apoyo no es solo religioso/teológico sino también político. La distinción que se hace en lo sucesivo entre lo religioso y lo teológico responde sencillamente a matizar entre los creyentes que realizan su apoyo a partir del asentimiento a los discursos religiosos y los que desarrollan algún tipo de reflexión teológica respecto a estos temas, sea de manera formal o informal en términos disciplinarios. De todos modos, hasta el discurso religioso menos elaborado dice algo sobre la deidad y en ese amplio sentido también es teológico, por lo cual esta distinción se utiliza para dejar nota de la existencia de estos matices.

La existencia de esta diferencia de valoración tras los apoyos entre lo religioso/teológico y lo político obliga al establecimiento de una distinción teórica compuesta por dos tipos de creencias tras dicho apoyo: “apoyo político simple” y “apoyo político complejo”. Aquí “político” no necesariamente designa acciones en el marco del sistema político, sino sobre todo en un sentido ideológico. Esta distinción, en la medida que opera en el nivel de la auto-comprensión que tienen los actores sobre su acción, pertenece por ello al nivel epistemológico.

En primer lugar, bajo la categoría “apoyo político simple”, agrupamos a todos aquellos evangélicos para quienes el apoyo al Estado de Israel no implica una comprensión política del mismo, por más que lo sea desde un punto de vista analítico, sino que está determinado únicamente por una valoración religiosa o teológica del Pueblo Judío y/o de Israel —y por extensión, el Estado de Israel.

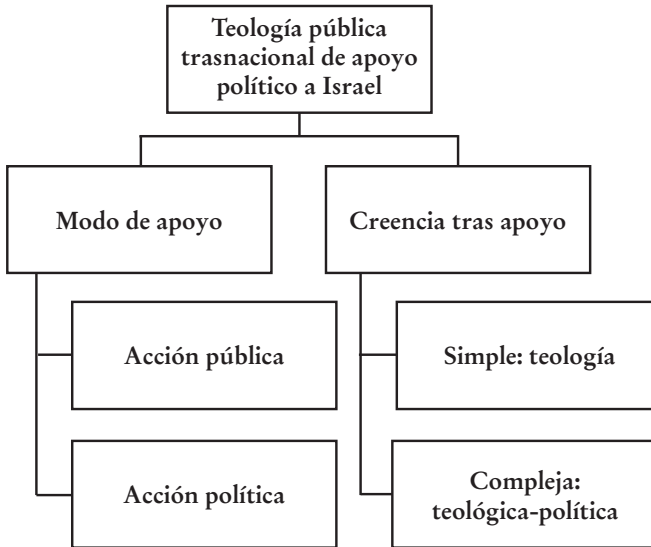
En segundo lugar, bajo el concepto de “apoyo político complejo”, agrupamos a todos aquellos actores y grupos que son conscientes de las implicancias políticas concretas de su apoyo

religioso/teológico a Israel y que desarrollan una agenda apuntada a esa dirección. Es importante señalar que lo que determina esta diferenciación no son propiamente las acciones, sino más bien la comprensión que se tiene de las mismas. Actores que dan los dos tipos de apoyo pueden marchar juntos con la bandera de Israel, pero eso no significa que la significancia del acto será igual para ambos.

En un sentido amplio, es posible caracterizar a ambas formas de creencia tras el apoyo como “cristianismo sionista”, en tanto que las dos presentan una simpatía hacia el Estado de Israel como representación del pueblo judío y dan apoyo público, sea este teológico o teológico-político. Sin embargo, en un sentido estricto, la definición provista por este trabajo para “cristianismo sionista” permite agrupar solo al “apoyo político complejo” bajo dicha categoría. Dado que en la recolección de datos es posible encontrar ambas formas de apoyo, utilizaremos la categoría de “cristianismo sionista” en un sentido amplio entendido como una “teología pública” y, en lo que concierne al perfil de los actores y agrupaciones, haremos una precisión conceptual siguiendo la distinción entre los dos tipos de apoyo a Israel que hemos precisado.

Por otra parte, también es posible distinguir entre los modos de acción que realizan los cristianos sionistas. Hay algunos grupos que decididamente realizan lo que podríamos llamar “acción política”, mientras que otros más bien realizan “acción pública”. Esta distinción opera sobre el supuesto de que el ámbito político institucional y la deliberación en la esfera pública son diferenciados y, si bien en ambos se puede servir a las mismas causas, son espacios distintos de promoción y discusión de cuestiones políticas. Así, el cristianismo sionista en tanto teología pública, no necesariamente conduce a la acción política a nivel de las estructuras institucionales, pero sí suele conducir a la realización acciones públicas. Es importante destacar que estas categorías pueden ser complementarias. Por ejemplo, una persona puede realizar acción política o pública pro Israel desde una mirada simple, es decir, desde un punto de vista puramente religioso/teológico sin ninguna complejización sobre el carácter político de su apoyo; como también otra persona puede hacerlo desde una mirada compleja.

La siguiente tabla ilustra tipos y modos de apoyo a Israel:



Es posible decir que el cristianismo sionista en Chile se dedica mayoritariamente a la acción pública. Los modos de apoyo en que los cristianos sionistas expresan su posición pro Israel los veremos en el capítulo IV.

### Perfil conceptual del cristianismo sionista chileno

¿Cómo comprende la realidad global un cristiano sionista chileno? ¿Qué piensa sobre Israel, sobre Palestina, sobre Estados Unidos, sobre el islam y Medio Oriente? Este apartado busca examinar cómo es interpretada la realidad desde el punto de vista de los evangélicos pro Israel en Chile mediante entrevistas y análisis de textos producidos por ellos. Por economía lingüística, los extractos seleccionados han sido editados según la pertinencia de la información y, por ello, también se han suprimido algunas muletillas y reiteraciones.

En este capítulo hemos querido acceder a cuatro grandes temas. El primero es el análisis del contexto político chileno que

hacen los actores. En esta sección se perfila la tradición eclesial y teológica de los actores a fin de comprender la procedencia de sus posiciones, y se analiza su lectura contextual política. El segundo, es un análisis de las razones teológicas a partir de las cuales los actores interpretan los conflictos en Oriente Próximo con énfasis en Israel. En esta sección se busca conocer las nociones teológicas que dan origen al apoyo a Israel y se busca conocer cómo estas nociones son una clave para interpretar los conflictos en Oriente Próximo. En tercer lugar, se indaga en la comprensión que tienen los actores sobre el escenario internacional y la forma de comunicar públicamente su ideario.

## 1. Contexto político

### 1.1. Tradición eclesial y compromiso político: revolucionarios en la iglesia

El cristianismo sionista en Chile es mayormente un pentecostalismo sionista. Pero en esta consideración conviene recordar el problema de la definición de “pentecostalismo” para el caso de Chile. En el caso del pentecostalismo sionista es posible encontrar las dos grandes tendencias de pentecostalismo, la endógena y la misionera. Esta distinción interna tendrá consecuencias directas en la comprensión que se tiene respecto al rol del cristianismo en la esfera pública. En efecto, y como ya se mencionó anteriormente, el pentecostalismo endógeno parece tener una postura reticente a lo político<sup>163</sup>. Uno de nuestros entrevistados, que se declara “adscrito a la tradición pentecostal —precisando más— de la línea metodista o wesleyana”, sostiene que:

no puedo decir que esta, mi tradición sea una tradición de acuerdo con el tema político. De hecho, yo me considero a mí mismo un revolucionario dentro de esta mi tradición, porque por siempre se ha escuchado decir que nosotros no somos de este mundo, “somos

---

163 Ver Lalive (2009).

de otro mundo, entonces nosotros no tenemos que participar en las cosas políticas o cívicas de la sociedad”; “eso es algo del mundo, pertenece al sistema, controlado por Satanás, entonces nosotros no podemos participar de eso”. “Votar es del mundo”; “yo ya voté ya, voté por Cristo”; “hermano, vote nulo”; “no vaya a votar”; “vote en blanco”; ¿no? Entonces, hasta ahora escuchábamos esa enseñanza en esta tradición, pero yo no estoy de acuerdo. Estoy dentro de esa tradición, pero no estoy de acuerdo cómo ha manejado el tema de la incursión y la participación política evangélica<sup>164</sup>.

Otra perspectiva tiene un pastor que se identifica “ciento por ciento con el pentecostalismo norteamericano y con todo lo que eso significa en términos sociológicos, términos políticos, en términos económicos, en términos filosóficos”<sup>165</sup>. El entrevistado indica que pese a las diferencias que hay entre los dos modelos de pentecostalismo, afirma sentir “un amor muy grande, un amor muy profundo, muy entrañable con el pentecostalismo criollo, con el pentecostalismo nacional. Y trato, de verdad —esto es para mí un trabajo—, de permear el pentecostalismo chileno con los valores del pentecostalismo norteamericano”<sup>166</sup>. Este actor describe los valores del pentecostalismo norteamericano en las siguientes palabras:

un profundo amor al país, una aspiración muy profunda de incidir en el desarrollo del país, lo cual significa que los evangélicos norteamericanos están cada vez influenciando más decisivamente el desarrollo de la política norteamericana. Entonces, en ese sentido, y en forma específica, el valor del pentecostalismo norteamericano se podría resumir, para entenderlo en términos chilenos, en que la política es divina, a diferencia de cómo se plantea en el pentecostalismo chileno, de que la política es diabólica<sup>167</sup>.

---

164 C. Arévalo, citado en Aránguiz (2018), p. 43.

165 R. Torres, citado en Aránguiz (2018), p. 43.

166 Ídem.

167 Ídem.

Como puede apreciarse, ambas opiniones son idénticas en lo que refiere a una posible incidencia política evangélica pentecostal. Uno desde dentro del pentecostalismo endógeno como “revolucionario” y otro desde afuera pero que trabaja en “permear”, ambos coinciden en que el pentecostalismo criollo o endógeno requiere un cambio en su valoración negativa de lo político. La declaración según la cual “la política es divina” expresa no solo el paso de una concepción negativa a una concepción neutral de la política, sino que se sitúa en las antípodas de la misma. Por ello, resulta novedosa en tanto que invita a los evangélicos ya no a negar la actividad política o ser neutrales a ella, sino a involucrarse. No obstante, la operación conceptual de “satanización” a “divinización” no modifica en absoluto el hecho de que la política sea comprendida dentro de los márgenes de lo “teológico”. En otras palabras, la entrada a la política no supone una “secularización” de los pentecostales o la “secularización” de su concepto político, sino simplemente la inversión teológica del concepto que ya tenían de la misma.

Ahora bien, ante la pregunta respecto a la relación entre Iglesia, Estado y Política pueden hallarse perspectivas diferenciadas. Por ejemplo, uno localiza históricamente la entrada de las iglesias evangélicas al campo político con el caso de la declaración preparada a favor de Pinochet en 1974 por una serie de pastores<sup>168</sup>, asignándole a este hecho un valor positivo: “A partir del viernes 13 de diciembre de 1974 la iglesia entra en el campo político y ese segundo periodo de ingreso al terreno político se extiende hasta el 6 de agosto del año 2016”<sup>169</sup>. Esta segunda fecha del año 2016 resulta de interés porque corresponde a un anuncio realizado por una serie de pastores y obispos en el que se informó la formación de un bloque de candidatos evangélicos para elecciones parlamentarias del año 2017<sup>170</sup> de entre los cuales, como se mencionó en otro

---

168 Se refiere aquí al texto “Declaración de la Iglesia Evangélica Chilena” leído en un evento en el edificio Diego Portales, que tuvo por objeto dar respaldo religioso al régimen militar el 13 de diciembre de 1974. Ver más en Puentes (1975).

169 R. Torres, citado en Aránguiz, Op. Cit., p. 44.

170 Ver Cooper (2017).

momento, salió finalmente electo Eduardo Durán Salinas. Otro entrevistado sostiene:

como él [el evangélico] es parte también de la sociedad, como es ciudadano, como tiene derecho de sufragio activo y pasivo, ¿por qué por su sola religión se lo tiene que arrinconar al ámbito de lo espiritual y se le va a negar su derecho a opinar y a participar en los asuntos de la administración de “la cosa de todos” que es la *res publica*, es la república? Entonces (...) creo que la manera en cómo pueden interactuar la Iglesia con el Estado es partiendo del reconocimiento de que la Iglesia es un actor social, es un actor social que necesita recurso y que tiene opinión y que tiene que ser oída<sup>171</sup>.

En este caso se reconoce a los evangélicos como actores políticos. Sin embargo, un matiz que se observa en relación con el anterior es que uno apunta como elemento decisivo la entrada de ciertos grupos evangélicos a la esfera pública en coyunturas determinadas, y el otro enfatiza el rol ciudadano de cada evangélico en tanto que integrante de una sociedad, señalando a los evangélicos como un “actor social”. En este sentido, encontramos dos formas, en todo caso no mutuamente excluyentes, de comprensión de la relación Iglesia-Estado-Política: una que piensa el reconocimiento en términos de institucionalidad política y otra que lo piensa en términos de acción pública.

También puede encontrarse una posición distanciada de las anteriores en cuanto que, como indica otro entrevistado, “para nosotros la iglesia no tiene nada que hacer en política, la iglesia del Señor. Distinto es que los miembros que son parte de la Iglesia puedan tener funciones, en el ámbito de lo público, teniendo las competencias, por supuesto, necesarias”<sup>172</sup>. En su perspectiva, 1909 marca el comienzo de una iglesia evangélica distinta a las iglesias de trasplante y misioneras:

---

171 C. Arévalo, citado en Aránguiz, Op. Cit., p. 44.

172 *Ibíd.*, p. 45.

la iglesia evangélica nació en el avivamiento pentecostal de 1909 con Hoover, pero no antes. Es decir, la iglesia evangélica propiamente tal, cuya misión es la de predicar... o sea, como es el mandato bíblico. Antes de eso lo que teníamos eran instituciones de corte protestante, institucionalizadas, que lo que buscaban era arrebatarle el poder político a la iglesia romana, romper con el conservadurismo y meter un liberalismo<sup>173</sup>.

Puede verse que el entrevistado establece una distancia entre la “iglesia evangélica” de 1909, que no es otra que la línea pentecostal endógena chilena, con el resto de las iglesias evangélicas, especialmente en lo que respecta a posicionamiento o rol político. Con respecto a esta iglesia en particular, afirma que “no ha habido antecedentes anteriores, acá en el país al menos, y creo que ha sido una cosa puramente coyuntural el acceso o el ingreso al ámbito de lo público”<sup>174</sup>. Este acceso a la política o lo público, determinado más por coyuntura que por proyecto, estaría en parte relacionado con el hecho de que:

no hay una elaboración de una teología política, no hay nada, es decir, tratan de encasillarse y de ahí es correcto que se diga “parecen de derecha, de izquierda”, que se están usando las mismas categorías, las mismas definiciones casi ideológicas, solo con la diferencia de que dicen “no, yo voy a la iglesia”<sup>175</sup>.

Esta última afirmación es de interés pues muestra que la elaboración de una “teología política” es vista como una potencial solución para ayudar a los evangélicos a trascender las categorías tradicionales de izquierda/derecha.

Un caso distintivo en este apartado es el de un pastor de la Iglesia Wesleyana Nacional quien, en un sentido de identificación denominacional, no puede ser catalogado como pentecostal. En efecto, esta iglesia al igual que las iglesias pentecostales endógenas,

173 Ídem.

174 Ídem.

175 Ídem.

salió de la Iglesia Metodista Episcopal en el año 1927. Sin embargo, su fundador, el pastor Víctor Mora, procuró imprimir en ella una identidad característica de apoyo a los obreros y su emancipación<sup>176</sup>. Pero, junto con esta fuerte identidad sociopolítica, la Iglesia Wesleyana Nacional practica en su seno desde su fundación el ejercicio de los “dones del Espíritu” y toda suerte de experiencias carismáticas<sup>177</sup>. En otras palabras, aunque en términos denominacionales no se declara pentecostal, comparte rasgos propios del pentecostalismo que la sitúan como una iglesia evangélica pneumatocéntrica.

Considerando este trasfondo, se entiende la afirmación del mencionado pastor: “cada pastor puede asociarse a participar de los consejos de pastores locales y también en relación con la autoridad local, que la más directa en este caso es por ciudad, que sería las alcaldías y los diputados”<sup>178</sup>. Podría suponerse que el carácter político orientado desde la fundación de la Iglesia Wesleyana, permite que la participación del pastor en actividades extra eclesiales no resulte problemática.

Los cuatro casos expuestos dan cuenta de distintos tipos de enfoque. Un aspecto que conviene destacar es que, de los cuatro casos referenciales, mientras que tres de ellos se ubican en iglesias de carácter autóctono chileno, solo uno presenta una identidad de pertenencia con una iglesia extranjera y estadounidense. Quizá esto explique el hecho de que, aunque todas las organizaciones que analizamos presenten en diverso grado una perspectiva transnacional de trabajo, solo Chile Cristiano hace un énfasis marcado en la cultura política evangélica norteamericana, lo cual puede evidenciarse concretamente en sus aspiraciones al *lobby*, yendo así más lejos que los otros.

---

176 Ossa (1990) p. 124.

177 *Ibid.*, p. 155.

178 H. Fuentes, citado en Aránguiz, *Op. Cit.*, p. 46.

## 1.2. Valoración de la política chilena: occidente ante el progresismo

Los actores entrevistados también poseen una visión determinada del escenario político en que participan. En general, hacen mención de manera aleatoria a dos tópicos. Por una parte, realizan una crítica que llamaremos “ideológica” a las corrientes progresistas que impulsan proyectos de ley como matrimonio igualitario y aborto; y, por otra, una crítica “institucional”, relacionada con el desprestigio del oficio político debido a diversos casos de corrupción. Este escenario es determinante para la comprensión de su rol al interior de la sociedad.

Según uno de ellos: “Chile está en este momento sufriendo un cambio cultural profundo que lo aleja de sus raíces históricas asociadas a la civilización occidental y cristiana, para transformarse en un país de corte progresista”<sup>179</sup>. Aquí se interpreta al “progresismo” como un proyecto que: “apunta a desarrollar una institucionalidad política y una anuencia social tendiente a maximizar la libertad del hombre para tomar sus propias decisiones en cuanto al tipo o al estilo de vida que quiera llevar. En ese sentido, el hombre tiene derecho a vivir la sexualidad como lo estime conveniente, como asimismo la mujer”<sup>180</sup>. El trasfondo de esta apreciación de la realidad política son los proyectos impulsados durante el gobierno de la presidenta Michelle Bachelet (2014-2017) para despenalizar el aborto en tres causales, entre otros.

Como se ve, el “progresismo” está asociado fundamentalmente a la promoción de políticas públicas que pueden contrastar fuertemente con cierta forma de concebir la moral cristiana. No obstante, el “progresismo” implica también una serie de ideas respecto al funcionamiento económico del país<sup>181</sup>. El gobierno de la Nueva Mayoría encabezado por Michelle Bachelet anuda asuntos que se relacionan tanto con la moralidad como con la economía,

179 R. Torres, citado en Aránguiz, Op. Cit., p. 47.

180 Ídem.

181 Garretón (2013).

que se expresan como un progresismo socialdemócrata<sup>182</sup>. Esta distinción resulta útil para explicar la opinión de uno de los pastores entrevistados, sobre el proceso de elecciones presidenciales del año 2017:

en este momento vamos a votar por el menos malo, porque Piñera no entra en nuestros parámetros, pero es el menos malo; en cambio, el otro [candidato Alejandro Guillier de la Fuerza de Mayoría], viene como con unas ideas tan... el socialismo cambió de tal manera que ya no es el mismo socialismo que teníamos antes. El de antes era defender a la gente, protegerla, ayudarla, y ahora no, es implantar una moda, por ejemplo, crear leyes contra la crianza y la formación de los hijos<sup>183</sup>.

Como puede deducirse, el entrevistado distingue un socialismo de “antes”, del pasado, y uno del presente. Esta descripción histórica le permite diferenciar entre un socialismo preocupado de “la gente”, en términos socioeconómicos, y un socialismo que se ocupa de crear leyes que atentan contra el derecho de los padres sobre los hijos, refiriéndose a proyectos de ley como el de Identidad de Género, según el cual un menor de edad podría decidir cambiar su género. Lo interesante es notar que el voto es dado al candidato de derecha de la coalición Chile Vamos, Sebastián Piñera, no porque sea la opción deseable, sino porque es la opción “menos mala”. En otros términos, el “progresismo” que disgusta, al menos a este entrevistado, no es el socioeconómico, sino el moral. Así, hay evangélicos que podrían explicar su voto no como un asentimiento a la derecha económica, sino como el resultado de una ponderación en la que prevaleció el rechazo a una izquierda que, en su perspectiva, reemplazó su compromiso hacia los sectores precarizados de la sociedad, con una agenda de temas moralmente sensibles.

En la misma línea respecto a los “temas valóricos”, otro de los entrevistados elabora una crítica a los evangélicos que apoyan

---

182 Sarasqueta (2021).

183 L. Escobar, citado en Aránguiz (2018), p. 47.

propuestas progresistas de la izquierda del presente, como el aborto: “los que lucharon en algún tiempo en contra de un régimen que no respetaba la vida, por ejemplo, a veces son los mismos que hoy día están de acuerdo con otras cosas que también atentan contra la vida, pero de otra manera”<sup>184</sup>, aludiendo así a que no se observaría una lucha por la vida en continuidad con la que se dio durante el régimen militar. De aquí puede desprenderse que la cuestión definitiva para ciertos evangélicos en asuntos políticos, son principios fundamentales como, en este caso, el derecho a la vida: tanto para los perseguidos en dictadura, como para los bebés en gestación.

A la crítica ideológica precedente, conviene ahora complementarla con la crítica institucional:

El Estado chileno tiene una buena estructura, pero en la consecución de sus fines falla, y eso es innegable, lo hemos visto por las noticias, por ejemplo, el SENAME, porque en lo que falla el Estado es en la destinación de los recursos; la estructura es buena, pero la destinación de los recursos es el problema del Estado chileno: sueldos excesivos... puestos innecesarios, acomodo de familiares, corrupción, entonces... pero el vehículo es bueno. El tema de los tripulantes, el cómo lo manejan<sup>185</sup>.

Como puede observarse, el entrevistado realiza una crítica a la gestión de los recursos estatales, ya sea por sueldos altos, nepotismo y burocracia innecesaria. En suma, el Estado se comprende como un espacio útil que, en el presente, es mal conducido, según la metáfora vehicular del pastor. Así, mientras que hay quien evalúa la realidad política de Chile desde una óptica en la cual el asunto central es el programa ideológico, también hay quien ofrece una evaluación desde una perspectiva del funcionamiento del Estado.

En este contexto, es importante señalar que las organizaciones pro Israel no solamente promueven una agenda a favor de dicho Estado. En efecto, la ONG Chile Cristiano si bien tiene ese aspecto entre sus principales intereses, también propone un

184 H. Fuentes, citado en Aránguiz, Op. Cit., p. 48.

185 C. Arévalo, citado en Aránguiz, Op. Cit., p. 49.

modelo de sociedad en el cual están integradas preocupaciones de otra índole, como la agenda de los llamados “temas valóricos”. En otro caso, como el del movimiento UNEVAC, la preocupación principal es los “temas valóricos”, mientras que el apoyo a Israel no ocupa un lugar preponderante en su agenda de incidencia pública.

El hecho de que en los actores y organizaciones estudiadas se deja entrever una sintonía entre los temas valóricos y el apoyo a Israel, permite plantear la posibilidad de que en Chile se asista a un fenómeno análogo, o al menos similar, al que se produjo en el mundo evangélico de los 80 en Estados Unidos, en la forma de la Derecha Cristiana y de organizaciones como la Moral Majority. Aunque desde luego, no de la misma escala. De asistir a un fenómeno de este carácter, queda planteada la necesidad de investigar acuciosamente las relaciones específicas entre ambos casos.

## 2. De judaísmo a Estado de Israel: de lo teológico a lo político

### 2.1. El plan divino para el mundo: amar a Israel más que a la propia patria

Como ya se dijo antes, las creencias y doctrinas teológicas son relevantes para comprender el comportamiento de los grupos religiosos. Por ello, para comprender la acción evangélica pro Israel, conviene tener en cuenta las razones que impulsan dicho apoyo. Según un entrevistado “la Biblia es la historia de Israel (...) todo en la Biblia está dirigido a Israel (...) en la Biblia hay promesas para el Israel presente de aquellos días y hay también promesas para el Israel futuro”<sup>186</sup>. Y añade:

cuando uno lee la Biblia se da cuenta de la importancia que tiene Israel en el plan divino para el mundo, se da cuenta de la verdadera naturaleza de Jesucristo, que es ser el Mesías de Israel. Y se

<sup>186</sup> R. Torres, citado en Aránguiz, Op. Cit., p. 49.

da cuenta también por la Biblia, el futuro que le espera a Israel de acuerdo a las profecías. Por lo tanto, un verdadero cristiano fundado en las Escrituras no puede sino reconocer esto y, de verdad, amar a Israel Y esto igual puede ser fuerte para alguien que escucha o sepa esto, pero amar a Israel incluso por sobre su propio país<sup>187</sup>.

En este discurso ya alcanza a verse lo que Robert Smith<sup>188</sup> denominó “interpretación judeo-céntrica” de la Biblia. Si todo en el texto sagrado tiene relación en primer lugar con Israel en cuanto pueblo de Dios, entonces lógicamente la forma de comprender tanto el texto bíblico como la realidad humana está atravesada por la idea del “plan divino para el mundo” que se materializa en Israel como pueblo de Dios. Pero ¿en qué consistiría materialmente este “plan divino para el mundo”? El entrevistado sostiene que:

el plan divino para el mundo es hacer de la descendencia de Abraham una gran nación y esa nación se llama Israel. El plan que Dios tiene para el mundo es una nación grande, poderosa, fuerte, pero amistosa, solidaria, condescendiente, que le transmite al resto de los países del mundo sus virtudes, en el campo de la ciencia, específicamente de la medicina, en el campo de la energía, en el campo de la agricultura, en el campo de la antropología, etc., etc. Es decir, un país, una primera potencia, una potencia internacional<sup>189</sup>.

La interpretación judeo-céntrica de la Biblia origina un modo particular de entender la relación entre Israel y el cristianismo. Sin embargo —y este cambio nos parece fundamental para este trabajo—, también establece un modo particular de entender la relación de Israel con el mundo, a partir del cual se sostiene y justifica teológicamente no solo la existencia de un Estado para la “descendencia de Abraham” (esto es, el pueblo de Israel o pueblo judío), sino además su supremacía: su destino es ser “una primera potencia, una potencia internacional”.

187 *Ibid.*, p. 50.

188 Ver Smith (2013).

189 R. Torres, citado en Aránguiz, *Op. Cit.*, p. 50.

Por su parte, otro entrevistado le asigna un valor sacerdotal a Israel:

Desde el punto de vista teológico, Israel es la primera y más antigua nación de la tierra que hasta el día de hoy pervive (...) y teológicamente entendemos que es porque fueron, diríamos, escogidos de una manera especial por Dios para ser sacerdotes. No es que Dios haga excepción de personas, sino que simplemente, igual como los que somos pastores, para poder administrar a otros, en el caso de ellos para las demás naciones<sup>190</sup>.

En este caso, estamos frente a lo que llamaremos “analogía sacerdotal”, la cual sostiene que la versión política de Israel y las naciones del mundo están destinadas a ser el equivalente a un pastor y su rebaño/congregación, respectivamente. En esta interpretación, la nación de Israel —que hoy encuentra una forma de materialización en el Estado con ese nombre—, estaría destinada a ser el “pastor” en tanto “administrador”, de las demás naciones, lo cual lo sitúa en una posición de preeminencia ante el resto de ellas.

Desde un punto de vista teórico, la analogía sacerdotal puede entenderse a la luz del concepto de “valor totémico” de Israel<sup>191</sup>, porque con ella se asigna una valoración al Estado de Israel que lo constituye una nación promisoría. Del mismo modo que un pastor no se debe a sí mismo sino sobre todo a su rebaño, Israel se debe no solamente a sus ciudadanos sino sobre todo al resto de las naciones. La forma en la cual Israel cumple su deber para con las demás naciones, de acuerdo a esta mirada, es gracias a su estatus de potencia internacional, que le permite transmitir todo su conocimiento científico y tecnológico al mundo.

---

190 J. Lema, citado en Aránguiz, Op. Cit., p. 51.

191 Ver Durbin (2013) p. 327.

## 2.2. Del judeocentrismo al israelcentrismo

En los párrafos precedentes se hace un claro énfasis en la figura del Estado de Israel, pero al mismo tiempo pareciera que la diferencia entre judaísmo y Estado de Israel se hace más difusa. Es por ello que nos parece necesario establecer un giro terminológico porque el concepto “judeo-centrismo” no se ajusta con suficiencia. En efecto, este término funciona mejor para designar el valor del pueblo judío en la escatología cristiana, pero el Estado de Israel es una unidad política específica que, si bien está relacionada con dicho pueblo, es de una naturaleza distinta. Para preservar la distinción entre el valor asignado al judaísmo y al Estado de Israel, al valor asignado a lo primero se le puede seguir llamando “judeo-centrismo”, mientras que al énfasis específico en apoyar al Estado de Israel es preferible denominarlo “israelcentrismo”. Este término denota con mayor intensidad la implicancia política del apoyo a Israel, más allá de su solo significado teológico. Un ejemplo claro de israelcentrismo es la siguiente afirmación, en la que se observa que la posición respecto a Israel tendrá consecuencias históricas para todos los países del mundo:

Si Chile no suscribe el tratado [de libre comercio], Chile es un país que tiene los días determinados. Es la crónica de una muerte anunciada. (...) la Biblia nos enseña que habrá un juicio sobre las naciones en el momento en que el Mesías de Israel, para nosotros Jesucristo, vuelva por segunda vez a la Tierra (...) En este momento hay 194 países del mundo. Él va a reunir a los representantes de esos 194 países del mundo y los va a juzgar en base al trato que le han dado a Israel. Los países que hayan maltratado a Israel, que en este momento es el conjunto de los 23 países, musulmanes y otros países más en el mundo que van a la zaga de ellos, esos países van a ser aniquilados, (...) sus gobernantes van a ser derrocados (...) Los países que van a sobrevivir al juicio. En primer lugar, y sin ninguna duda, los Estados Unidos de América. Yo pondría, en segundo lugar, al Reino Unido. Y, en este momento, pondría en un tercer lugar, aunque sea curioso, a Alemania, porque realmente Alemania

ha tenido una política reivindicatoria para con Israel después de la experiencia nazi<sup>192</sup>.

A partir de esta afirmación, pensada en una clave claramente política, puede decirse que el israelcentrismo consta de dos pasos: primero, una justificación del Estado de Israel y, segundo, la noción de su supremacía internacional como primera potencia. Puede añadirse un tercer paso, que consistiría en comprender a Israel como una teocracia hegemónica mundial bajo cuya decisión, en un futuro, estaría el destino de las naciones.

Conviene considerar el hecho de que el entrevistado ya ha perfilado naciones que, en un eventual régimen mundial israelí, sobrevivirán o perecerán. Entre las que perecerán, se cuentan en primer lugar los países musulmanes, lo cual entronca con la lectura judeo-cristianismo versus islam, exhibida por el cristianismo sionista estadounidense<sup>193</sup>. En este mismo sentido, no sorprende que el primer país en la lista de sobrevivientes al “juicio a las naciones” sea Estados Unidos, por su apoyo a Israel. Lo mismo puede pensarse del Reino Unido, por ser un Estado vinculado al sionismo especialmente luego de la Declaración Balfour<sup>194</sup>. La mención positiva a Alemania resulta novedosa pues si bien en su historia reciente fue un país altamente antisemita, su “política reivindicatoria”<sup>195</sup> lo coloca en una posición favorable. Es importante indicar que en ocasiones se puede encontrar una noción de culpabilidad en el cristianismo sionista, en el sentido de que los evangélicos no

---

192 R. Torres, citado en Aránguiz, Op. Cit., p. 51.

193 Ver Durbin (2014).

194 La Declaración Balfour es una carta emitida el 2 de noviembre de 1917 por el secretario de Relaciones Exteriores británico Arthur Balfour a lord Rothschild “prometiéndole el establecimiento de un hogar nacional judío en Palestina” (Pappe, 2014:453).

195 Torres se refiere a las relaciones entabladas inicialmente por la República Federal Alemana con el Estado de Israel, inspiradas en un imperativo moral de reivindicación histórica alemán frente al pasado nazi y el genocidio judío. Ejemplos en detalle, especialmente en lo que refiere a reparación de víctimas, relaciones comerciales e interestatales pueden encontrarse en Gardner (1999).

habrían ayudado a los judíos durante el régimen nazi y es por ello que sus acciones van en una línea rectificadora de ese pasado<sup>196</sup>.

Otro entrevistado sostiene que:

Desde un punto de vista religioso, el Estado Israel es una creación de Dios mismo. Me refiero al Estado moderno de Israel fundado el 14 de mayo del año 1948 (...) El único caso de un Estado que surge en un solo día es el Estado moderno de Israel, que se creó en un solo día, el 14 de mayo de 1948, y ahí es cuando se cumple la profecía de Isaías 66, 8: que nace una nación en un solo día. La nación de Israel ya existía de mucho tiempo antes, pero ese es un renacer, es una constitución jurídica como Estado de aquel pueblo que era milenario. Y eso es el cumplimiento de la profecía<sup>197</sup>.

La distinción que establecimos entre judeocentrismo e israelcentrismo vuelve a resultar útil ante la afirmación precedente en la medida que no solo el pueblo judío tendría un valor propio desde la teología cristiana sionista, sino también el Estado moderno de Israel como evidencia del cumplimiento de una profecía relativa a la restauración del control judío sobre el territorio palestino.

La forma en que este nuevo Estado se consolida es “única”, “creación de Dios”. Tiene su origen en una profecía originada en la voluntad de Dios para con el pueblo judío. De aquí que Israel no solo sea objeto del “plan divino para el mundo” sino sujeto del mismo. Esto explica por qué, aunque el conflicto es principalmente territorial, mantiene un valor espiritual: “llegaron los musulmanes, después las cruzadas, [a] recuperar el territorio. Siempre ha sido una tierra deseada Israel, esa es la causa, porque la pregunta es ¿cuál es el motivo de todo el conflicto ahí? Es una tierra deseada, porque es una tierra espiritual, una tierra que tiene un componente teológico y divino”<sup>198</sup>. Por lo tanto, según esta perspectiva a la que podríamos llamar “sacralización territorial”, el conflicto por la tierra estaría motivado no tanto por las riquezas o historia de la

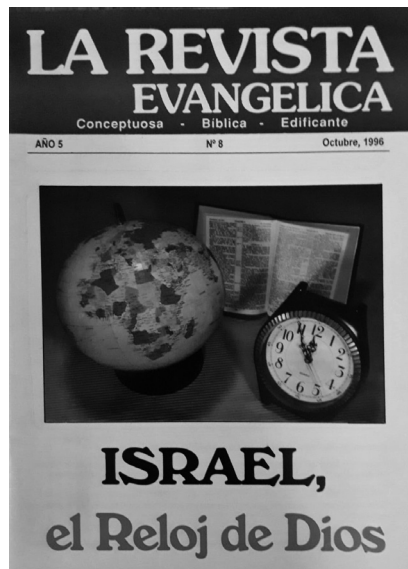
196 Ver ONG s/f, p. 13.

197 C. Arévalo, citado en Aránguiz, Op. Cit., p. 52.

198 *Ibíd.*, p. 53.

misma, sino ante todo porque tiene un componente “divino” que la hace disputable por las religiones que encuentran algún vínculo con ella: cristianismo, islam y judaísmo.

Para reforzar la noción de israelcentrismo, baste mencionar aquella creencia según la cual: “Israel es el reloj profético de Dios, es decir, lo que suceda en Israel va a tener una consecuencia a nivel planetario y por supuesto que para nosotros también como Iglesia, porque hay una serie de sucesos de tipo escatológicos que tienen que ver con Israel”<sup>199</sup>. La noción de “reloj profético” aplicada a este caso es de uso común entre evangélicos y quiere decir que cada hecho que ocurre en/a Israel, y en particular en su materialización estatal, es un indicador del cumplimiento de la profecía escatológica. De aquí que cada acontecimiento ligado a dicho Estado tenga un interés significativo para quienes profesan el dispensacionismo. La siguiente fotografía es de una revista chilena llamada La Revista Evangélica correspondiente al año 1996 y puede notarse en ella, a modo de ejemplo, el empleo de esta frase en uno de sus ejemplares dedicado precisamente a Israel.



Israel, el Reloj de Dios. Fuente: archivo del autor.

<sup>199</sup> J. Lema, citado en Aránguiz, Op. Cit., p. 53.

Ahora bien, otro entrevistado hace una distinción ausente en otros de los entrevistados en la cual parece hallarse un apoyo menos irrestricto:

tenemos simpatía con el pueblo, con la nación de Israel, por el proyecto de Dios respecto de Israel, no respecto del actuar de la nación política de Israel, que tiene mucho que decir y que no podemos nosotros como cristianos compartir. El ejercicio de violencia, a pesar de ser una de las naciones árabes... la única con una democracia moderna, diríamos, desde el punto de vista occidental, ciertamente se ejerce una violencia, que puede ser, de alguna manera, comprendida —no justificada—, comprendida por el acecho y todo el tema árabe que lo tiene rodeado, el terrorismo y todo, pero, claro, también hay todo un tema comunicacional que muchas veces lleva a tergiversar la realidad de lo que realmente sucede allá. Pero, creo que, como nación, Israel ha cometido muchos errores, incluso en contra de lo que el mismo Dios ha dicho<sup>200</sup>.

El pastor citado especifica que su simpatía es a Israel en tanto que nación o pueblo, no así en tanto Estado. Reconoce que la violencia ejercida por el Estado, si bien puede ser comprendida por las amenazas bélicas de sus vecinos, no por ello ha de justificarse. Es más, afirma que: “la violencia, en realidad, nunca es un camino que cristianamente uno pudiera validar de ninguna manera”<sup>201</sup>. A esto hay que añadir el hecho de que asume la posibilidad de una tergiversación mediática respecto a lo que ocurre en Oriente Próximo, por lo cual es posible pensar que este factor contribuye al matiz de su opinión frente al caso.

Pero su desconfianza frente al apoyo irrestricto a Israel no queda aquí. Este entrevistado sostiene que, tal como el ecumenismo católico<sup>202</sup> ha intentado entrar a la iglesia evangélica, del mismo modo ha querido instalarse el sionismo. En sus palabras:

200 J. Lema, citado en Aránguiz, Op. Cit., p. 54.

201 Ídem.

202 En términos generales, los evangélicos conservadores han sido opositores al movimiento ecuménico, especialmente porque bajo la lógica de la Guerra Fría, las

creo que de la misma manera [que el ecumenismo], grupos de corte sionista se han metido dentro de la iglesia evangélica para revalidar el judaísmo, hacer resaltar nuestro origen común y llevarnos al ritualismo judaico, como sucedió en el primer siglo de la Iglesia, la crisis que hubo ahí cuando en el capítulo quince de Hechos, la Iglesia estuvo a punto de dividirse, por esta misma razón<sup>203</sup>.

En este caso específico, “sionismo” se identifica con las creencias que pueden denominarse “judeomesiánicas”. El judeo-mesianismo y su intento de revalidar el judaísmo dentro del campo evangélico, sería también una forma de introducción forzada del sionismo. Esta crítica no es accidental. En efecto, distintos entrevistados, sin ser consultados por el asunto, explicaron que su interés no es “judaizar”. Por ejemplo, en palabras de uno de los pastores: “nosotros debemos orar por el pueblo de Israel, difundir sus principios, sus valores, su cultura, pero no judaizar”<sup>204</sup>. De este modo, es posible afirmar que, en lo que respecta al apoyo al Estado de Israel, también hay diferencias entre los actores evangélicos.

El judeo-mesianismo, entendido como aquel grupo de personas de origen judío que aceptan a Jesús como Mesías, nace en Reino Unido en 1948 luego de la creación del Estado de Israel. En Chile también se encuentran grupos con este tipo de perfil. Para conocer el punto de vista judeo-mesiánico, fue entrevistado el líder de una de estas comunidades en Santiago Centro, B’nei Olam. Desde su punto de vista: “me defino como judío, primeramente. Creo que Yeshua es el Mesías Prometido a Israel y también a las naciones”<sup>205</sup>. Los judeo-mesiánicos respetan las festividades judías tal como los judíos no mesiánicos. Es más, el entrevistado señala que hasta hace algunos años, quien quisiera ser miembro de la comunidad, debía acreditar su origen judío. De modo que, en este contexto, la vinculación de cristianos a este tipo de movimiento,

---

entidades y personas vinculadas al movimiento ecuménico eran consideradas de izquierdas.

203 J. Lema, citado en Aránguiz, Op. Cit., p. 54.

204 J. Verdejo, citado en Aránguiz, Op. Cit., p. 55.

205 P. Soto, citado en Aránguiz, Op. Cit., p. 55.

como ocurre en el caso de Cristian Arévalo de Javerim Yisrael, obedece más bien al fin común de apoyar a Israel y no a un intento de “judaización”.

No obstante, este entrevistado señala haber tenido experiencias negativas con pastores evangélicos por la nomenclatura de sus títulos porque hay quienes se hacen llamar “apóstoles”, una tendencia propia de ciertos grupos neopentecostales. También señala haber tenido experiencias negativas con pastores que por aceptar el judeomesianismo, rechazan su cristianismo y se hacen llamar “rabinos”, aunque no hayan sido nombrados por ninguna entidad judía.

Aunque el campo judeo-mesiánico es complejo y aun poco explorado, los datos precedentes permiten observar un doble problema. Por una parte, existe un grupo religioso autodenominado judeo-mesiánico que está en una relación compleja con el conglomerado evangélico. Por otra, existen evangélicos que tienen cercanía con el judeo-mesianismo no solo por el apoyo a Israel, sino también por sus creencias distintivas. Estos últimos, pese a no volverse miembros de una comunidad de ese tipo, eventualmente no solo apoyarían a Israel como evangélicos, sino que también importarían creencias judeo-mesiánicas al mundo evangélico.

### 3. Traducción pública y escenario internacional

Los argumentos teológicos esgrimidos para dar apoyo a Israel presentados en la sección anterior pueden ser atendidos con mayor apertura por los fieles. No obstante, a nivel de esfera pública en una sociedad secular esta clase de argumento no resulta convincente y los entrevistados, en general, lo saben. Si bien hacia el interior de las iglesias no tienen problema en sostener sus posiciones con razones teológicas, cuando las expresan en el ámbito público desarrollan una argumentación distinta. Como el cristiano sionista advierte que sus argumentos teológicos pertenecen a otra esfera de la vida, mantiene su posición, pero la defiende con lo que llamamos antes “argumentos seculares”. En términos teóricos, esto podría explicarse como un intento de “traducción” que consiste

en expresar con razones no teológicas ni religiosas una posición que se enraíza a ese ámbito. Afirmados en la proposición habermasiana<sup>206</sup> según la cual los actores religiosos pueden traducir sus argumentos teológicos para deliberar en la esfera pública, y bajo la hipótesis de que en el caso del cristianismo sionista se realiza un intento por lograrlo, en esta sección se analizaron las formas en que estos actores presentan sus posiciones en la deliberación pública. Es de este modo que se perfila más claramente la argumentación que finalmente constituye al cristianismo sionista como una teología pública transnacional.

La advertencia teórica de Sandal<sup>207</sup> es que este tipo de teología no solamente es, de suyo, producida o defendida públicamente por una institución o autoridad religiosa cualquiera; y que es expresada por un grupo de personas que distinguen su práctica y perspectiva de otras tradiciones existentes; sino, sobre todo, que conforma las discusiones públicas de estos asuntos en múltiples formas, incluyendo oposición política, protesta violenta o no violenta, y publicaciones. En otras palabras: ya sea que traduzcan o no sus conceptos teológicos en la esfera pública, las teologías públicas buscan incidir en la opinión pública. De aquí que resulta fundamental analizar la forma en que construyen discursivamente la realidad, y el presente caso resulta especialmente ilustrativo del hecho de que los grupos religiosos fundan sus posiciones políticas en ciertas teologías y, al mismo tiempo, las defienden con argumentos no teológicos.

Los cristianos sionistas expresan su posición teológica utilizando argumentos seculares con el fin de incidir de algún modo en la opinión pública. Aunque esto, al menos en el caso chileno no tiene resultados relevantes, puede tener un alcance mayor en distintos países y contextos. El ejemplo preclaro ha sido Estados Unidos. Pero casos más cercanos como los de Guatemala y Brasil, vistos anteriormente, pueden ser sugerentes. En este sentido, el hecho de que el cristianismo sionista apunte una “megaidentidad”<sup>208</sup>,

---

206 Ver Habermas (2011).

207 Ver Sandal (2012).

208 Ver Corm (2012).

obedece a que en dicha megaidentidad su posición halla cabida. Así, podría pensarse que hay una relación de reciprocidad entre esta teología pública y la conformación de un bloque geopolítico y estratégico muy preciso que involucra a los países occidentales liderados por Estados Unidos.

Para que esta relación funcione, el cristianismo sionista ofrece dos elementos esenciales: primero, reivindica la megaidentidad de una cultura occidental judeo-cristiana, por lo cual su concepto puede ajustarse con relativa facilidad a los distintos espacios evangélicos que estén, especialmente, dentro de esta megaidentidad. Y, segundo, es capaz de formular sus posiciones en un lenguaje “secularizado”, lo cual le permite expresarse en el debate público. Así, es capaz de moverse dentro y fuera de las iglesias, pero también entre distintos países. En un sentido transnacional, el marco conceptual provisto por el cristianismo sionista permite justificar, dentro y fuera de iglesias, el apoyo a Israel, la negación de Palestina y la lucha contra el islam, entendido como enemigo global.

### 3.1. Israel beneficia a las naciones

Tanto en entrevistas como en otras fuentes es posible hallar con frecuencia un argumento como el siguiente: “es difícil desmarcarse de lo teológico, pero para no decir ‘bendice al mundo’, en términos más seculares Israel beneficia a las naciones”<sup>209</sup>. En este apartado, sistematizamos la información sobre el apoyo a Israel pensado en términos seculares, a partir de tres claves argumentales: la histórico-cultural, la tecno-científica y la geopolítica. Según uno de nuestros entrevistados,

Israel vende conocimiento, vende y comparte tecnología con el mundo, la cura para ciertas enfermedades, el aporte intelectual, el aporte cultural, por el mismo tema de la influencia judía en la creación de la cultura cristiano-occidental. Porque el cristianismo viene de judíos y viene del Antiguo Testamento, y todos los valores y

<sup>209</sup> C. Arévalo, citado en Aránguiz, Op. Cit., p. 57.

principios cristianos no son tan propios, sino que son heredados de su raíz. Entonces, y la mayoría de los científicos más...destacados en la historia, que han hecho los descubrimientos más grandes han sido los judíos. También los intelectuales más destacados en la historia también<sup>210</sup>.

Otro de los pastores dirá que se trata de una “fuente de sabiduría<sup>211</sup>”. Ante la pregunta respecto a las estrategias de promoción de apoyo a Israel a actores políticos, uno indica que: “les presento las bondades de Israel”<sup>212</sup>. Entre estas bondades destacan una serie de avances científicos, tecnológicos y económicos como el descubrimiento de remedios para enfermedades —diabetes y cáncer de mama—, tecnología para desalinizar el agua del mar, desarrollo avanzado de nanotecnología y de armamento militar, entre otras. Vincularse con Israel es una vía de tránsito al progreso.

En términos políticos, se añade el hecho de que Israel es un país democrático y un Estado de Derecho, “conformado por gente que vino principalmente de países desarrollados, gente inteligente”<sup>213</sup>, por lo que “sería muy conveniente que Chile admirara y se estrechara lazos con Israel, porque yo siento que de esa manera se beneficia nuestra democracia”<sup>214</sup>.

Según las afirmaciones precedentes, es posible detectar dos razones principales que orientan un apoyo político a Israel. En primer lugar, una que coloca al Estado de Israel dentro de una cultura “cristiano-occidental”. Indudablemente, esto nos recuerda la megaidentidad occidental y judeo-cristiana que, a su vez tiene un correlato geopolítico en la noción de Israel como una “punta de lanza” en un Oriente Próximo que pertenece a otra megaidentidad.

En segundo lugar, aparece el argumento según el cual Israel, en tanto Estado compuesto por judíos —caracterizados por su inteligencia—, es un referente en el avance tecno-científico,

---

210 Ídem.

211 J. Lema, citado en Aránguiz, Op. Cit., p. 57.

212 R. Torres, citado en Aránguiz, Op. Cit., p. 57.

213 *Ibid.*, p. 58.

214 Ídem.

económico y político-jurídico. En este sentido, podría presumirse que Israel “encarna” la avanzada cultura de Occidente en un contexto hostil, por lo que esa vulnerabilidad refuerza su imagen como sujeto de solidaridad internacional. En palabras de un entrevistado, “si Israel beneficia tanto al mundo, el mundo, en consecuencia, tiene que apoyar al Estado de Israel de sus enemigos que se niegan a que exista como tal. Y eso es un apoyo tanto de tipo moral como un apoyo social, un apoyo también político”<sup>215</sup>. Los enemigos a los que alude son los países árabes que circundan a Israel. Otro entrevistado exhibe una preocupación similar cuando afirma que anhela una incidencia de sus ideas de amor a Israel tanto en la sociedad como en la institucionalidad política a nivel de toda América Latina “dado la penetración que está teniendo la República Islámica de Irán [en] los países bolivarianos”<sup>216</sup>.

Un último enfoque distintivo que aparece en la justificación secular del apoyo a Israel, ya avizorado anteriormente, es el político, particularmente en cuanto a su legitimidad. Uno de los pastores sostiene que “nosotros, políticamente, deberíamos apoyar a Israel porque la lucha de Israel es legítima, no es una lucha que vaya en contra de valores o en contra de alguna situación puntual que se pase llevar a otra nación. La lucha de Israel es legítima porque ellos son nación, son un Estado”<sup>217</sup>. A esto cabe añadir que, desde la perspectiva cristiana sionista, se trata de una “ejemplar y consolidada democracia,” que además es “paradigma y baluarte de la civilización occidental en todo el oriente medio y la muralla que impide a los terroristas islámicos penetrarla”<sup>218</sup>. Así, el interés por Israel ya no se debe únicamente a su cercanía cultural en tanto democracia representativa y heredera de las nociones políticas occidentales, sino también al hecho de que tiene un rol estratégico como agente de seguridad en la geopolítica regional.

Entre todos estos aspectos, uno que requiere cierta atención analítica es el del estatuto democrático de Israel. El hecho de

---

215 C. Arévalo, citado en Aránguiz, Op. Cit., p. 58.

216 R. Torres, citado en Aránguiz, Op. Cit., p. 58.

217 J. Verdejo, citado en Aránguiz, Op. Cit., p. 59.

218 Ver Torres (2011), p. 40.

proclamarse como un régimen democrático, si bien produce simpatías, también añade obligaciones propias de una democracia. Es en esta dirección que Israel es un Estado que ha sido cuestionado en materia de Derechos Humanos y, pese a ello, se indica que no recibe sanciones por parte de Estados Unidos. Un ejemplo de este tipo de crítica puede verse en las siguientes palabras del politólogo argentino Carlos Escudé:

la potencia hegemónica [EE. UU.] que pretende ser la campeona de la democracia y los derechos humanos en el mundo, y que selectivamente exporta rudamente estos principios, en el caso de Israel permite que la tortura “moderada”, las “detenciones administrativas” sin juicio por tiempo indefinido, la toma de rehenes en territorio libanés, y el despojo de la tierra de los árabes sumado a la permanente discriminación contra los mismos, se consideren pertenecientes al ámbito exclusivo de los asuntos internos del Estado<sup>219</sup>.

Para el autor, lo que subyace al hecho de que Estados Unidos “permita” todas las prácticas mencionadas, es que Israel está ubicado en una zona de riesgo cuya desestabilización puede conducir a una guerra mundial, a lo cual se suma el fuerte *lobby* pro Israel en ese país. A esto Escudé lo llama “doble estándar” y “complicidad” EE. UU.-Israel<sup>220</sup> y no se observa referido de esta manera entre los entrevistados. Como se vio antes, lo que si aparece en una línea similar, de todas formas ocasionalmente, es el tema de la condena a la violencia ejercida por el Estado de Israel. El tema de los Derechos Humanos está casi ausente, así como el tema de las recurrentes condenas realizadas por la ONU contra las violaciones de derecho que se han registrado<sup>221</sup>. Otro tema sobre el cual

---

219 Ver Escudé (1999) p. 176.

220 Ídem.

221 Algunas de las resoluciones de importancia y que están relacionadas con los conflictos del país por temas de refugiados, territorio, conflictos vecinales entre otros, son por ejemplo, la n° 194, del 11 de diciembre de 1948; la n° 242, del 22 de noviembre de 1967, año, el Consejo de Seguridad emitió la Resolución 242; la n° 338, en la que se exhortaba a Israel a cumplir la resolución 242; la 3379, del 10 de noviembre de 1975, en todo caso derogada en 1991; y la 51/223, emitida el 14 de marzo de 1997. Para ver

no aparecen observaciones es el de la situación de los cristianos palestinos de las distintas iglesias presentes en la zona.

En resumen, a Israel son asociadas una serie de características positivas que permiten justificar un apoyo desligado de pretensiones teológicas. En primer lugar, encontramos un argumento que puede asociarse a la noción de una megaidentidad cultural, a partir del cual se comprende al Estado de Israel como una entidad vinculada a la herencia judeo-cristiana occidental. Así, la lejanía geográfica se supedita a la cercanía histórico-cultural. Esta cercanía histórico-cultural es la que, en última instancia, justificaría un apoyo occidental a Israel.

Un segundo argumento es aquel que enfatiza los aportes de los judíos, primero, y luego del Estado de Israel, en materia tecno-científica y económica. En la medida en que se trata de un Estado moderno con una tecnología, ciencia y economía avanzadas, Israel se constituye un país con el cual es deseable entablar relaciones económicas y de cooperación.

El tercer argumento es el que mantiene que Israel, en tanto entidad política legítima, requiere respaldo internacional y que, por otra parte, entiende a Israel como un agente político de la cultura occidental en un contexto adverso en que opera como agente de seguridad estratégico.

### 3.2. La caracterización de Palestina

Una toma de posición respecto al Estado de Israel trae consigo inevitablemente una toma de posición respecto a Palestina. Ya desde la instauración misma del Estado en mayo de 1948, Israel ha encontrado una férrea oposición por parte de los palestinos y de Estados vecinos. Los cristianos sionistas plantean un “amor” a Israel, ser “amigos” de Israel, plantean que Israel “bendice a las naciones”, etc. En este abanico de expresiones, sin embargo, Palestina no aparece con frecuencia, salvo en los casos en que se pregunta específicamente por ella. En cualquier caso, son dos las posiciones

---

más sobre algunas de ellas ir a Schindler (2013) y también sobre el tratamiento de la ONU a Israel en particular puede resultar de interés ver Becker et al. (2014).

claras que pueden distinguirse. Una que, en distintas formas, realiza una negación radical de Palestina y otra que la niega parcialmente. La negación radical se da con un argumento histórico y uno identitario, mientras que la negación parcial recurre al imaginario de Palestina como “víctima” y a la noción de “ilegitimidad”.

Un ejemplo claro de la negación radical bajo un argumento histórico, podemos encontrarlo en la siguiente afirmación:

Palrestina históricamente nunca existió. Hoy día en realidad los palestinos son sirios; otros son jordanos. Eso nunca existió. La tierra de la Palestina siempre fue de Israel, desde los tiempos de Abraham en adelante. Fue a causa de la dispersión después de la destrucción del segundo templo justito en el año 70 después de Cristo que ese terreno, esa —comilla— Palestina quedó, digamos, desierta, y ahí los árabes empezaron a tomar posesión de este terreno<sup>222</sup>.

Según este entrevistado, el territorio denominado “Palestina” siempre ha pertenecido históricamente a Israel y por ello, bajo este argumento, el hecho de que la población que habita esa zona la reclame para sí, no implica que le pertenezca. En otras palabras, lo que se cuestiona aquí es lo que podríamos denominar “posesión legítima” del territorio. En el decir de uno de los pastores, “ellos se sienten dueños de esa tierra, que ni siquiera son un país”<sup>223</sup>.

Además, a la negación de la legitimidad histórica, hay que agregar un segundo argumento: la negación de una identidad palestina. Si anteriormente ya se mencionaba que los habitantes del territorio no eran propiamente palestinos, sino sirios y árabes en general, lógicamente se puede concluir que la identidad palestina no es “real”, sino más bien una construcción:

Palrestina no es un Estado, en este momento, es un asentamiento. Tampoco podríamos hablar correctamente de una nación o, más bien dicho, de un país. No podríamos hablar de un pueblo, no

---

222 J. Lema, citado en Aránguiz, Op. Cit., p. 61.

223 L. Escobar, citado en Aránguiz, Op. Cit., p. 61.

podríamos hablar de una raza. Los palestinos son un grupo de gente, pero, bueno, son un grupo de gente que allí existe<sup>224</sup>.

En la afirmación precedente, se niega a Palestina en dos sentidos. En primer lugar, se niega su calidad estatal y su carácter nacional. De este modo, anula la posibilidad de entender a Palestina como una colectividad política y cultural. Luego, en segundo lugar, se niega la identidad socio-cultural palestina al negar que se pueda considerar a los palestinos como un “pueblo”, es decir, una comunidad de personas unidas por una historia común y al negar que se les pueda considerar “raza”, negando así el rasgo étnico. Negado ya el elemento político-institucional y la identidad comunitaria, no se reconoce la existencia de Palestina ni los palestinos; lo que queda es “un grupo de gente que allí existe”, personas sin identidad política, territorial, comunitaria, étnica. En otras palabras, “Palestina, realmente, no existe”<sup>225</sup>.

Por otra parte, también encontramos dos formas de negación parciales. La primera de ellas sostiene que su existencia es un “invento”, para la conveniencia de otros actores. De este modo, Palestina o, más bien, los palestinos, son víctimas de sus vecinos musulmanes que instrumentalizan a las personas de esa zona geográfica para sus intereses políticos. El argumento es expresado en los siguientes términos:

Palestina, en la situación actual, para mí es un invento, un invento ¿por qué? Le conviene al mundo musulmán que haya una Franja de Gaza con un pueblo palestino asediado por la guerra y por el hambre. Y es lo cual yo repudio, lo cual no acepto, cuando hay un ser humano que sufre, muere. Eso no puede ser motivo de regocijo. No puede ser motivo de regocijo. Pero hay que mirarlo con la vista mayor. Al mundo islámico le conviene que haya este problema palestino, porque en este problema palestino ellos justifican los cientos de

224 R. Torres, citado en Aránguiz, Op. Cit., p. 61.

225 C. Arévalo, citado en Aránguiz, Op. Cit., p. 62.

miles de ataques que hacen contra Israel (...) Entonces, los palestinos, este pueblo está siendo usado como carne de cañón<sup>226</sup>.

Como se ve, en este planteo ya se incorpora a Palestina dentro del mapa regional, entendiéndolo como parte de un problema mayor que involucra directamente al “mundo islámico”. De este modo, si es que hay algún sufrimiento para los palestinos, este no se debe a las acciones de Israel, sino al “mundo musulmán”. Así, para decirlo en los términos del entrevistado: los palestinos son la carne de cañón de los musulmanes contra Israel.

La segunda negación parcial es más sutil, y opera sobre un argumento político según el cual la guerra que libran los palestinos es ilegítima:

Mi opinión sobre los palestinos es de respeto hacia ellos, de amor hacia ellos. Creo que ellos son personas que pueden producir mucho beneficio al mundo actual, a la sociedad, pero ellos se han preocupado más de sus guerras religiosas para tomar por la fuerza Israel y conquistar el mundo con el islamismo<sup>227</sup>.

Sobre la base de que Israel es un Estado soberano y tiene el derecho a existir, lo que se plantea es que los palestinos no debiesen librar una guerra contra Israel para “tomar por la fuerza” el control territorial. Además, en este caso nuevamente emerge en el discurso la figura del “islamismo” y no solo eso, sino que bajo el signo de la conquista del mundo. Conviene dar un tercer paso a la caracterización del islam y el mundo árabe.

### 3.3. La caracterización del mundo árabe y el islam

El elemento que predomina mayormente en la caracterización del mundo árabe e islámico es su homogeneización. Para algunos entrevistados, pareciera ser que ambas cosas son, cada cual, a su

226 H. Fuentes, citado en Aránguiz, Op. Cit., p. 62.

227 J. Verdejo, citado en Aránguiz, Op. Cit., p. 63.

modo como etnia y religión, conglomerados uniformes en que no se avizoran diferencias y distinciones internas. Así, por ejemplo, es posible encontrar que: “el mundo árabe se siente totalmente con el corazón lleno de odio, por lo que está sucediendo, por las conquistas de Israel”<sup>228</sup>. Lo mismo puede encontrarse referente al islam: “entre el islamismo y el pueblo de Israel hay una guerra totalmente declarada, pero por parte del islamismo hacia Israel, porque siempre Israel ha querido la paz para su prójimo”<sup>229</sup>. Aquí no se hace una distinción entre las posiciones de los distintos actores musulmanes en la región. Por ejemplo, Hamas, el movimiento musulmán que actualmente gobierna la Franja de Gaza, hunde sus raíces en la organización egipcia Hermanos Musulmanes<sup>230</sup>, la cual luego de la Primavera Árabe llamó a Hamas a la moderación frente a Israel<sup>231</sup>. Esta posición desde luego puede compararse con otras dentro del amplio mundo musulmán. Pero no solo se puede observar una indistinción respecto a los grupos. En este ejemplo encontramos una interpretación emotiva del conflicto según la cual el odio, en tanto emoción negativa, es asociado a los árabes, mientras que la posición pacífica, en modo positivo, es asociada a Israel. Así, el conflicto no solo es entre dos religiones y dos pueblos antagónicos, sino también entre dos posiciones morales antagónicas.

La homogeneización árabe-musulmán permite afirmaciones en que pueden converger grupos musulmanes y árabes diferenciados: “¿Cuántos países ricos árabes hay? Muchos. ¿Por qué no se hacen cargo de alimentar a su hermano? ¿Por qué está Dubái como una de las ciudades más ricas del mundo, si son musulmanes-árabes, parientes de los mismos palestinos?”<sup>232</sup>. Si bien Arabia Saudita pertenece al conglomerado de países árabes, ha tenido posiciones muy dispares a las de sus contrapartes regionales, especialmente en lo que refiere a su cercanía con Estados Unidos<sup>233</sup>. Es más, con el

228 Ídem.

229 Ídem.

230 Ver Baumgarten (2005).

231 Ver Smith, C. (2013) p. 264.

232 H. Fuentes, citado en Aránguiz, Op. Cit., p. 64.

233 Ver Mandaville (2013) p. 173.

fin de la Guerra del Golfo, el líder palestino Yasser Arafat perdió financiamiento de Arabia Saudita precisamente por alinearse con Saddam Hussein en contra de la coalición liderada por Estados Unidos<sup>234</sup>.

Esta nota puramente circunstancial permite ilustrar cómo las complejidades de contexto pueden ser pasadas por alto en el discurso cristiano sionista, en la medida que se comprende al mundo árabe-islámico como un todo homogéneo. En este caso, además, nuevamente tropezamos con una interpretación del conflicto que implica el elemento moral, esta vez asociando la fraternidad como virtud no practicada por los musulmanes-árabes.

Sin embargo, también hay quienes distinguen actores regionales específicos. En este sentido, destaca la aparición de Irán como uno de los países más peligrosos en la geopolítica regional y global. La primera preocupación aquí es que “Irán lo ha declarado públicamente. Ellos quieren raer de la faz de la tierra a Israel”<sup>235</sup>. Pero también, preocupa que “ellos se han extendido por el mundo y han penetrado a América Latina (...) los iraníes tienen un tratado de asistencia militar recíproca con Bolivia, lo cual significa que en una guerra con ellos Irán se mete e Irán tiene arma nuclear”<sup>236</sup>. Y, finalmente, conviene retomar una acusación que ha aparecido contra el mundo musulmán en general: “Irán es un país de terroristas que surte al terrorismo con armamento altamente destructivo”<sup>237</sup>. De este modo, en Irán se sintetizan el deseo de destrucción de Israel, el peligro global que representa por su potencia nuclear como por sus alianzas internacionales y, finalmente, el riesgo que significa como Estado promotor del terrorismo.

Las alusiones a Irán responden al hecho de que dicho país desde el año 2006, bajo la presidencia de Mahmud Ahmadinejad exhibió el interés por profundizar relaciones con países latinoamericanos pertenecientes a la Alianza Bolivariana para América Latina y el Caribe (ALBA), específicamente con Venezuela, Bolivia y

---

234 Ver Smith, C. (2013) p. 260.

235 R. Torres, citado en Aránguiz, Op. Cit., p. 64.

236 Ídem.

237 Ver Torres (2011) p. 82.

Nicaragua. Tanto Ahmadinejad como Hugo Chávez, por entonces presidente venezolano, mostraban un marcado acento antiisraelita y antisionista y también antiestadounidense<sup>238</sup>. Además, cabe recordar que en su momento se vinculó al gobierno de Irán en los atentados terroristas contra la Embajada de Israel en Buenos Aires en 1992 y contra la Asociación Mutual Israelita Argentina (AMIA) en 1994<sup>239</sup>.

Ahora bien, queda la pregunta sobre cómo interpretar el que en la construcción de esta megaidentidad sean mencionados países como Arabia Saudita e Irán y no aquellos que desde un principio mostraron hostilidades bélicas hacia Israel como Irak, Egipto, Siria y Líbano en la guerra árabe-israelí de 1948, entre los cuales Siria y Egipto entraron en conflicto nuevamente contra Israel en la Guerra del Yom Kipur en 1973. Desde luego, la mención de estos ejemplos no agota otras circunstancias bélicas. La cuestión es que la ausencia de referencias a estos países, que signan la historia bélica de Israel desde su fundación, parece a lo menos sugerente. Quizá una explicación plausible sea que la opinión de ciertos cristianos sionistas es informada por las contingencias más que por un examen histórico del conflicto. Sea como fuere, el cristianismo sionista participa, refuerza y de algún modo es uno de los resultados de la megaidentidad histórico-cultural occidental judeo-cristiana, construida en directa oposición a lo que interpretan como una megaidentidad oriental árabe-islámica.

### 3.4. Estados Unidos de Trump

La victoria del candidato republicano Donald Trump en las elecciones presidenciales de Estados Unidos en el año 2016 tuvo un peso significativo para el mundo evangélico de ese país. Aunque las particularidades del caso no nos conciernen directamente, sin embargo, es interesante notar cómo el “fenómeno Trump” ha tenido repercusiones concretas en la percepción de la realidad

238 Ver Caro (2012), en específico el cap. 3.

239 Ídem, en específico el cap. 2.

política de los evangélicos y, en particular, de algunos de nuestros entrevistados.

Donald Trump no solo es valorado positivamente por su cercanía a los evangélicos, sino también por sus posiciones sobre Israel. De aquí que su figura sea relevante para el análisis que realizan los cristianos sionistas en Chile. Por ejemplo, uno de ellos señala:

yo estuve poco en los Estados Unidos y me pude dar cuenta de cómo la iglesia está valorando lo que ha hecho Donald Trump por la iglesia y lo que está haciendo hoy día también por el pueblo de Israel, a pesar de que el mundo está convulsionado, la iglesia está en oración y está a favor de eso porque sabe que esto es un sonido de trompetas<sup>240</sup>.

La expresión metafórica “esto es un sonido de trompetas” remite al texto bíblico apocalíptico y los “últimos tiempos”. Por ello, para este tipo de evangélico, el hecho de que Trump apoye a Israel es una señal escatológica que indica la cercanía del fin de los tiempos. Así, Trump al mismo tiempo que es un político favorable a los cristianos y a Israel, es también comprendido como una señal dentro de un esquema mayor de interpretación de la historia desde un punto de vista teológico. Esto hace aún más necesaria la oración por su persona, en la medida que sería parte de un orden que le trasciende y que está en manos de un proceso histórico diseñado por Dios mismo para cumplirse.

Hay una ya esperable evaluación positiva a las políticas pro Israel llevadas a cabo por Donald Trump, que además están marcadas por el hecho de que, como indica un entrevistado, “su primer ministro o secretario, es un evangélico destacado, y así la mayoría de su equipo de trabajo o son evangélicos o son judíos”<sup>241</sup>. Se refiere aquí al vicepresidente Mike Pence, quien se describe a sí mismo como un “cristiano, conservador y republicano”<sup>242</sup> y que durante

---

240 J. Verdejo, citado en Aránguiz, Op. Cit., p. 65.

241 C. Arévalo, citado en Aránguiz, Op. Cit., p. 66.

242 Cf. McFarlan (2020): web.

la presidencia de Trump estrechó los lazos entre el gobierno y los evangélicos<sup>243</sup>. Cabe agregar que entre los judíos destacados estuvo el yerno de Trump, Jared Kushner<sup>244</sup>, como asesor del presidente. Así, la cercanía de Trump con grupos evangélicos y judíos ha sido vista con buenos ojos. Siguiendo al entrevistado anterior, “la capital histórica de Israel siempre ha sido Jerusalén y están tratando de hacer que eso vuelva a ser reconocido como tal. Por eso que Donald Trump también dijo ‘voy a trasladar la embajada de Estados Unidos en Israel de Tel Aviv a Jerusalén’”<sup>245</sup>. Como es de esperar, en este episodio también tuvo alguna participación John Hagee, quien según se dice “reveló que había mantenido audiencias en la Casa Blanca con Trump y el vicepresidente Mike Pence para urgirlos a que mudaran la embajada de EE.UU. a Jerusalén”<sup>246</sup>. El cambio de la embajada de Estados Unidos en Israel de la ciudad de Tel Aviv a Jerusalén se materializó en mayo de 2018, en el contexto de la celebración de los 70 años del Estado de Israel.

Un segundo caso en el que se ve una clara respuesta política favorable a Israel de Donald Trump y que es valorada positivamente por cristianos sionistas es la de la retirada de Estados Unidos de la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO) por acusar una parcialidad antiisraelí de la organización. El Primer Ministro israelí Benjamín Netanyahu secundó la decisión y también anunció la salida de Israel<sup>247</sup>. En palabras de un entrevistado:

[A Estados Unidos] le siguió Israel, obviamente. Si lo hace otro que no es el afectado, con mayor razón lo tiene que hacer el afectado, por repercusión. Entonces, ahí vemos una forma de gobierno que está dando pasos concretos de apoyo a Israel o de censura hacia todos sus enemigos. Y las autoridades cristianas evangélicas, que

---

243 Cf. Bredemeier (2020): web.

244 Cf. Dolsten (2017): web.

245 C. Arévalo, citado en Aránguiz, Op. Cit., p. 66.

246 Cf. BBC Mundo, 2017: web.

247 Cf. Ahren, 2019: web.

tienen que ser pro Israel, tienen que favorecer esos intereses del Estado Judío, de la misma manera<sup>248</sup>.

Esta clase de antecedentes, el apoyo verbal y concreto a Israel, ha posicionado a Donald Trump como un referente político internacional para los cristianos sionistas. En este sentido, su figura viene a ser la contraparte positiva de la megaidentidad oriental que pone en riesgo la existencia del Estado de Israel, pero, al mismo tiempo, es también un referente teológico en la medida en que en su figura se presentan elementos que permiten identificarlo como un actor relevante dentro de la comprensión religiosa del mundo. No es un presidente más de Estados Unidos, sino que sus decisiones respecto a Israel lo sitúan como un signo profético del fin.

En la siguiente tabla quedan sintetizadas las representaciones discursivas sobre Israel, Palestina, el mundo arabo-islámico y los Estados Unidos de Trump:

Israel	Palestina	Mundo arabo-islámico	Estados Unidos de Trump
-Conocimiento	-Negación histórica: “históricamente nunca existió”	-Homogeneización de identidades	-Trump: pro evangélicos
-Tecnología		-Irán: terrorismo	- Trump pro Israel: señal del fin de los tiempos
-Medicina	-Negación identitaria: “son un grupo de gente que vive ahí”	-Riesgo de penetración en Latinoamérica	-Traslado embajada/salida UNESCO
-Cultura		-Destrucción de Israel	
-Democracia		-Peligro global	
-Desarrollo Económico	- “Invento”: instrumento (víctima) de los musulmanes		
	- Respeto a su existencia, pero guerra ilegítima		

248 C. Arévalo, citado en Aránguiz, Op. Cit., p. 66.

## CAPÍTULO IV

### ¿Quiénes son los evangélicos que apoyan a Israel en Chile?

¿Quiénes son los actores y organizaciones que más han hecho notar públicamente su apoyo a Israel y qué hacen específicamente? En el capítulo anterior construimos un perfil conceptual de lo que es el cristianismo sionista en Chile. En este capítulo examinaremos la puesta en práctica de esas ideas y su difusión mediante el análisis de las organizaciones y actores que hemos considerado más representativos de esta corriente.

Indagamos en las formas de acción política y/o pública de apoyo a Israel, profundizando en las formas específicas en que los actores y agrupaciones evangélico-pentecostales brindan apoyo a Israel desde Chile. También buscamos conocer las proyecciones del sector en Chile, desde la perspectiva de los actores, considerando el proceso de participación política evangélica que está teniendo lugar en el presente.

La idea de que hay un apoyo generalizado a Israel de parte de los evangélicos en Chile requiere matices porque, como se vio, el término “evangélico” es un paraguas que agrupa una serie de movimientos, iglesias y denominaciones que pueden no solo ser distintas entre ellas, sino incluso opuestas dependiendo de sus teologías y las consecuencias prácticas de las mismas. Para acotar el campo de análisis, se consideraron cuatro criterios principales de selección de actores y organizaciones a investigar mediante un seguimiento de redes evangélicas. El primero de ellos fue destacar a aquellos cuyo eje temático principal es el apoyo a Israel. El segundo fue rastrear organizaciones evangélicas que, en general,

hayan dado algún tipo de apoyo a Israel. A partir de esta distinción, en este capítulo se realiza un análisis pormenorizado de algunas organizaciones evangélicas pro Israel, con énfasis en aquellas que han mostrado tener entre sus causas principales el apoyo a dicho Estado. Además, ponemos especial énfasis en examinar las relaciones que estas organizaciones eventualmente pueden sostener con agrupaciones sionistas cristianas y no cristianas tanto nacionales como internacionales. Para esto último, se recurrió a los otros dos criterios de selección, a saber: organizaciones y actores evangélicos vinculados a los cristianos sionistas que pueden tener una significación importante; y finalmente, actores no evangélicos que pueden ofrecer una perspectiva externa y cercana del caso.

### Acción pública y política

El cristianismo sionista, en un sentido amplio, es el apoyo de parte de una diversa gama de grupos evangélicos al Estado de Israel. Ya sea que dicho apoyo sea simple o complejo, lo cierto es que es político en la medida que respalda ideológicamente la existencia de Israel. Sin embargo, este apoyo se materializa de formas diferentes. Hay algunos grupos que decididamente realizan lo que podríamos llamar “acción política”, mientras que otros más bien realizan “acción pública”. Esta distinción opera sobre el supuesto de que el ámbito político institucional y la deliberación en la esfera pública son diferenciados y, si bien en ambos se puede servir al mismo interés, son espacios distintos de promoción y discusión de ideas políticas. Así, el cristianismo sionista en tanto teología pública, no necesariamente culmina en la acción política a nivel de las estructuras institucionales, pero sí suele orientar la realización de acciones públicas. Es importante destacar que estas categorías pueden ser complementarias. Por ejemplo, una persona puede realizar acción política o pública pro Israel desde una mirada simple, es decir, desde un punto de vista puramente religioso/teológico sin ninguna complejización sobre el carácter político de su apoyo; como también otra persona puede hacerlo desde una mirada compleja.

A partir de esta distinción, es posible decir que el cristianismo sionista en Chile se expresa mayoritariamente en la acción pública. Organizaciones como Javerim Yisrael y Operación Éxodo han surgido para, y están enteramente dedicadas a, apoyar a Israel y al pueblo judío en diversas formas. Sin embargo, su interés no es la acción política. Más bien, estas organizaciones presentan en sus propósitos dos grandes áreas de trabajo en común: la educación de los creyentes en materias asociadas, y la expresión pública de apoyo. La educación puede darse mediante talleres informativos, conferencias y charlas en iglesias y para cristianos. La expresión pública se da en el uso de objetos y simbología relativa al judaísmo e Israel: desde colocar banderas del Estado de Israel o *menorás* al interior de templos evangélicos, hasta entrar en relaciones estrechas con instituciones ligadas a Israel y el judaísmo. Hay otras organizaciones evangélicas que, aunque no tienen como su objeto central de interés a Israel y el pueblo judío, si buscan manifestar su posición favorable a ambos y también exhiben características similares. Promueven la educación respecto a estos temas en las iglesias, como también hacen manifestación pública de su apoyo a Israel, incluso en actos en plazas públicas de ser necesario. Tal es el caso de UNEVAC.

El caso es distinto en lo que refiere a acción política. La única organización que presenta interés, y que afirma llevar a cabo una acción política por el Estado de Israel es Chile Cristiano. Esta organización, junto con promover acciones públicas como las señaladas antes, suma otras actividades alineadas con la CUFÍ como la Noche para Honrar a Israel (Night to Honor Israel). No obstante, lo que la hace distintiva es que promueve abiertamente un *lobby* pro Israel a nivel de instituciones y actores políticos. Si bien esto no es novedoso en tanto que también emula a la CUFÍ, cabe destacar que si lo es dentro del contexto de Chile. De acuerdo a Rodolfo Torres, su director, Chile Cristiano ha tenido conversaciones de *lobby* pro Israel con distintos políticos. Entre los nombrados por él está el ex candidato presidencial de 2017 José Antonio Kast, el senador y precandidato presidencial de 2017 Manuel José Ossandón, y la senadora y presidenta la Unión Demócrata Independiente en ese entonces, Jacqueline Van Rysselberghe. Como se verá con

mayor detalle posteriormente, el *lobby* de esta organización se da fundamentalmente en los márgenes de la centro-derecha y derecha chilenas y, con todo, no hay evidencia de que tenga algún efecto.

### Perfil de redes transnacionales

No es necesario que un actor religioso sea transnacional para que tenga una teología pública de carácter transnacional. Puede ocurrir que un actor no tenga redes transnacionales pero que, sin embargo, la teología pública que exhibe esté en sintonía, y beba de fuentes extranjeras cuyo discurso permea los distintos contextos. Son dos las exigencias para un actor así: que sea no gubernamental y que reclame representar a una tradición específica<sup>249</sup>. Ello permite, por ejemplo, que incluso en el caso que organizaciones pro Israel en Chile no tengan vínculos institucionales oficiales con organizaciones extranjeras —es decir, que no operen como actores transnacionales— sin embargo, si se consideren a sí mismas como pertenecientes a una comunidad transnacional vertebrada por una posición específica, afirmada sobre una tradición religiosa y una teología específica de carácter público. Tal es, precisamente, el caso de varias de las organizaciones revisadas en nuestro trabajo.

La construcción de una suerte de ciudadano global evangélico, pentecostal, pro Israel y latinoamericano en el siglo XXI no puede entenderse sin la noción de la sociedad-red<sup>250</sup>. Esto porque, si bien hay fuentes teológicas que dotan de contenido al creyente y que brindan una comprensión del mundo que puede ser presentada en la esfera pública, esto no es suficiente para dar forma a un ciudadano global. En efecto, hay un acceso a tecnologías que permiten entablar contacto con personas de perfil similar en otros países y contextos, sin necesidad de generar relaciones institucionales oficiales. Por lo tanto, la concepción de una comunidad religiosa transnacional pro Israel en Chile está determinada, en gran medida, por la comunicación especialmente vía internet.

249 En Shani (2009) p. 308.

250 Ver Castells (2001).

De las organizaciones analizadas, la única que exhibe una filiación directa con el extranjero es Ebenezer Operación Éxodo, y esto porque se trata de una organización internacional que monta una filial en Chile. Por su parte, Chile Cristiano y Javerim Yisrael solo presentan conexiones transnacionales informales que se limitan a la circulación de información de interés como insumos intelectuales y documentación. La primera halla su ejemplo en la organización estadounidense CUFÍ, mientras que la segunda tiene mayormente acceso a redes de países latinoamericanos, aunque esto ha cambiado con el tiempo. Por otra parte, UNEVAC, en la medida que el apoyo a Israel puede darse de distintos modos, no presenta interés alguno en relaciones más estrechas con grupos pro Israel, dado que ese no es su objetivo principal como organización. Y, con todo, puede decirse que su apoyo se enmarca dentro de los parámetros de la teología pública transnacional evangélica pro Israel.

En general, es posible constatar que la producción intelectual de estos grupos está circunscrita a publicaciones en sitios de internet como blogs o plataformas audiovisuales como YouTube. No hay producción de revistas o libros impresos en el país, salvo iniciativas individuales como el libro de Rodolfo Torres, *Chile Cristiano* (2011). Así, la circulación de información se da fundamentalmente vía online y el acceso a espacios de difusión locales se circunscribe a redes que comparten el ideario de las organizaciones.

### Relaciones con el judaísmo

Un último hallazgo que conviene revisar brevemente es la relación de estos grupos cristianos con el diverso mundo judío. En general, es posible decir que los grupos cristianos evangélicos pentecostales que exhiben un apoyo a Israel, son a su vez conservadores en materias morales. Este elemento resulta problemático en las relaciones entre evangélicos y judíos porque, si bien los primeros consideran que el pueblo judío es el pueblo escogido de Dios, hay quienes consideran que la Comunidad Judía en Chile es afín con agendas progresistas que no son del agrado de su línea de pensamiento

moral evangélico. No les agrada que no presenten inconvenientes con las leyes que favorecen a la minoría homosexual. Recuérdese, por ejemplo, la distinción que la Comunidad Judía le dio a Rolando Jiménez, reconocido activista chileno de esa causa, por su lucha contra la discriminación en el año 2016<sup>251</sup>. De aquí que el apoyo al mundo judío a veces sea más bien simbólico y no encuentre un correlato en relaciones institucionales.

Lo anterior no obsta que haya un interés por tener cierta comunicación con el mundo judío. Por eso hay quienes tienen acercamientos a la Embajada de Israel o a organizaciones como B'nai Brith, la que en Chile se caracteriza por una relación especialmente estrecha con ciertos actores del mundo evangélico. En este caso, la relación entre ambos sectores está dada por un concepto de colaboración en materias de afinidad como, por ejemplo, el apoyo al pueblo judío, independiente de la diversidad que lo caracterice. Con todo, es posible notar que en casos como Chile Cristiano y UNEVAC, la tensión es más evidente en relación a la Comunidad Judía, mientras que Javerim Yisrael y Ebenezer Operación Éxodo aparecen más proclives a tener contacto con espacios como B'nai Brith y la Embajada de Israel. La razón de esta diferencia estaría dada por el énfasis otorgado a temas sensibles a la moral religiosa evangélica.

### Corolario: relaciones entre Chile e Israel

En vista que uno de los temas clave es el *lobby* pro Israel y que en ocasiones se aprecia una visión negativa del trato de Chile a Israel, conviene revisar sucintamente las relaciones que ha habido entre ambos países.

Chile históricamente ha desarrollado una serie de acuerdos políticos, económicos y culturales con Israel. El día 5 de febrero de 1949, Chile reconoció al Estado de Israel. La cooperación mutua comenzó con la firma de una Convención para las Relaciones Culturales en 1953, seguida de una Convención para la Cooperación

---

251 Cf. EFE, 2016: web.

Científica y Tecnológica en 1965<sup>252</sup>. Entre 1973 y 1985, con la toma del poder por parte de los militares, el estilo de relación Chile-Israel dio un giro “pragmático”<sup>253</sup> en el que se enfatizó la cooperación militar.

Israel reconoció al gobierno de la junta militar el 24 de septiembre de 1973. En vista a que las potencias proveedoras de armamento decretaron boicots a Chile debido a las violaciones a los Derechos Humanos perpetradas durante el régimen de Augusto Pinochet, Israel se transformó en un “importante abastecedor de equipos bélicos para las Fuerzas Armadas Chilenas”<sup>254</sup>. Por otro lado, en el plano económico, en marzo de 1982 se fortalecieron las relaciones comerciales entre ambos países con la creación de la Comisión Mixta Chileno-Israelí<sup>255</sup>. Ahora bien, cabe destacar el hecho de que estas relaciones de cooperación fueron pragmáticas porque se dieron, en palabras de Hugo Harvey, no en función de “lazos ideológicos, sociales, culturales, religiosos ni geográficos”<sup>256</sup>, sino fundamentalmente debido a un sistema internacional bipolar que rechazaba y aislaba a ambos países pues, si bien Israel contaba con el apoyo de Estados Unidos, sus relaciones con los Estados de la región eran complejas<sup>257</sup>.

En lo que refiere a los lazos de cooperación bilateral desarrollados en democracia, cabe mencionar entre los más relevantes el Acuerdo sobre Control de Estupefacientes y Sustancias Psicotrópicas (1993), el Convenio de Cooperación Cultural, Científica y Técnica (1995) y el Memorándum de Entendimiento para el Establecimiento de Consultas Bilaterales entre los Ministerios de

252 Harvey (2011) p. 136.

253 Muñoz (1986) p. 263.

254 Ídem.

255 *Ibíd.*, p. 264.

256 Harvey (2011) p. 18.

257 En efecto, Hugo Harvey (2011) señala que la coincidencia de intereses entre Israel y Estados Unidos se evidenció más claramente luego de la Guerra de los Seis Días en 1967, aunque ya habría precedentes en el comercio de armas desde 1963, especialmente luego de la constatación de que la Unión Soviética fortalecía su influencia en los países árabes circundantes. Junto con ello, el aislamiento de Israel en la región aumentaría luego de la guerra del Yom Kippur en 1973.

Relaciones Exteriores de Chile e Israel (2007). Con el primer gobierno de Sebastián Piñera (2010-2014), a su vez, se logró entre otras cosas un Programa de Cooperación Cultural, Educacional y Científica, suscrito durante la visita del presidente Sebastián Piñera a Israel, en marzo de 2011, y un Acuerdo de Cooperación Sur/Sur y Triangular entre AGCI y MASHAV, suscrito durante la visita del presidente Sebastián Piñera a Israel, en marzo de 2011<sup>258</sup>. De lo visto puede desprenderse que la relación entre Chile e Israel, salvo tensiones ocasionales<sup>259</sup>, ha sido sostenida en el tiempo.

## Organizaciones evangélicas pro Israel en Chile

### 1. Chile Cristiano

Chile Cristiano se considera a sí mismo el primer *think tank* evangélico chileno y cuenta con una serie de instancias de divulgación. Según la información provista por un documento oficial titulado “Proyecto Educativo Institucional”<sup>260</sup>, materializa su trabajo en programas y actividades de desarrollo como la “Editorial Chilena Cristiana”, el sitio web [www.chilecristiano.cl](http://www.chilecristiano.cl), la “Escuela de Gobierno Manuel Umaña Salinas”, el programa de televisión “Co-yuntura”, *lobby*, el “Award Tower of Faith”, la “Night To Honor

258 Cf. Chile, Ministerio de Relaciones Exteriores s/f.: web.

259 Podríamos dar noticia de dos momentos tensión. Siguiendo a Harvey (2011), el gobierno de la Unidad Popular fue un problema para los judíos que llegaron desde Europa del Este por su temor al comunismo, junto al hecho de que Allende era pro árabe y además a favor de la Unión Soviética y Cuba, alienando a Chile en el bloque opuesto a Israel. Además, fue significativo que industrias de judíos fueran confiscadas, junto con la expropiación del Banco Israelita. El segundo momento se enmarca en las relaciones Chile-Israel durante la dictadura cívico-militar. Siguiendo a Muñoz (1986), a fines de 1983, Israel pide la extradición de Walter Rauff, funcionario del régimen nazi miembro de las SS, que se había refugiado en Chile. Debido a una campaña internacional, diversos actores empezaron a pedir la extradición de Rauff. El gobierno militar interpretó esta campaña como una maniobra político ideológica contra Chile y, aunque dicha interpretación fue rechazada por quienes pedían la extradición de Rauff, la situación acabó con el “abrupto anuncio” de la muerte de Rauff el 14 de mayo de 1984 en un hospital de Santiago. Esto evitó que los vínculos de cooperación bilateral siguieran deteriorándose.

260 ONG, s/f.: 2.

Israel” y la celebración del “Thanksgiving Day”. Mediante estas variadas actividades, Chile Cristiano busca avanzar a la construcción de una sociedad cristiana que haga frente a “tres ideologías anticristianas [que] pretenden adueñarse de la sociedad chilena, el progresismo, el bolivarianismo y el islamismo”<sup>261</sup>. De entre todas estas actividades, para el propósito de este trabajo son relevantes el *lobby* y Night to Honor Israel. Por lo tanto, prestaremos atención a los fundamentos y desarrollo de estas dos actividades.

Su director es Rodolfo Torres, pastor auxiliar de la iglesia Asambleas de Dios en Viña del Mar y profesor de Historia, y sostiene que: “yo diría que conmigo nació en Chile la derecha cristiana, según se entiende en la perspectiva norteamericana, la derecha religiosa”<sup>262</sup>. Torres ha plasmado algunas de sus ideas políticas en el libro *Chile Cristiano, en la historia, en la profecía y en la contingencia*, publicado el año 2011. En esta obra, Torres afirma que Chile se encuentra en un proceso de “poderosa transformación” en la medida que asimila cada vez más los rasgos de la cultura norteamericana<sup>263</sup>. De aquí que Torres recurra frecuentemente al modelo cultural (que en este caso equivale a política y economía, entre otras) estadounidense como referencia para el actuar de Chile. El fundamento de Torres para volver la mirada a Estados Unidos reside en el hecho de que la raíz cultural de ese país es protestante, caracterizada por la “doctrina evangélica sobre el trabajo”, y que lleva al desarrollo como ocurre en ese país, cosa que no ocurriría con la doctrina católica<sup>264</sup>. En sus palabras, “el paradigma societal escogido para replicar en nuestra sociedad se inspira en el sistema cultural construido por el pueblo norteamericano, principalmente

261 ONG, s/f.: 2.

262 Citado en Aránguiz, Op. Cit., p. 43.

263 Torres (2011) p. 37.

264 *Ibíd.*, p. 85. Cabe señalar que, al leer su obra, se observa que Torres asume la teoría sociológica de Max Weber sobre la ética protestante y el espíritu del capitalismo de manera normativa más que descriptiva. Es por eso que lo que sugiere es, mas o menos, que lo que debería hacerse es replicar el modelo estadounidense sin mayor análisis contextual ni de la teoría de Weber ni de las diferencias entre Estados Unidos y Chile.

en las áreas de la religión y la política exterior”<sup>265</sup> y, por ello mismo, llama a formar parte del bloque de intereses promovido por Estados Unidos<sup>266</sup>, tomando distancia de otros bloques: bolivarianismo asociado a Latinoamérica, islamismo asociado a Medio Oriente y África, y progresismo asociado a Europa. A partir de esta noción de bloque de interés estadounidenses podrían comprenderse los gestos hacia Israel desde gobiernos de otros países latinoamericanos como se vio en los casos de Brasil y Guatemala.

Torres, si bien se considera a sí mismo un seguidor de la derecha religiosa estadounidense, presenta un énfasis interesante en comparación con ese conglomerado. Específicamente, mientras que adhiere al común de las posiciones promovidas por ese grupo como la oposición al aborto, al matrimonio igualitario, etc., su teología está elaborada sobre un énfasis en la doctrina del “Juicio a las Naciones”<sup>267</sup>, según la cual con el retorno de Jesús a la Tierra, todas las naciones serán juzgadas. Y, en vista de que todas las naciones serán juzgadas según su trato a Israel, la primera preocupación de toda nación debe ser necesariamente el trato deferente a Israel<sup>268</sup>. Es por ello que no extraña que, en su formulación de la emulación de las políticas estadounidenses, la política exterior ocupe un lugar principal.

Para el caso de Chile, Torres<sup>269</sup> toma como una hoja de ruta lo que es más bien una descripción del apoyo brindado por Estados Unidos a Israel, determinado principalmente por las fuerzas de *lobby* israelí, realizada por los politólogos John Mearsheimer y Stephen Walt<sup>270</sup>. Es esto lo que inspiraría sus intenciones de *lobby* en Chile. Su impresión respecto al trato que Chile ha dado a Israel es negativa, especialmente en lo referente a la firma de un Tratado de Libre Comercio (TLC) cuya negociación Chile habría suspendido

---

265 *Ibíd.*, p. 72.

266 *Ibíd.*, p. 81.

267 *Ibíd.*, p. 38.

268 Ver Benware (2000).

269 Torres (2011) p. 78.

270 Ver Mearsheimer y Walt (2007).

por lo que llama “consideraciones políticas banales”<sup>271</sup>, que corresponden a las acusaciones de violación de derechos humanos por parte de Israel a palestinos. Esto, en la perspectiva de Torres, es una de las tantas acciones en las que Chile ha tomado posiciones injustificadas contra Israel. No obstante, como se mostró antes en el Corolario, en perspectiva histórica puede probarse que Chile ha tenido una sostenida relación de cooperación bilateral con Israel.

### *Lobby*

Que las relaciones entre Israel y Chile han sido, por lo general, sostenidas en el tiempo hasta el presente, supone que cualquier intento de realizar un *lobby* pro Israel en Chile debe analizarse en ese marco. En este sentido, la pretensión de *lobby* de Chile Cristiano es reciente y, con todo, en sus documentos no hay mayor noticia sobre los procesos históricos por los que ha pasado la relación bilateral Chile-Israel. Por lo tanto, este *lobby*, débil en cuanto a perspectiva histórica, parece que se piensa más desde la contingencia y responde, sobre todo, a un set de conceptos que pudimos ver anteriormente a partir del cristianismo sionista estadounidense<sup>272</sup>. Para comprobar esto, resulta conveniente iniciar con una afirmación del texto “Proyecto Educativo Institucional”:

Las acciones más relevantes de la CUFI en Estados Unidos de América, que los obispos, pastores y líderes evangélicos chilenos deben imitar, apuntan a pedir al Presidente de la República, a los diputados y a los senadores que apoyen a Israel. En el caso chileno, debemos pedir al Presidente de la República y a la Cancillería que suscriba un Tratado de Libre Comercio con Israel. El Estado de Israel es una sólida y ejemplar democracia, la única democracia del Medio Oriente, un perfecto Estado de Derecho, es una economía altamente desarrollada, que ya se empina por los US\$ 35.000 per cápita, que forma parte de la OCDE, es decir, del selecto club de

271 Ver Torres (2011), p. 80.

272 Ver Hagee (2006).

los mejores países del mundo. Por otra parte, Israel es el escudo que protege al mundo civilizado, del avance del terrorismo que azota al Medio Oriente. El Estado de Israel, siempre ha manifestado interés por suscribir un TLC con Chile, que ha sido discriminado e injustificadamente desatendido por los gobiernos chilenos<sup>273</sup>.

Chile Cristiano se inspira directamente en el caso de Christians United for Israel (CUFI), en Estados Unidos, para pensar su estrategia de *lobby*. Tanto es así que se sugiere “imitar” el *modus operandi* de esta organización en Chile. En primer lugar, se menciona promover el apoyo a Israel entre el Presidente de la República y los miembros del Congreso Nacional. No obstante, esta petición tiene un objetivo concreto: la suscripción de un Tratado de Libre Comercio con Israel. Para respaldar esta posición, se da un argumento político según el cual Israel es “la única democracia del Medio Oriente”; un argumento jurídico que resalta su condición de Estado de Derecho; un argumento económico que resalta su alto Producto Interno Bruto *per cápita*; un argumento geopolítico según el cual “es el escudo que protege al mundo civilizado, del avance del terrorismo”; y, por último, se afirma que el Estado israelí está interesado en el tratado. Incluso, en otro momento, Torres llega a afirmar categóricamente que este tratado no se ha suscrito por el antisemitismo chileno: “Israel prácticamente le ha suplicado a Chile suscribir un tratado de libre comercio y Chile solo por razones políticas, ideológicas, inspirado en el antisemitismo, no ha suscrito”<sup>274</sup>. Este antisemitismo para Torres, al que podríamos calificar como “antisemitismo político”, sería de reciente penetración en América Latina y estaría enfocado en socavar los intereses de Estados Unidos e Israel en la región.

Como puede verse, la variedad de argumentos utilizados no guarda ninguna relación explícita ni aún implícita con posiciones religiosas. Esto resulta especialmente interesante a la luz de la propuesta habermasiana de una traducción de las proposiciones religiosas en el espacio público. Lejos de usar un lenguaje cargado de

---

273 ONG, s/f.: 13.

274 Citado en Aránguiz, Op. Cit, p. 77.

conceptos y terminología religiosa, el respaldo a Israel en este caso es explícitamente “secularizado”.

En caso de hacerse, ¿cómo se ha llevado a cabo este *lobby*?, Torres contesta que:

en forma profunda hemos hablado de esta posición con José Antonio Kast, con el diputado Ramón Farías, que es el presidente del Comité Interparlamentario chileno-israelí. Hemos hablado de esto con el senador Ossandón, con la senadora Jacqueline van Rysselberghe, Ena von Baer, especialmente con don Iván Moreira<sup>275</sup>.

En esta afirmación, Torres da algunos nombres de políticos con los que ha intentado hacer *lobby* pro Israel. Es interesante notar que todos ellos pertenecen a distintos bloques de la derecha chilena. José Antonio Kast, católico, se hizo popular en el campo evangélico debido a sus posturas conservadoras sobre matrimonio igualitario y aborto. Ena Von Baer, por su parte, es de fe luterana y pertenece a la Unión Demócrata Independiente (UDI). Manuel José Ossandón, de Renovación Nacional (RN), también recibió cierto apoyo evangélico en las elecciones primarias presidenciales de la derecha chilena del año 2017. Iván Moreira (UDI), por su parte, se ha declarado el “primer senador evangélico” de Chile<sup>276</sup>. Más allá de hacer un análisis pormenorizado de estos actores políticos, puede verse que, si Rodolfo Torres ha tenido contacto con ellos, es de suponer que esto se debe en buena medida a que dichos actores han expresado alguna cercanía con el mundo evangélico.

### Night to Honor Israel

La “Noche para Honrar a Israel” en Chile, también es una réplica de una acción pública que comenzó en Estados Unidos como propuesta de la CUFI. Torres afirma que “en el fondo, celebramos la independencia de Israel” y, según el documento “Proyecto...”:

275 Citado en Aránguiz, Op. Cit., p. 77.

276 Cf. Acuña, 2013: web.

La CUFÍ impulsa en todo el mundo la celebración de una Noche en Honor de Israel y realiza una vez al año, la Cumbre Washington-Jerusalén en la capital norteamericana, a la que acuden miles de evangélicos de todos los Estados Unidos. Night To Honor Israel y Christians United For Israel, nacieron por la visión del pastor John Hagee. Para este año, ya hay más de 2.000 iglesias evangélicas, en más de 50 países del mundo, inscritas para celebrar una noche en honor de Israel. Este movimiento evangélico norteamericano ya está en Chile, y son cientos los pastores que han acudido para celebrar una Noche en Honor de Israel, que desde el año 2008 organiza Chile Cristiano. Una Noche para Honrar a Israel, es una noche de oración por Israel, y puede celebrarla una iglesia local o una confraternidad de iglesias el día más cercano al 14 de mayo de cada año. La actividad comienza con una oración por Israel, luego se canta el himno nacional de Chile, enseguida el himno nacional de Israel en la versión evangélica “Alzaré mis ojos a los montes...”, un pastor o líder entrega un mensaje y concluye con una cena para celebrar un nuevo aniversario de la refundación de Israel<sup>277</sup>.

Este encuentro se realiza cercano al 14 de mayo, fecha de fundación del Estado de Israel. En su programa incorpora una oración por Israel, la entonación del himno nacional chileno seguido del himno israelí, luego se realiza una homilía y, finalmente, se concluye con una cena. Chile Cristiano ha querido organizar este encuentro, sin embargo, no ha obtenido resultados comparables a Estados Unidos. Según estimaciones de Torres, “hemos tenido 120 personas, la máxima asistencia”<sup>278</sup>. En algún momento, en conversaciones con un departamento hispano de la CUFÍ en construcción, Torres pensó traer a un representante a Chile para la Night to Honor Israel, sin embargo:

no nos atrevimos a traerlo, porque no teníamos los recursos para financiar su viaje ni su estadía y, considerando que allá se reúnen miles en un templo, de distintas iglesias, para celebrar, nosotros aquí

---

277 ONG, s/f.: 13

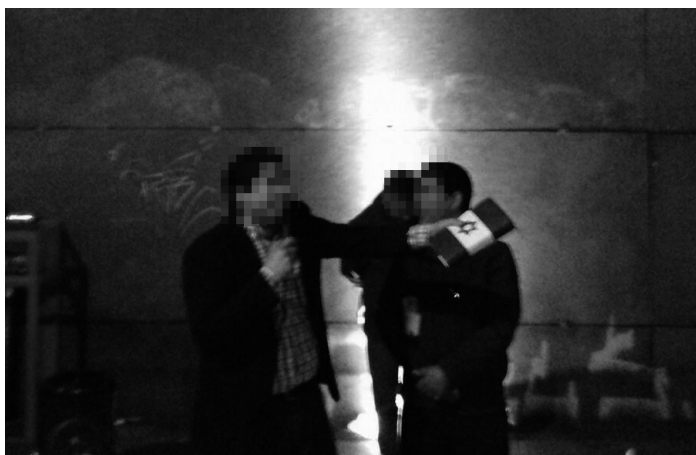
278 Citado en Aránguiz, Op. Cit., p. 78.

íbamos a haber sesenta, ochenta personas. Nos dio cosa y no lo trajimos<sup>279</sup>.

El propio impulsor de la iniciativa reconoce, pues, que no ha tenido el éxito suficiente como para tratarse de una acción con incidencia.

## Símbolos

Otra forma identificable de apoyo a Israel, y que es compartida con otras organizaciones, es la utilización de símbolos. En el documento “Proyecto...”, se afirma que “las iglesias evangélicas chilenas, también pueden apoyar y defender a Israel, colocando la bandera de Israel en un lugar destacado al interior del templo y en la oficina del pastor, como ya lo hacen muchas congregaciones en el país”<sup>280</sup>. Esto es algo que puede encontrarse ocasionalmente en iglesias pentecostales como puede apreciarse en las siguientes fotografías a modo de ejemplo.



Predicador de la calle usa Biblia con cubierta de bandera de Israel.  
Fuente: archivo del autor.

<sup>279</sup> *Ibíd.*, p. 79.

<sup>280</sup> ONG, s/f.:13



Bandera de Israel en templo pentecostal.  
Fuente: archivo del autor.

## Alianzas

En cuanto a alianzas formales, Chile Cristiano no exhibe ningún tipo de trabajo conjunto con otras organizaciones religiosas, ni extranjeras ni nacionales, enfocadas en este tema. Si bien dentro del sitio web se encuentran alusiones claras a la CUFI y se sostiene que “este movimiento evangélico norteamericano ya está en Chile”<sup>281</sup> a través, por supuesto, de Chile Cristiano, la relación no existe formalmente. Torres afirma que “hay una relación en el sentido que ellos fueron los grandes proveedores de insumos intelectuales para fortalecer documentar, ilustrar el apoyo a Israel”<sup>282</sup>, mencionando también algunos libros de John Hagee.

Un aspecto interesante de la relación con la CUFI es que, según sostiene Torres:

Hubo un momento en que la CUFI organizó el Departamento Hispano de la CUFI, pero que no duró mucho, a cargo de un pastor hispano de allá con el cual yo entré más o menos en contacto con él

<sup>281</sup> ONG, s/f.: 13

<sup>282</sup> Citado en Aránguiz, Op. Cit., p. 79.

oficial y le expliqué lo que hacíamos y él estuvo muy interesado en venir a acompañarnos en la noche en honor a Israel<sup>283</sup>.

No obstante, como se vio antes, esta visita no se llevó a cabo por insuficiencia de recursos para costear la invitación. En cuanto al contacto con grupos judíos y/o sionistas, tampoco se evidencian relaciones. Con respecto a la Comunidad Judía en Chile, Torres afirma que:

es difícil que tengamos una relación estrecha con la Comunidad Judía en Chile, porque eso es importante decirlo, en este ámbito de cosas, porque la verdad es que, como evangélicos, tenemos tantas diferencias con ellos. Lo único que nos une es el amor a Israel (...) en los otros aspectos ellos son completamente progresistas, o sea, están a favor del aborto, del matrimonio homosexual, a favor de la ideología [de género]...a favor de todo lo que nosotros los cristianos evangélicos pentecostales detestamos<sup>284</sup>.

Desde la perspectiva de Rodolfo Torres, la diferencia entre evangélicos pentecostales y la Comunidad Judía reside en la posición frente a temas políticos como matrimonio homosexual y aborto. De modo que el único punto en común entre ambos grupos sería el “amor a Israel”. En este sentido, es posible afirmar que, dado que el apoyo de Chile Cristiano al Estado de Israel no equivale necesariamente a un apoyo a la Comunidad Judía, existe una disociación entre el apoyo al “pueblo judío” y al Estado en la cual el Estado incluso podría tener prioridad por sobre el pueblo.

## 2. Javerim Yisrael

Javerim Yisrael (Amigos de Israel) es una ONG que opera en distintas partes de Chile. Al momento de esta investigación, quien era su director en Chile, Cristian Arévalo, sostenía que:

283 Ídem.

284 *Ibíd.*, p. 80.

tiene presencia en Copiapó, La Serena, Valparaíso, Santiago, Rancagua, Talca, Osorno, Puerto Montt, Punta Arenas, tenemos amigos de Israel también en Argentina y en Brasil. Y se están sumando más amigos de Israel. ¿Y por qué amigos? Porque, a lo mejor, no todos sienten el deber de apoyar a Israel, porque no son judíos. “¿Por qué voy a apoyar a Israel si yo no soy judío?”. Pero no necesita ser judío para apoyar a Israel. Usted, aunque no sea judío, aunque no sea israelí, aunque no tenga sangre hebrea, puede ser amigo<sup>285</sup>.

La ONG está en varias ciudades importantes de Chile, aunque no es claro si esa presencia se trata de adherentes o representantes. Además, a nivel internacional se señalan relaciones con “amigos de Israel” en Argentina y Brasil. Según el sitio web, actualmente la organización tiene presencia en Ecuador, Argentina, España y Estados Unidos<sup>286</sup>.

Javerim Yisrael difunde sus ideas a través de sitios de internet como Facebook, YouTube y Blogspot. A diferencia de Chile Cristiano, en Javerim Yisrael no encontraremos *lobby* ni ceremonias de apoyo. Su trabajo podría calificarse como “intra eclesiástico”. En todo caso, mantienen relación con la Embajada de Israel<sup>287</sup>.

Arévalo es pastor pentecostal de la Iglesia Bíblica Cristiana —pentecostalismo endógeno— en Santiago, Licenciado en Derecho y describe su relación con la organización del siguiente modo:

yo hace un par de años fui llamado para pertenecer y hoy día por misericordia de Dios tengo la honra de presidir esta organización y que cuenta con el apoyo de El Consejo Chileno Israelí, también hay otras organizaciones, digamos, ONGs pro Israel que también se unen a este propósito de defender al Estado, de hacer esclarecimiento, de establecer lazos de amistad, porque esta instrucción viene del

---

285 Citado en Aránguiz, Op. Cit., p. 80.

286 Cf. Nosotros, s/f: web.

287 Según consta en el medio judío online Anajnu, la ONG tuvo una reunión con autoridades judías de la embajada en abril de 2018. Cf. ONG Javerim Yisrael, 2018: web.

mismo Israel. O sea, el primer ministro, Benjamín Netanyahu dijo “no tenemos mejor amigo que los cristianos evangélicos”<sup>288</sup>.

Lo llamativo de esta afirmación no es únicamente que haya una articulación de ONGs de apoyo religioso evangélico a Israel. Sobre todo, es el hecho de sostener que “esta instrucción viene del mismo Israel”. Según Arévalo, el primer ministro israelí, Benjamín Netanyahu, ha sostenido que los cristianos evangélicos son el mejor amigo del Estado de Israel. Aunque esta afirmación fue proferida por el político en julio de 2017<sup>289</sup>, es posible encontrar rastros de esta misma posición en el discurso de Netanyahu ya en 1998<sup>290</sup>, de modo que, si bien la ONG no tiene relación directa con el Estado de Israel, sí estaría respondiendo a una cierta intención de amistad por parte de un primer ministro hacia el mundo evangélico global.

#### Conferencias de divulgación: del Israel bíblico al Israel moderno

Javerim Yisrael se caracteriza fundamentalmente por generar instancias educativas a las iglesias evangélicas en temas relacionados con el judaísmo e Israel. Cristian Arévalo afirma que, aunque su apoyo no está caracterizado por acciones políticas, si se enmarca dentro de acciones públicas:

Estamos dando, por ejemplo, conferencias dentro del mundo cristiano, porque el objetivo de nuestra ONG es acercar el mundo cristiano evangélico al Estado de Israel, para establecer lazos de amistad. Entonces, estamos provocando ese acercamiento, derribando, digamos, ciertas mentiras que se levantan en contra del

---

288 Citado en Aránguiz, Op. Cit., p. 81.

289 Ver Shimoni, 2017: web.

290 Ver Weber, 1998: web.

pueblo judío, en contra del Estado de Israel, tratando de educar a la Iglesia en el tema de las raíces<sup>291</sup>.

El enunciado anterior puede sintetizarse en dos elementos. Por una parte, que el propósito de la ONG es acercar a los evangélicos a Israel. Por otra, que la estrategia para realizar dicho propósito es “educar a la Iglesia” en dos áreas, en primer lugar, acerca de las raíces judías de la misma y, en segundo lugar, en derribar “mitos” acerca de los judíos. Por ejemplo:

estamos luchando en contra de esos antisemitismos culturales, explicando en contra del antisionismo ignorante, que piensan que los sionistas son judíos satánicos que hacen ceremonias luciferinas, que toman sangre de bebé, porque esas son las mentiras que inventan acerca de eso (...) que el Estado de Israel despojó a su ocupante legítimo de la tierra donde está ocupando actualmente el Estado o que son asesinos, que el Estado de Israel es un usurpador, que... que los judíos son dueños de los bancos y manejan la economía del mundo, ¿ah? Todas esas cosas se inventan acerca de los judíos, que son avaros<sup>292</sup>.

Resulta de interés notar que estos “antisemitismos culturales”, según Arévalo, están dentro de las iglesias. Se señala que habría cierto “antisemitismo ignorante” que vincula a los judíos con prácticas satanistas y, en cuanto al Estado de Israel, que “despojó a su ocupante legítimo de la tierra”. Ahora bien, esta opinión contrasta con la asunción de que, en el campo evangélico, y especialmente pentecostal, hay un respeto o amor hacia Israel. En esta dirección, Arévalo aporta una distinción relevante según la cual “hay un amor, pero al Israel bíblico, pero no así al Israel moderno”<sup>293</sup>. Visto así, el paso educativo consiste en vincular el amor por el Israel bíblico con el Israel moderno —que equivale al moderno Estado de Israel—.

---

291 Citado en Aránguiz, Op. Cit., p. 82.

292 Ídem.

293 Ídem.

## Otros eventos y alianzas

A diferencia de Chile Cristiano, Javerim Yisrael “busca establecer lazos de amistad con la comunidad judía y el Estado de Israel”<sup>294</sup>. Estos vínculos han tenido expresión en eventos conjuntos, especialmente de tipo religioso, por ejemplo, un Te Deum evangélico por la paz de Israel. En palabras de Arévalo:

Ahora, hace poco, estuve participando en el Tedeum Evangélico por la paz en Israel que se hizo en Talca, en la Iglesia Metodista de Talca. Un evento que ya incluso está publicado en la página Anajnu, que es un portal judío masivo, que se ve aquí en Chile, la comunidad judía nacional, internacional, incluso se ve en Israel. Y entonces Chile ahora está haciendo noticia. El mundo cristiano evangélico está haciendo noticia por este Tedeum que se hizo en Chile, orando por la paz de Israel<sup>295</sup>.

En este Te Deum, registrado por entonces en el sitio judío Anajnu<sup>296</sup>, participaron la Iglesia Metodista Pentecostal de Talca, Pastores Amigos de Israel, y las organizaciones judías Consejo Chileno Israelí y Keren Kayemet Leisrael Chile. Según se consigna, es la cuarta ocasión en que este evento se realiza. Se trata de un servicio de acción de gracias orientado a orar por Israel.

## Sitios web

Otra forma en la cual se evidencia el apoyo público a Israel por parte de Javerim Yisrael es el uso de redes sociales con enfoque evangélico. Según Arévalo:

Tenemos un medio, por ejemplo, Ministerio Despertad, una página de comunicaciones en Facebook y ahí publicamos la noticia de

---

294 *Ibíd.*, p. 43.

295 *Ídem.*

296 Cf. Talca, 2017: web.

“Israel inventó esto”, “Israel inventó la cura para esto”, “Israel hace esto”. Ahora que fue los huracanes allá en Centroamérica, FDI, Las Fuerzas de Defensa de Israel, mandan efectivos para ayudar ahí. Entonces, mostrándole al mundo secular “miren lo que hace Israel por el mundo” Israel no piensa solamente en él, Israel ayuda a las demás naciones. Entonces, si usted le va a dar apoyo para algo, dele el apoyo completo, no a un grupo de personas que anda encapuchada, diciendo “¿Reconoce a Alá?” Y cortándoles la cabeza. O haciéndose explotar, diciendo “Alá es grande”. Usted apoya eso o apoya a un grupo de personas que se esfuerza por mejorar el mundo<sup>297</sup>.

Los sitios mencionados son el Facebook Javerim Yisrael, el blog Ministerio Despertad y también el no mencionado canal de YouTube<sup>298</sup>. Es importante notar que este apoyo a Israel también viene acompañado de una concepción negativa respecto a los musulmanes.

Ahora bien, el hecho de que Javerim Yisrael no haga actos de apoyo político, no quiere decir que su entonces director en Chile no tuviera una posición clara respecto a lo que se espera de Chile en referencia Israel:

el Estado de Chile también debiese ser pro Israel (...) limitando o censurando los boicots que se promueven de estas federaciones palestinas que hablan en contra de Israel, que promueven el boicot a sus productos, a sus actividades académicas, quién cierra las puertas de su universidad, sus conferencistas que llaman a no participar de actividades culturales que ellos organizan. El Estado de Chile debiese decir “no, eso es discriminatorio”, ¿ah?, por motivo de raza o de etnia o de religión (...) El Estado chileno tiene que ser objetivo y tiene que estar en contra de todos esos antisemitismos sociales<sup>299</sup>.

297 Citado en Aránguiz, Op. Cit., p. 83.

298 <https://www.facebook.com/ong.javerimyisrael>, <http://ministeriodespertad.blogspot.cl>, <https://www.youtube.com/channel/UCiKyfXtsU8jJ4PIsoK5P5Zw>.

299 C. Arévalo, citado en Aránguiz, Op. Cit., p. 84.

En síntesis, puede verse que para Javerim Yisrael la cuestión principal es el antisemitismo. Su rol consiste en combatirlo al interior de las iglesias evangélicas a fin de propender a una relación amistosa entre estas y el pueblo judío, y en especial con el Estado de Israel.

Cabe añadir que, posterior a la realización del trabajo de tesis, la presidencia de esta organización quedó a cargo del laico pentecostal Felipe Martínez. Bajo su dirección ha habido algunas acciones innovadoras. Entre ellas, se cuenta como especialmente significativa una carta remitida el 27 de mayo de 2019 al entonces alcalde de la comuna de Santiago, señor Felipe Alessandri, respecto a una exposición de imágenes sobre la ocupación de Palestina que tuvo lugar en la Plaza de Armas de la comuna. En dicha carta, Martínez señala que la exposición “carece de toda veracidad en cuanto a los hechos y realidad actual que enfrenta el estado de Israel y el pueblo árabe-palestino”<sup>300</sup>. De aquí que culmine solicitando que expresiones de esta naturaleza “sean censuradas en el futuro, dado que el aporte a la convivencia y comprensión es nulo; presenta desinformación; y solo pretende incentivar el prejuicio hacia la comunidad judía en Chile y el estado de Israel”<sup>301</sup>.

Otro caso llamativo que muestra un nuevo enfoque es una carta dirigida al nuevo presidente de Estados Unidos, Joe Biden, a través de la embajada del país en enero de 2021. En ella, junto con presentar a la organización, expresa la preocupación “por informes emanados de su entorno los cuales señalan que su Embajada en Jerusalén, la capital de Israel, cumplirá funciones a la vez como Embajada para Gaza y Cisjordania”<sup>302</sup>. Esto resulta problemático a los ojos de la ONG porque “tener representación ante el único estado democrático del Oriente Medio debe diferenciarse de tener vínculos con organismos criminales y terroristas, que con anterioridad han atentado contra ciudadanos e intereses americanos”<sup>303</sup>.

---

300 Cf. Martínez, 2019: web.

301 Ídem.

302 Cf. Martínez, 2021: web.

303 Ídem.

Ambas cartas, emitidas a autoridades políticas una local y la otra internacional, evidencian un claro interés por llevar a la organización más allá de los límites de las iglesias locales, interactuando con mayor intensidad en el área de la institucionalidad política. Cabría preguntarse si existe la posibilidad de que Javerim Yisrael comience a asemejarse a Chile Cristiano en cuanto al interés por relacionarse con las autoridades políticas. No es claro si esto pudiera conducir a la realización de *lobby*. De todos modos, estos pasos ya la posicionan como un actor que empieza a destacar.

### 3. Ebenezer Operación Éxodo y Marcha para Jesús

Ebenezer Operación Éxodo es una ONG internacional fundada por evangélicos principalmente europeos y estadounidenses en 1991, encabezada por el suizo Gustav Scheller y con sede central en Inglaterra. Su fin es financiar el viaje de judíos de distintas partes del mundo para que retornen a Israel, preferentemente a vivir. Para ello, se cuenta con un fondo internacional de dinero reunido por los creyentes a través de donaciones. Esta acción se enmarca dentro de la creencia teológica de que la vuelta de los judíos a su tierra es señal del cumplimiento de las profecías bíblicas sobre los últimos tiempos. De tal suerte, se habla de un “segundo éxodo” de retorno de judíos a Israel y se considera que los cristianos tienen un rol que jugar en este proceso: “El tiempo ha llegado para que se desafíe a la Iglesia a actuar. Este es el momento de amar al pueblo escogido de Dios, y participar en el cumplimiento profético de Su plan para devolverlos a su tierra”<sup>304</sup>. Así, mediante la promoción del regreso de judíos a Israel lo que se hace es participar de un acontecimiento entendido como profético.

La organización tuvo un trasfondo marcado por un grupo llamado “Dejad ir a mi pueblo”, cuyo fin era orar y educar a los cristianos sobre el futuro del pueblo judío desde una perspectiva bíblica. En un sentido político, “tuvo por objetivo traer a la

---

304 Ver Scheller (2013), p. 23.

atención de la Iglesia la difícil situación de los judíos soviéticos<sup>305</sup>, que experimentaban persecución en países de Europa del Este.

Al año 2007, esta organización señala haber financiado el retorno de aproximadamente 120.000 judíos a Israel<sup>306</sup>. Junto con ello, al año 2013 se señala que está operando en 46 países del mundo<sup>307</sup>. Al mismo año, en Latinoamérica se registran oficinas establecidas en seis países de la región: México, Argentina, Paraguay, Colombia, Guatemala y Brasil<sup>308</sup>.

En el caso de Chile, Ebenezer Operación Éxodo inauguró su oficina en Chile el 14 de noviembre del año 2017<sup>309</sup> bajo la dirección de Juan Carlos Reyes, pastor de una iglesia evangélica independiente llamada ‘Cristo Extrema Adrenalina’ de perfil neopentecostal, y quien además es presidente de la Marcha para Jesús<sup>310</sup>. Este hecho es particularmente importante porque es precisamente la Marcha para Jesús el evento multitudinario en que se ha visibilizado ante la sociedad chilena el apoyo evangélico a Israel. Cabe notar que esta manifestación pública no es propia de Chile. Al igual que Operación Éxodo, también tiene su origen en Inglaterra, realizándose por primera vez en 1987 en Londres<sup>311</sup>.

La primera Marcha para Jesús en Chile se realizó el año 1994 en Santiago y se ha mantenido con cierta intermitencia hasta el presente. Cabe destacar que se ha realizado en el contexto de la semana del día 31 de octubre, declarado en Chile como el Día Nacional de las Iglesias Evangélicas y Protestantes a partir del año 2008. La Marcha en Chile ha convocado a evangélicos de los distintos sectores. Es por ello que su énfasis principal no es apoyar a Israel. Sin embargo, el hecho de que esto sea especialmente

305 *Ibíd.*, p. 7.

306 *Ibíd.*, p. 8.

307 *Ibíd.*, p. 18.

308 *Ibíd.*, p. 198.

309 Cf. *Qué es Ebenezer*, 2018. Pese a ello, en los sitios web de la organización no se observa que Chile aparezca registrado como un país con representante. Cf. Ebenezer's structure, s/f: web y Cf. In Your Country, s/f: web.

310 Según H. Fuentes, citado en Aránguiz, Op. Cit., p. 85.

311 Ver Reyes (2017).

notorio en Chile, se debe a una razón particular. La relación entre apoyo a Israel y Marcha para Jesús en el caso chileno la explica Hugo Fuentes, pastor de la Iglesia Wesleyana Nacional y miembro de Operación Éxodo:

también hacemos coordinación entre los simpatizantes hacia el pueblo de Israel en el mundo evangélico. Por eso es que en el caso de Operación Éxodo Chile el pastor presidente es el pastor Juan Carlos Reyes y, a su vez, el pastor Juan Carlos es el presidente de Marcha para Jesús. (...) Y por eso es que en la Marcha para Jesús se ven cuerdas y cuerdas con banderas de Israel también<sup>312</sup>.

Indudablemente, lo que marca a la Marcha para Jesús como una expresión pública de apoyo a Israel, es el hecho de que el Pastor Juan Carlos Reyes esté involucrado directamente en ambas acciones. En lo que concierne a la recepción mediática de esta combinación de expresiones, hay tres ejemplos de interés. Refiriéndose a la Marcha para Jesús, el año 2015 el evento fue descrito por el medio Enlace Judío México como “especial para los que profesan la fe y el credo [evangélico] saliendo de todas partes de Chile a levantar la voz en defensa de Israel y llevando en sus manos la bandera de Chile e Israel”<sup>313</sup>, señalando también que los evangélicos equivaldrían, según el medio, al 25% de la población del país. En otro caso, un medio chileno reportó el año 2016 que el empresario chileno judío Leonardo Farkas donó 2000 banderas de Israel<sup>314</sup> para que fueran levantadas en dicha Marcha. Más recientemente, la revista judía chilena Shalom Alejem dedicó una reseña a la Marcha del año 2017, mostrando de fondo una foto en la que se aprecia una considerable cantidad de personas portando la bandera de Israel<sup>315</sup>. Así, puede verse que la Marcha para Jesús ha sido una instancia eficaz para dar visibilidad pública al apoyo a Israel que brindan ciertos evangélicos.

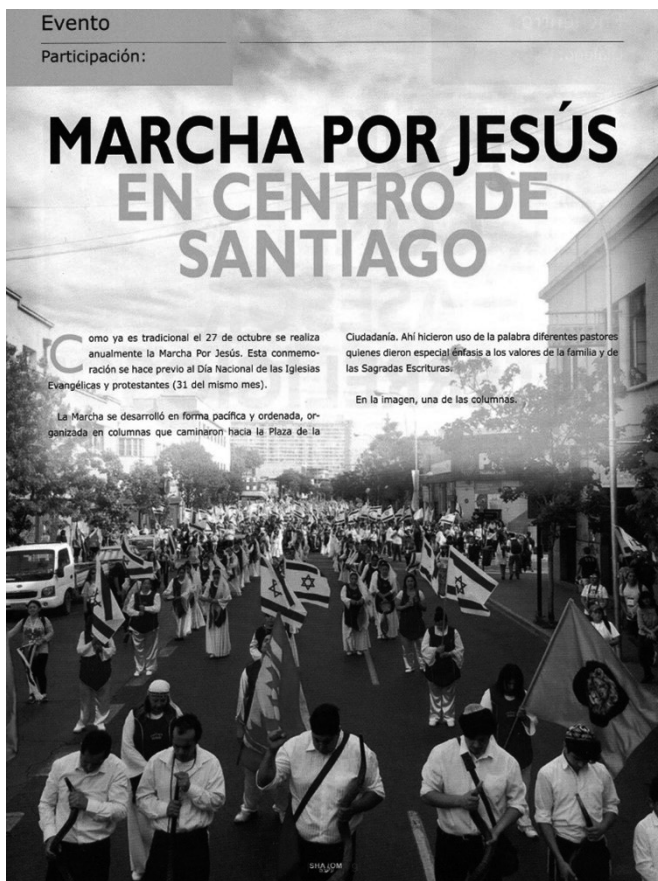
---

312 Citado en Aránguiz, Op. Cit., p. 86.

313 Cf. Schnessel, 2015: web.

314 Cf. Cooperativa, 2016: web.

315 Cf. *Marcha para Jesús*, 2018.



Shalom Alejem N°3, p. 9, enero 2018. Fuente: archivo del autor.

Según lo visto, dado que el mismo actor, pastor Juan Carlos Reyes, está tras la Marcha para Jesús y Operación Éxodo, es posible sugerir que las expresiones de apoyo a Israel presentadas en la Marcha no son fruto de la espontaneidad, sino que responden a una estrategia para posicionar públicamente dicho apoyo a través de un evento que aglutina evangélicos de diverso tipo. Así, en vista que la Marcha para Jesús no tiene como propósito apoyar a Israel, y que las expresiones de apoyo que se dan en ella son más bien particulares correspondientes a ciertos grupos al parecer gestionados por el actor Juan Carlos Reyes, este apoyo no es representativo del mundo evangélico en general.

Como se dijo al inicio, Ebenezer Operación Éxodo busca brindar apoyo económico para el retorno de judíos a Israel. En el caso de Chile, no obstante, no se pudo obtener un dato certero debido a que por entonces al menos no había información pública y los entrevistados consultados no dieron un número exacto<sup>316</sup>.

#### 4. UNEVAC

La Unión Evangélica por los Valores Cristianos (UNEVAC) se caracteriza por ser una organización que reúne a pastores de “más de cien ministerios. Digo ministerios porque cada ministerio puede tener dos o más iglesias o congregaciones a lo largo del país”, según expresa su actual presidente José Lema, quien además es pastor pentecostal de la Iglesia Cristiana Betel, Profesor de Historia y Geografía y Licenciado en Ciencias Jurídicas. Según Lema, UNEVAC lleva “doce años haciendo lo que nosotros hemos denominado ‘resistencia moral’... en relación a todos estos proyectos de ley y a baterías de proyectos de ley fundamentados en lo que es la ideología de género”<sup>317</sup>, esto es, específicamente aquellos proyectos relacionados con Acuerdo de Unión Civil, matrimonio igualitario, aborto, entre otros<sup>318</sup>. Pese a que el énfasis de UNEVAC ha estado en proyectos como los descritos, la organización también ha realizado algunas acciones que podrían considerarse pro Israel. Con todo, estas no se enmarcarían dentro de una acción política, sino más bien pública. En palabras de Lema:

es efectivamente en el ámbito de lo público se ve como un respaldo de lo político, pero yo creo que no hay en la Iglesia en general un conocimiento, así como en detalle de lo que realmente sucede en

---

316 Al respecto, mientras que el entrevistado de la organización indicó una decena de personas, mientras que un entrevistado del mundo judío señaló que no se trataría de más de tres o cuatro. Al no haber mayor información disponible, no se puede hacer una afirmación clara sobre este punto. Ver Aránguiz, *Op. Cit.*, p. 86.

317 Citado en Aránguiz, *Op. Cit.*, p. 87.

318 Ver Aránguiz (2015).

Israel, más allá de que todos están atentos, porque entendemos, y así siempre se ha dicho, que Israel es el reloj profético de Dios<sup>319</sup>.

De aquí que UNEVAC estaría más cerca de Javerim Yisrael que de Chile Cristiano. Aunque también se distancia del modelo de Javerim de Arévalo en la medida que sus acciones públicas no son intraeclesiales, sino más bien extraeclesiales. En cuanto al nuevo enfoque de Javerim que también busca mayor posicionamiento extraeclesial, de todos modos se da de manera distinta al de UNEVAC.

## Símbolos

Al igual que Chile Cristiano, en UNEVAC se expresa un apoyo a Israel mediante el recurso a objetos simbólicos como las banderas en marchas cristianas. Lema afirma que:

Quizás lo más evidente es que en cada actividad que hacemos, en las marchas, en todo eso, siempre hay muchas banderas israelíes, mucha bandera de Israel, por eso mismo nos acusan de un montón de cosas, de sionistas... pero la gente yo creo que ni siquiera entiende lo que significa 'sionismo', e insisto en lo anterior. Yo creo que la adhesión va más por esa ligazón, por el tronco común, por los eventos, por el presente y más bien futuro, que va a marcar no solo al planeta, sino que a la Iglesia<sup>320</sup>.

A diferencia de otros actores, es importante destacar que Lema no se identifica propiamente como "sionista" sino que, más bien, entiende el apoyo a Israel como un acto de "adhesión" marcado por el hecho de que tanto judíos como cristianos tienen una historia común y un lugar determinado en el orden histórico divino. Así, UNEVAC tiene una distancia conceptual con otros

---

319 Citado en Aránguiz (2018), p. 87.

320 *Ibíd.*, p. 88.

grupos en la medida en que, si bien comparte la ligazón histórico-teológica, no la traduce necesariamente en clave política.

### Oración por Israel

Otros hechos significativos son las oraciones por Israel. Es interesante notar que esta acción puede enmarcarse intraeclesial o extraeclesialmente según el caso. Para la primera opción, José Lema sostiene que:

La verdad es que lo único que hacemos, si podemos hablar entendiendo el apoyo que hemos mencionado anteriormente, es solamente estar orando por la paz de Jerusalén y, a la vez, estar llamando a la Iglesia, a los hermanos, a los pastores, a los ministerios los cuales conformamos, a estar siempre alerta de lo que sucede, porque siempre hay un polvorín ahí que está y en cualquier momento se enciende la mecha y estalla todo<sup>321</sup>.

En cuanto a acciones públicas, aparte de la exhibición de banderas en actos evangélicos públicos, Lema explica la realización de un evento en particular que tuvo relación con una coyuntura que afectó la imagen de Israel:

actividades directamente orientadas a apoyar a Israel, en realidad no hemos tenido, más que hace algunos años atrás, yo diría que unos ocho años atrás, hicimos justamente aquí en la Plaza de Armas en Santiago, hicieron en la mayoría de las plazas de armas de Chile un día de oración y de clamor por Israel, justamente porque en aquel momento en la ONU se iba a plantear el tema de reconocer al Estado Palestino y eso evidentemente significa...hay un tema, ¿verdad?, para...no solo para Israel, sino que para los mismos eventos escatológicos, que son significativos<sup>322</sup>.

321 Ídem.

322 *Ibíd.*, p. 89.

La actividad mencionada aquí “Clamor y Oración por Israel”<sup>323</sup> se realizó el día 20 de septiembre del año 2011, misma fecha en que Palestina negociaba la posibilidad de su reconocimiento como Estado ante la asamblea general de Naciones Unidas<sup>324</sup>. Así, la reacción pro Israel se dio por una coyuntura correspondiente a una acción palestina, y no debido a un trabajo sostenido de apoyo a Israel. De este modo, las acciones públicas de UNEVAC no son como las de otras organizaciones tanto por su enfoque como por su pretensión. Un acto público de oración no es equivalente a una carta a un Alcalde. Al comparar de cerca las acciones de cada grupo pueden notarse mejor sus diferencias.

### Comunidad Judía

En cuanto a las relaciones con la Comunidad Judía, José Lema hace observaciones semejantes a las de Rodolfo Torres:

En general, en la iglesia evangélica el respaldo es más bien nominal, teniendo la bandera, o se hacen eventos y se saca la bandera (...) pero no hay un apoyo mayor, mucho más ahora en estos últimos años en que la comunidad judía propiamente tal ha sido partícipe de todas las leyes que nosotros entendemos son antidios, antivida y antifamilia. Entonces, yo creo que, lejos de provocar un acercamiento, ha habido más bien un distanciamiento en esa misma dirección<sup>325</sup>.

En Lema y, por extensión en UNEVAC, encontramos que existe un distanciamiento con la Comunidad Judía debido al apoyo que esta ha brindado a políticas públicas que están reñidas con las posiciones morales propugnadas por los actores evangélicos, llamadas progresistas, como se ha visto antes.

---

323 Cf. Clamor y oración, s/f: web

324 Cf. UN bid for Palestine statehood, 2011: web

325 Citado en Aránguiz (2018), p. 89.

## Perspectiva judía: B'nai Brith

B'nai Brith es una organización judía internacional fundada el año 1843 en Estados Unidos, cuyo fin es ser un espacio de convivencia que ofrezca un marco de pertenencia común a la diversidad de vertientes culturales, étnicas, religiosas y no religiosas, que componen al pueblo judío<sup>326</sup>. La organización tiene como principios: benevolencia, amor fraternal y concordia. En este sentido, desde sus inicios se ha caracterizado por actividades de servicio social, entre otras.

La filial chilena de B'nai Brith llamada “Pacífico” fue fundada en 1936 y su relación con el mundo evangélico es tardía. De acuerdo a su director ejecutivo, Jorge Zeballos, la organización comenzó a tener relación con grupos y actores evangélicos, y particularmente pentecostales, debido a las charlas de esclarecimiento sobre el conflicto palestino-israelí que algunos miembros de B'nai Brith realizaron. De aquí se han seguido realizando acciones en particular con el mundo pentecostal debido a que “lo que recibimos de contraparte era la apertura a un grupo de población enorme, en términos numéricos y cuantitativos”<sup>327</sup>. Según indicó el entrevistado, entre los intereses con que los pentecostales se han acercado a B'nai Brith, hay dos que destacan. Por una parte, la razón teológica de que el pueblo de Israel tiene una cierta sacralidad por ser el pueblo elegido de Dios. Por otra parte, hay una razón educativa: los pentecostales ven al judaísmo como la religión que da contexto a la historia de Jesús y, por eso, buscan aprender de ella. Para B'nai Brith, es precisamente en esto último en lo que puede haber mayor relación entre ambos grupos. La razón por la cual es importante trabajar en educación con el mundo pentecostal es expresada como sigue:

hay muchos espacios que quedan al arbitrio de la opinión. En esos espacios, los cuales nosotros no tenemos alcance, no tenemos trabajo, no tenemos ni recursos humanos, ni capital cultural para

326 Tapia Adler, Roitman y Riquelme (2016) p. 24.

327 J. I. Zeballos, citado en Aránguiz, Op. Cit., p. 90.

entender los códigos que se manejan en esos espacios. La contribución del pueblo evangélico, del mundo pentecostal, puede ser fascinante. Para nosotros es una promesa de permitir la continuidad de la vida judía en Chile. Es así de simple. Tan gigante y duro como suena no es así<sup>328</sup>.

El tamaño del mundo pentecostal en relación con el resto de los grupos bajo la categoría “evangélico” así como su receptividad al ‘tema judío’, motiva un mayor esfuerzo de trabajo en la medida que los espacios pentecostales no solo son cuantitativamente mayores, sino porque además el movimiento pentecostal tiene acceso a espacios de la sociedad a los cuales otros grupos del mundo evangélico no llegan con la misma facilidad, como por ejemplo, en los sectores de niveles socioeconómicos más bajos y de mayor vulnerabilidad.

Además de la educación mediante talleres de diverso tipo, B’nai Brith también realiza celebraciones interconfesionales en las que actores y grupos evangélicos/pentecostales son invitados a participar. La ocasión más relevante de este tipo es el “seder interconfesional”, la celebración de Pesaj, la pascua judía, a la cual se invita a personalidades de diversos ámbitos de la sociedad, desde representantes católicos, pasando por representantes evangélicos de las distintas ramas, hasta políticos, periodistas, líderes de la sociedad civil, entre otros<sup>329</sup>.

Pero, una de las actividades que destaca en relación con las anteriores, es el premio “Javer Israel” (Amigo de Israel). El año 2017 fueron galardonados el obispo Jorge Méndez, el obispo Juan Carlos Reyes —quien además, como se vio, dirige la organización Ebenezer Operación Éxodo en Chile—, y los pastores Juan Antonio Rojas y Jaime Verdejo<sup>330</sup>.

B’nai Brith también hace aportaciones económicas para ayuda social. Según el pastor Jaime Verdejo, uno de los galardonados

328 J. I. Zeballos, citado en Aránguiz, Op. Cit., p. 91.

329 Cf. Seder Interconfesional, s/f: web.

330 Cf. *Emotiva entrega*, 2018.

con el premio Javier Israel, y que dirige la ONG Organización Interdenominacional Evangélica Social (OIES):

La B'nai Brith, los hermanos de Israel, han bendecido nuestra fundación cuando hemos tenido viajes misioneros, nos han ayudado a poder cumplir con algunas metas. En cierta ocasión teníamos que reunir como 300 cajas de yerba mate para donarlas en el pueblo pehuenche. Ellos las donaron. Teníamos que reunir bolsas para colocar ropa para los niños de la comunidad pehuenche, ellos las donaron. Entonces, ellos lo hacen con mucho amor. Y esa relación de ayuda social nos ha unido por el bien de la iglesia y por el bien del pueblo de Israel<sup>331</sup>.

En síntesis, B'nai Brith ha encontrado una afinidad importante con el mundo pentecostal, y evangélico en general, que se ha materializado en relaciones fraternas de educación, eventos conjuntos y ayuda financiera. No obstante, no se aprecia que haya un trabajo específico en torno al apoyo al Estado de Israel. Se trata principalmente de una relación afirmada sobre la búsqueda de promoción de temas relativos a la cultura judía que resultan de interés para los evangélicos.

### Perspectiva judía: Shomer Israel

La opinión sobre la posibilidad de colaboración entre judíos y evangélicos como se ha visto en el caso de B'nai Brith, también puede encontrarse en otros casos y, en particular, también con un énfasis político. En una entrevista del año 2021 a Ariel Markovits, activista y líder del movimiento Shomer Israel (Guardián de Israel), él observó la afinidad hacia Israel por parte de los evangélicos en su experiencia. En particular, ha destacado el hecho de que “representan casi un 18% de la población de Chile por lo que estamos hablando de casi 3.500.000 personas”<sup>332</sup>. En su perspecti-

331 Citado en Aránguiz, Op. Cit., p. 91.

332 Cf. Camhi, 2021: web.

va, sin embargo, este apoyo no se notaría porque “en general las iglesias son muy recatadas. Muchos de los pastores son mayores y hacen actividades solo en las iglesias sin mostrar hacia afuera, ni siquiera en redes sociales, su amor hacia Israel”<sup>333</sup>.

Además, Markovits incorpora algunas reflexiones sobre el nivel político, observando que, si esta adherencia a Israel por parte de los evangélicos se visibilizara más, “los políticos que admiran a Israel se atreverían a sacar la voz sin miedo de perder un gran electorado”<sup>334</sup> y a la vez “los más antisionistas que piden el voto evangélico en las elecciones, que son políticos de centro izquierda y derecha suavizarían mucho su discurso e incluso no tocarían ese tema”<sup>335</sup>. El activista, entre otras cosas, señala también que sería adecuado generar formas de que estas opiniones pro Israel no judías se dieran a conocer de manera más masiva en medios de comunicación, desde la radio a la televisión, así como generar lazos con organizaciones, iglesias y otros que, pese a no ser de la comunidad judía, sean sionistas. Esto muestra que dentro del mundo judío pueden encontrarse actores que ven una potencial opción de alianza con los evangélicos no solo en temas culturales sino también en la incidencia pública y política.

## Proyecciones

Un punto de acuerdo compartido entre todos los cristianos sionistas entrevistados, es que los creyentes evangélicos carecen de educación en materias relacionadas con el judaísmo e Israel y que es de esto de lo que, finalmente, depende el fortalecimiento de un apoyo público más visible y extendido. Ahora bien, la mayoría de los entrevistados entiende la necesidad de educación en una clave teológica, esto es, comprender el problema de Israel a la luz de la Biblia y según la interpretación escatológica que justifica un apoyo

---

333 Ídem.

334 Ídem.

335 Ídem.

teológico a Israel. Solo Rodolfo Torres da el paso de pensar esta educación en clave política. En sus palabras:

Lo que está faltando es educación. Educación teológica, educación política. Para eso está la Escuela de Gobierno. (...) ya tuvimos un preacuerdo con Daniel Molina que la Escuela de Gobierno Manuel Umaña Salinas, que es un programa de Chile Cristiano, sería el equivalente a Escuela de Formación Política de la Fundación Jaime Guzmán para la UDI<sup>336</sup>.

Daniel Molina es músico y pastor neopentecostal de raíz pentecostal endógena, y gestor del partido político confesional “Unidos en la Fe” en formación desde el año 2017. Aunque se autodenomina un partido de “centro”<sup>337</sup>, en el contexto de las elecciones presidenciales de dicho año, dio su apoyo a candidatos de diverso tipo, desde el independiente de centroderecha Franco Parisi<sup>338</sup>, hasta José Antonio Kast<sup>339</sup> con una agenda de derecha tradicional y conservadora<sup>340</sup>.

Aunque Molina no se refirió al tema específico de Israel, ofreció algunas perspectivas que son importantes para comprender el proceso de politización evangélico que tuvo lugar en las elecciones parlamentarias y presidenciales del año 2017. En efecto, si bien Molina intenta mostrar que “Unidos en la Fe” pretende responder a una serie de temas sociales, el énfasis y razón del surgimiento del mismo se circunscribe al interés por oponerse a la “agenda valórica” impulsada por el progresismo en Chile. En sus palabras, la motivación política es: “la amenaza que se siente desde el mundo cristiano en relación a la contingencia legislativa principalmente,

336 *Ibíd.*, p. 92.

337 Cf. Sobre Unefe, s/f: web.

338 Cf. Romero, 2017: web.

339 Cf. Partido político evangélico, 2017: web.

340 Las categorías utilizadas para Franco Parisi y José Antonio Kast son tomadas respectivamente de Perelló y Navia (2020) y Bunker (2018).

en la agenda valórica, entendiendo como agenda valórica todo lo que tiene que ver con el valor de la vida, el valor de la familia”<sup>341</sup>.

Ahora bien, el énfasis que Molina da a la agenda valórica podría a primera vista contrastarse con el énfasis que da Torres al apoyo a Israel. Él último, además, se define como pentecostal, mientras que el primero como neopentecostal. ¿Cómo se explica la relación entre ambos? En primer lugar, cabe mencionar que Torres adhiere al ideario de moral conservadora que orienta la creación de Unidos en la Fe y, por lo tanto, hay acuerdo. En segundo lugar, Torres en su libro, sostiene la necesidad de crear un partido político evangélico confesional y lo que hace Molina es precisamente aquello. Así, las diferencias denominacionales quedan virtualmente obliteradas bajo la categoría paraguas “evangélico”. Lo que se muestra aquí es la búsqueda de una afinidad de ideario, pero también de una complementariedad. Molina ofrece una estructura de partido en formación y Torres ofrece el brazo intelectual que eventualmente dotaría de contenido ideológico al proyecto político. Por ello, no es accidental la analogía de Torres entre el partido Unión Demócrata Independiente y su Escuela de Formación Fundación Jaime Guzmán, con el partido Unidos en la Fe y la Escuela de Gobierno Manuel Umaña Salinas, que es además un programa impulsado previa e independientemente por el *think tank* Chile Cristiano. No se tiene mayor noticia de esta alianza en el presente, como tampoco se cuenta con información que dé cuenta de los posicionamientos específicos referente a Israel en Unidos en la Fe. Por lo tanto, lo que ocurre a partir de esta relación aún está por verse.

Un punto sobre el que hay menos acuerdo es respecto al apoyo de políticos cristianos a Israel. En general, se observa que hay una serie de exigencias morales para aquellos candidatos evangélicos que, usando como plataforma las iglesias evangélicas, logran posiciones en la política institucional. Pero el modo en que se han de relacionar con Israel no queda esbozado del todo. Existen posiciones como la de Rodolfo Torres, que reafirman un trabajo de apoyo a todo nivel, pero también posiciones como la de José

---

341 D. Molina, citado en Aránguiz (2018), p. 93.

Lema, que insisten en la diferencia que hay entre iglesia y judaísmo. Por lo tanto, esta diferencia se produce en un nivel mayormente teológico. En palabras de Lema:

el apoyo y el respaldo siempre va a estar, pero creo que no va a haber una colaboración más cercana en lo que sería la Iglesia en general con el pueblo de Israel. Sí, evidentemente, si hay —comillas— diputados o parlamentarios cristianos que tengan una mayor colaboración en lo que decíamos delante, pero en general, respecto de la Iglesia, no creo que haya una identificación mayor, básicamente por el tema al final religioso igual, porque ellos son judaístas, ellos niegan a Jesús y todo, y nosotros, aunque oramos por ellos, entendemos que bíblicamente a ellos aún no les ha amanecido, como dice la Escritura<sup>342</sup>.

Un último punto sobre el cual parece haber consenso en cuanto a proyecciones, es el hecho de que hay un desconocimiento mutuo entre las distintas organizaciones evangélicas pro Israel, mencionándose la necesidad de creación de espacios de articulación de las mismas. Se considera que, a través de un trabajo de este tipo, sería posible posicionar con mayor efectividad el apoyo a Israel desde una perspectiva evangélica.

En síntesis, la proyección al fortalecimiento del apoyo evangélico a Israel está dada, según los entrevistados, por tres desafíos. En primer lugar, un proceso de educación teológica y política. En segundo lugar, la presencia de políticos evangélicos que sean capaces de representar esa posición en sus espacios de influencia. Por último, una articulación de los actores evangélicos pro Israel en el país.

---

342 Citado en Aránguiz (2018), p. 94.

## Conclusión: los cristianos sionistas en la sociedad civil global

La tensión teórica bajo la cual se inscribe el cristianismo sionista es que, por una parte, podría decirse que interpreta el orden global en una lógica de choque de civilizaciones —o huntingtoniana—; mientras que, por otra, sus conceptos son funcionales en el marco de una lógica que triangula fe, moral y política —o criptoschmittiana. Para sus promotores, hay un choque cultural evidente entre Oriente y Occidente. En la articulación entre las bases teológicas de su discurso y un lenguaje y argumentación seculares, participan en la esfera pública alineándose sin dificultad con una visión binaria del mundo que, a su vez, opera en favor de una agenda de orden supra religioso. Así, observamos en el cristianismo sionista dos grandes movimientos. El primero es interno y consiste en la transición desde lo teológico a lo político, desde el judeocentrismo al israelcentrismo. El segundo, por su parte, es externo, y consiste en que su visión política fundamentada teológicamente puede justificar un modelo de orden global basado en la diferencia irreconciliable de civilizaciones, o, en otra clave, ser funcional a la triangulación en la que política, fe y moral se articulan para despolitizar, es decir, para inhibir el significado eminentemente político de sus acciones.

Mediante la homogeneización religioso-étnica del Medio Oriente, en que no se consideran las particularidades de la política regional, constituye un mundo árabe-islámico en el cual ambas identidades pueden llegar a ser equivalentes. Algo similar ocurre con la percepción que se tiene de Palestina y los palestinos. Su

significado se agota en la reducción arabo-islámica. Aún más: en esta lógica binaria, su identidad puede llegar a ser, incluso, abiertamente negada.

Mientras que los cristianos sionistas chilenos sostienen que el apoyo a Israel debe brindarse debido a que es un Estado de Derecho, que produce y tiene tecnología avanzada, que es un país que promueve la paz y la democracia, que además se enmarca en la cultura occidental judeo-cristiana, por lo cual hay afinidades de todo tipo, etcétera; al mismo tiempo, sostienen que Palestina históricamente no existe, que tampoco existe tal cosa como la identidad nacional y étnica de los palestinos, que son un invento útil para la guerra de los musulmanes contra Israel y que su guerra es ilegítima.

Estas son algunas de las cosas que, como quedó visto, se articulan en el discurso cristiano sionista. Pero también cabe notar cuáles son las ausencias. Probablemente, la más notoria de todas sea la mención al tema de los Derechos Humanos. Esto no deja de ser llamativo, en la medida en que los DD.HH. están pensados para combatir, entre otras cosas, el racismo, lo que incluye desde luego su forma antisemita —o judeofóbica—. Del mismo modo, tampoco aparecen como un elemento a considerar respecto a las complejidades del conflicto Israel-Palestina. Tampoco, por cercano que pudiera parecer, aparecen reflexiones sobre los cristianos palestinos. La omisión de temas como estos resulta a lo menos problemática desde un punto de vista teológico. ¿De qué modo podrían los cristianos sionistas contribuir a la paz teniendo una visión como esta del conflicto, que además halla su fundamento último en convicciones teológicas aparentemente inamovibles respecto al fin de los tiempos?

Por todo lo anterior, es claro que si bien para una discusión teológica primarían los argumentos teológicos —y, de hecho, es primeramente a los teólogos a los que les compete la tarea de examinar teológicamente estas posiciones—, lo que encontramos aquí es la aplicación de una interpretación teológica particular a los asuntos políticos. Es por eso que la concepción religiosa del binarismo cultural Oriente/Occidente según el cual es interpretado

el orden global requiere un análisis en una dimensión propiamente política. Aunque para Huntington el choque entre civilizaciones es irremediable debido a la abismante diferencia cultural entre ellas, lo cierto es que dichas diferencias también pueden resultar útiles para soslayar los problemas políticos. Por ello, cabe analizar al cristianismo sionista como podría analizarse a cualquier otro actor que interactúa en política.

Gracias a la apropiación de todo un imaginario respecto a Israel, y a la utilización de dicho imaginario como argumentación política, es posible plantear que el cristianismo sionista en cuanto teología pública transnacional pro Israel, forma parte de una estructura cripto-schmittiana. Dentro de la triangulación fe-moral-política bajo la cual los actores políticos interactúan con grupos religiosos, el cristianismo sionista opera como una fundamentación religiosa para la justificación de acciones políticas. De este modo, es eficaz para presentar la enemistad entre estados occidentales y mediorientales como un conflicto religioso al que las cuestiones políticas se subordinan. Así, el cristianismo sionista se constituye un elemento de refuerzo a la megaidentidad histórico-cultural occidental judeo-cristiana, construida en directa oposición a una megaidentidad oriental árabe-islámica.

El 11 de septiembre de 2001 es un hito histórico que signó definitivamente el surgimiento de esta estructura en su forma actual. Bajo esta luz, la difusión y afianzamiento de una posición sionista cristiana en Latinoamérica, ya sea por iniciativa propia de actores religiosos regionales que hallan afinidad con el ideario de los cristianos sionistas estadounidenses; ya sea por un trabajo de difusión comandado desde los actores religiosos estadounidenses y en menor medida europeos; es favorable para el fortalecimiento ideológico de una agenda global. Esta lógica puede sintetizarse en el siguiente recuadro:

Nosotros-Amigos	Ellos-Enemigos
Occidente	Oriente
Judeo-cristianismo	Arabo-Islam
Israel	Palestina
Democracia y Derecho	Terrorismo
Paz	Odio

A la vez, el fenómeno mismo puede ser visto dentro de un esquema aún mayor de cambios geopolíticos que han sido acompañados por construcciones identitarias que los soporten. En este sentido, los actores religiosos y sus teologías pueden ser vistos como potenciales elementos funcionales a las tendencias dominantes a nivel global. En este marco, sus acciones, lo quieran ellos o no, tienen lecturas políticas.

La constitución de la sociedad global ha permitido el flujo de ideas, y desde luego también ha ocasionado polarizaciones ideológico-políticas. Pero no hay que desconocer que la globalización contemporánea es un fenómeno primeramente económico. La expansión de los mercados y la ampliación de las posibilidades de comercio fomentan la interconexión global. De la mano con este proceso, se forma también la consciencia de una sociedad global cada vez más interconectada en tiempo real, que observa los sucesos mundiales. Como es obvio, los grupos religiosos no están exentos de esto. Y es precisamente por eso que, en términos generales, los cristianos sionistas chilenos no tienen grandes diferencias con sus correligionarios en Estados Unidos. Esto no es novedoso si se piensa que es un fenómeno que ocurre en el marco de la sociedad-red.

Lo que marca la diferencia son los elementos contextuales. En efecto, el fenómeno para Chile no puede entenderse sin la transición de dictadura a democracia junto con el modelo económico neoliberal implementado que abrió puertas a mayores oportunidades. Los evangélicos accedieron, como el común de la sociedad chilena, a nuevas oportunidades, específicamente la educación superior y, al mismo tiempo se gestaba una cultura democrática gracias a la cual progresivamente han desarrollado un interés por los asuntos públicos y políticos. Es en este contexto que ha de

entenderse el surgimiento del cristianismo sionista como teología pública en el país.

Pero, por otra parte, tampoco debe desconocerse la influencia cultural del evangelicalismo estadounidense sobre Latinoamérica, especialmente desde los años 80. No solo en Chile, sino en varios países de la región, los evangélicos han experimentado procesos de construcción de identidad comunitaria que orientan acciones políticas. La incorporación de las ideas cristianas sionistas tal como las hemos entendido aquí, se da precisamente gracias a la recepción de un ejemplo de interacción pública originado fundamentalmente en Estados Unidos que sirve como modelo para las acciones en otras latitudes.

En consideración al hecho de que los resultados de esta investigación se circunscriben al estudio de los actores e ideas que destacan en Chile por su apoyo a Israel, se puede perfilar el apoyo a Israel en el país del siguiente modo. El cristianismo sionista en Chile es promovido por un grupo heterogéneo dentro del amplio mundo evangélico, compuesto principalmente por actores provenientes y/o pertenecientes al espectro pentecostal. Dentro de esa categoría consideramos tanto a pentecostales de identidad exógena como endógena, a neopentecostales, y también a actores pertenecientes al wesleyanismo carismático. Así, es posible plantear que en Chile lo que se tiene es sobre todo un “pentecostalismo sionista” como término aglutinante en clave pneumatocéntrica.

Los actores que propugnan el cristianismo sionista son minoritarios dentro del campo evangélico, con diversos enfoques de trabajo y poco coordinados entre ellos. Su influencia es escasa tanto en la capacidad de alcance eclesial, como en su incidencia pública y política. Tampoco han constituido un bloque de actores interrelacionados, por lo que no se observa la proyección de un trabajo concertado a mediano o largo plazo.

En un plano conceptual referido específicamente al ámbito del apoyo a Israel, puede afirmarse que el cristianismo sionista chileno procesa los postulados generales de la posición teológica pro Israel, promovidos por grupos evangélicos estadounidenses pro Israel y los aplica fundamentalmente en el amplio espectro pentecostal. En este sentido, pese a la diferencia de composición

denominacional que pudiese encontrarse al comparar al cristianismo sionista chileno y al estadounidense, los conceptos teológicos que vertebran el apoyo a Israel son similares.

En términos ideológicos, el cristianismo sionista chileno es semejante a su par estadounidense en la medida en que también se concibe como una agenda operativa dentro de los márgenes más amplios de una serie de asuntos que en Estados Unidos se agrupan bajo el signo de la “derecha cristiana”. Comparte agendas no solo de política exterior sobre Oriente Próximo, sino también agendas de política interior como la oposición al aborto y las leyes favorables al mundo homosexual. Es posible afirmar que el cristianismo sionista chileno reproduce la cercanía a las derechas del modo que lo hace la versión estadounidense. La concordancia de idearios que se encuentra entre las posiciones morales religiosas y el conservadurismo de derechas hace posibles ciertos acercamientos.

Además, es posible decir que la forma de operar de estos actores en pro de Israel es diversa. El apoyo a Israel puede darse tanto en un plano de actividades públicas que van desde oraciones en plazas hasta cartas a autoridades, como a través de intentos de *lobby* dentro de la institucionalidad política. En general, se observa que los actores hacen un esfuerzo por explicar en términos “seculares” sus posicionamientos a fin de lograr mayor comprensión en la discusión pública. Su alcance, además, queda circunscrito a ciertos actores de derechas debido a afinidades ideológicas. Pese a que se han logrado reuniones para tratar el tema, no se ven logros destacables como resultado de dichos intentos de *lobby* en favor de las relaciones entre Chile e Israel.

En cuanto a la explicación de la relación entre las ideas teológicas y su traducción política, es visible el esfuerzo por promover su postura religiosa pero no con argumentos teológicos sino seculares y de orientación política. Los cristianos sionistas no presentan su apoyo a Israel como una cuestión religiosa sino como una secular. En este sentido, es posible señalar que cuando interactúan en comunidades religiosas, mantienen el lenguaje y argumentos teológicos propios de dicha comunidad. Sin embargo, cuando comunican su posición referente a Israel en el espacio público y ante actores que no son religiosos —preferentemente los actores

políticos— los cristianos sionistas usan un lenguaje y una argumentación secular.

Respecto al contacto con el mundo judío, varía según la organización, y el trabajo que puede hallarse consiste básicamente en relaciones amistosas limitadas. Las relaciones de los cristianos sionistas chilenos con el mundo judío son complejas porque, si bien presentan claro apoyo, le guardan cierta reticencia debido a que no concuerdan con el respaldo que han visto a temas sobre homosexualidad de su parte. Pese a que hay distintas organizaciones interesadas en brindar algún tipo de apoyo a Israel, no están organizadas entre ellas. Esta desarticulación es evidenciada por los propios actores como un problema que impide una mayor incidencia de sus ideas entre los evangélicos.

En un principio, el cristianismo sionista fue definido como una acción religiosa pública y/o política transnacional que promueve el control judío sobre el área geográfica que comprende a Israel y Palestina. Es posible señalar que en lo que respecta al caso chileno, la acción, en clave teológico-política, está en una fase inicial en la medida en que hay actores que ya han hecho el ejercicio de traducir políticamente su teología, o a lo menos, utilizar argumentos no religiosos para promover una creencia de origen religioso/teológico. Al mismo tiempo, su transnacionalidad queda fundada sobre el reconocimiento de la existencia de otros grupos en otras partes del mundo que comparten el ideario y de los cuales toman pensamiento y ejemplo. Como se ha dicho antes, el hecho de que un actor religioso sea o no transnacional, no quiere decir que no pueda exhibir o representar una teología pública transnacional.

En lo que refiere a la promoción del control judío sobre el área geográfica de Israel y Palestina, los cristianos sionistas chilenos no han logrado una incidencia significativa, aunque esto desde luego no implica que no tengan el propósito de hacerlo, pues forma parte del ideario. Más bien, queda esperar a ver si esto se desarrolla en el futuro. Los gestos políticos hechos por mandatarios afines a Israel como los que se vieron en el caso de Estados Unidos, Guatemala y Brasil, muestran que los cristianos sionistas

al menos pueden tener la oportunidad de fortalecer su incidencia cuando hay gobernantes de esa inclinación.

Desde un punto de vista de las redes transnacionales, el cristianismo sionista en Chile no está relacionado más que indirectamente con su versión estadounidense. No hay presencia de relaciones formales entre organizaciones. Esto desde luego no significa que no pudiera haber algún otro tipo de contacto. Puede observarse una afinidad ideológica y conceptual que, además, es asimétrica. Como ocurre con Chile Cristiano, los cristianos sionistas chilenos toman material intelectual de los estadounidenses para nutrir su ideario. Así, entonces, en lo que refiere a la construcción de una red transnacional de trabajo, no podemos afirmar que haya relación directa entre el cristianismo sionista chileno y el estadounidense. Solo Ebenezer Operación Éxodo es una organización propiamente internacional, pero en lo que toca a este punto, no exhibe diferencias sustantivas con el resto de las organizaciones examinadas.

El hecho de que la relación que se da entre el cristianismo sionista estadounidense y el chileno sea indirecta y esté vinculada fundamentalmente al consumo de información, es justamente lo que permite perfilar esta relación como una expresión de teología pública transnacional. Por ello, si bien no hay actores transnacionales articulados mediante relaciones oficiales, hay una concordancia ideológica y teológica dada por el consumo de información estadounidense por los actores chilenos, que converge en una posición transnacional común frente a un problema dado, de la cual resulta una acción pública o política presuntamente idéntica y que puede observarse en otros países de Latinoamérica.

Un aspecto importante de la relación asimétrica es que algunos de los cristianos sionistas chilenos buscan replicar el modelo estadounidense en Chile. En este intento, no se exhibe un proceso de actualización y contextualización de esas ideas para la realidad latinoamericana. Quizá este elemento permita explicar por qué el trabajo en medio de las congregaciones chilenas da resultados solo ocasionalmente visibles. En otras palabras, el hecho de que no haya habido un proceso de “adaptación” conceptual perfilado según el contexto nacional, político y cultural, y según el contexto

eclesial y teológico del campo evangélico en el país, podría ser un factor que explique la baja incidencia de la posición evangélica pro Israel dentro de las iglesias y en consecuencia también en la esfera pública. Las acciones que se realizan parecen minoritarias y de baja incidencia. De todos modos, sería provechoso que un tema como este comenzara a ser consultado en estudios posteriores que se realicen sobre evangélicos y política, a fin de tener datos más certeros sobre el grado de adherencia que podría haber a estas ideas a nivel de congregaciones y bases eclesiásticas.

Latinoamérica es un territorio signado por la fuerza del catolicismo romano, mientras que en Estados Unidos prevaleció el variopinto elemento protestante. Esta diferencia de origen es una dificultad poco considerada por los actores al momento de reflexionar sobre la capacidad de incidencia evangélica en Chile. Tampoco es considerada la diferencia de posiciones en el plano de la economía global, la diferencia entre modelos de régimen político y, en suma, la vasta diferencia sociocultural.

En el marco de los Estudios Internacionales, hemos querido ampliar el campo exploratorio de relación religión-política, remitiéndonos a un caso fuera de los márgenes tradicionales que ponen el acento investigativo en otros grupos religiosos como los musulmanes y/o no occidentales. Asistimos, pues, a la transnacionalización de la teología pública cristiana sionista, que se expresa en la emergencia de actores religiosos evangélicos no estatales pro Israel en Latinoamérica y particularmente en Chile. Si bien son actores minoritarios, de escasa incidencia y con baja capacidad de movilización de bases, están atentos a los acontecimientos internacionales y tienen como pretensión tanto una mayor incidencia en sus iglesias y su país, como en la sociedad global en la medida que se conciben como parte de un grupo religioso transnacional con creencias similares.

Por otra parte, sus nexos formales con actores políticos favorables a Israel son aún incipientes, casi inexistentes. Aunque las relaciones políticas se han dado en mayor medida con actores de derechas, la ausencia de una “derecha religiosa” fuertemente organizada al estilo estadounidense también puede ser un elemento que dificulte su grado de acceso al terreno político. De aquí que tal

vez su capacidad para insertarse en alguno de los diversos grupos evangélicos de interés político podría dar alguna amplificación a la difusión de las ideas cristianas sionistas y una movilización más numerosa de fieles que adhieren a estas ideas en diversos espacios públicos. Dada la creciente participación evangélica a nivel de Congreso, así como en otros cargos de elección popular, resulta importante poner atención a si estas ideas comienzan a expresarse con mayor intensidad en estos actores e instancias públicas y políticas.

¿Qué futuro le depara al cristianismo sionista en Chile y en Latinoamérica según sus promotores? Señalan que hay tres elementos que dificultan el avance de sus ideas hoy, a saber: falta de educación teológica y política entre evangélicos; la presencia de políticos evangélicos que sean capaces de representar el cristianismo sionista en sus espacios de influencia; y, finalmente, una articulación de los actores evangélicos pro Israel en el país. Desde su perspectiva, con la superación de estas tres dificultades, eventualmente podrían tener una incidencia significativa como la que desearían.

Con todo, incluso si lograsen dicha incidencia, aún cabría mantener la pregunta de si acaso su apoyo férreo a Israel no sería otro caso más en la historia en que las creencias religiosas resultan un refuerzo eficaz para la justificación de intereses que no guardan relación con la búsqueda de lo divino, tan separados como lo están lo sagrado de lo profano. Y, al mismo tiempo, tan cerca lo uno de lo otro, que pueden llegar, contra todo esfuerzo de mantenerlos en una tensa distancia, a *con-fundirse*.

## BIBLIOGRAFÍA

- Acuña, P. (2013). Iván Moreira tras su triunfo en Los Lagos: Soy el primer senador evangélico. En *Bio Bio Chile*. Recuperado de: <https://www.biobiochile.cl/noticias/2013/11/18/ivan-moreira-tras-su-triunfo-en-los-lagos-soy-el-primer-senador-evangelico.shtml>.
- Ahren, R. (2019). 69 years after joining, Israel formally leaves UNESCO; so, too, does the US. En *The Times of Israel*. Recuperado de: <https://www.timesofisrael.com/69-years-after-joining-israel-formally-leaves-un-cultural-body/>.
- Algranti, J. (2007). “Globalización religiosa y reencantamiento del mundo. La afinidad electiva entre el capitalismo y el universo pentecostal”. En *Notas para el estudio de la globalización*. Ed. Ronson, Perla. Buenos Aires: Biblos. Pp. 107-134.
- Anderson, B. (1993). *Comunidades imaginadas*. México D.F.: FCE.
- Arancibia, S. (2001). ¿Quién es el poseedor de La Palestina?. En *El despertar*, N° 84, septiembre-diciembre 2001. Pp. 13-14.
- Aránguiz, L. (2018). El cristianismo sionista como teología pública transnacional: el caso del apoyo evangélico al Estado de Israel en Chile. [Tesis de Magíster, Universidad de Santiago de Chile]. Repositorio de tesis de la Universidad de Santiago de Chile.
- \_\_\_\_\_. (2015). “Dictadura homosexual y resistencia moral: ¿Hacia un nuevo pentecostalismo político en Chile?”. En *Religión y Espacio Público. Perspectivas y Debates*. Eds. Bahamondes, L. y Marín, N. Santiago: Grann Editores. Pp. 91-117.

- Avendaño, J. L. (2013). *Identidad y relevancia*. Concepción: CEEP.
- Bahamondes, L. y Marin, N. (2014). “Neopentecostalismos en Chile: transformación y resignificación del pentecostalismo criollo”. En *Transformaciones y alternativas religiosas en América Latina*. Ed. Bahamondes, L. Santiago: CISOC y CEJ. Pp. 175-191.
- Bandy, A. (s/f). Perspectivas sobre el milenio. En *The Gospel Coalition*. Recuperado de: <https://www.coalicionporelevangelio.org/ensayo/perspectivas-milenio/>.
- Bastian, J. P. (2011[1997]). *La mutación religiosa de América Latina*. México D.F.: FCE.
- \_\_\_\_\_, J. P. (1994). *Protestantismos y modernidad latinoamericana*. México D.F.: FCE.
- Baumgarten, H. (2005). “The Three Faces/Phases of Palestinian Nationalism 1948-2005”. *Journal of Palestine Studies*, Vol. 34, N°4. Pp. 25-48.
- Bazán, D. (1948). ¿Quiénes son los dueños de Palestina? En *Fuego de Pentecostés*, N° 226, abril de 1948. Pp. 5-7.
- BBC Mundo (2017). Estados Unidos: la influencia del lobby pro Israel en la decisión de Donald Trump de reconocer la capitalidad de Jerusalén. En *BBC*. Recuperado de: <https://www.bbc.com/mundo/noticias-internacional-42278164>.
- Becker, R, et al. (2014). “The Preoccupation of the United Nations with Israel: Evidence and theory”. En *The Review of International Organizations*, vol. 10. Pp. 413-437.
- Beeke, J. (2019). “Leyendo a los puritanos”. En *John Owen y el puritanismo inglés*. Ed. Caballero, J. Lima: Teología para vivir. Pp. 79-131.
- Benware, P. (2000). “El juicio de las naciones”. En *La cuenta regresiva al Armagedón*. Ed. Ryrie, C. Grand Rapids: Editorial Portavoz. Pp. 195-204.
- Berger, P. (1999). *El dosel sagrado*. Barcelona: Kairós.
- Berger, P. (1999b). “The Desecularization of the World: A Global Overview”. En *The Desecularization of the World*. Ed. Berger, P. Grand Rapids: Eerdmans Publishing Co. Pp. 1-18.

- Boron, A. (2012). *América Latina en la geopolítica del imperialismo*. Caracas: Ministerio del poder popular para la cultura.
- \_\_\_\_\_, A. (2005). *Imperio e imperialismo*. La Habana: Fondo Editorial Casa de las Américas.
- Bravo, F. (2020). *Fe en tránsito. Evangélicos chilenos en los tiempos de la desinstitucionalización*. Concepción: CEEP.
- Bredemeier, K. (2020). Pence Built an Unparalleled Link to Evangelical Christians. En *Voanews*. Recuperado de: [https://www.voanews.com/a/usa\\_us-politics\\_pence-built-unparalleled-link-evangelical-christians/6194367.html](https://www.voanews.com/a/usa_us-politics_pence-built-unparalleled-link-evangelical-christians/6194367.html).
- \_\_\_\_\_. (2016) “Diversificación en el pentecostalismo contemporáneo chileno: un estudio de caso en sectores de altos ingresos”. En *Cultura y Religión*, Vol. 10, N°2. Pp 80-104.
- Bunker, K. (2018). “La elección de 2017 y el fraccionamiento del sistema de partidos en Chile”. En *Revista chilena de derecho y ciencias políticas*, Vol. 9, N°2. Pp. 204-229.
- Camhi, A. (2021). Entrevista a Ariel Markovits. En *La Palabra Israelita*. Recuperado de: [https://www.lapalabraisraelita.cl/el\\_discurso\\_anti\\_sionista\\_que\\_sabemos\\_que\\_es\\_el\\_antisemitismo\\_moderno\\_\\_esta\\_en\\_muchos\\_lideres\\_politicos\\_fecha\\_1642021](https://www.lapalabraisraelita.cl/el_discurso_anti_sionista_que_sabemos_que_es_el_antisemitismo_moderno__esta_en_muchos_lideres_politicos_fecha_1642021).
- Caro, I. (2012). *Conexiones latinoamericanas del islamismo radical*. Santiago: RIL.
- Carpenedo, M. (2021). “Christian Zionist religiouscapes in Brazil: Understanding Judaizing practices and Zionist inclinations in Brazilian Charismatic Evangelicalism”. En *Social Compass*, 68(2). Pp. 204-217.
- Casanova, J. (1994). *Public Religions in the Modern World*. Chicago: The University of Chicago Press.
- Cass, Ch. (1959a). Todos los ojos miran a Israel. En *Fuego de Pentecostés*, N° 355, marzo de 1959. Pp. 7-9.
- Cass, Ch. (1959b). Todos los ojos miran a Israel. En *Fuego de Pentecostés*, N° 356, abril de 1959. P 14.
- \_\_\_\_\_, J. (2007). “Reconsiderar la secularización: Una perspectiva comparada mundial”. En *Revista Académica de Relaciones Internacionales*, N° 7. Pp. 1-20.

- Castells, M. (2001). *La era de la información, Vol. 2*. México D. F.: Siglo XXI Editores.
- Chile, Ministerio de relaciones exteriores (s/f). Acuerdos y tratados Bilaterales. Recuperado de: <http://chile.gob.cl/israel/relacion-bilateral/acuerdos-y-tratados-bilaterales>.
- Clamor y oración por Israel en Chile (s/f). En *Anajnu*. Recuperado de: <http://www.anajnu.cl/clamoryoracionporisrael.htm>.
- Cooper, A. (2017). Apéndice 5 “Declaración pública de la Iglesia Evangélica Chilena”. En *Desde el palacio*. Santiago: Sociedad Bíblica Chilena.
- Cooperativa (2016). Farkas regaló dos mil banderas para la marcha de los evangélicos. En *Cooperativa*. Recuperado de: <https://www.cooperativa.cl/noticias/pais/manifestaciones/farkas-regalo-dos-mil-banderas-para-la-marcha-de-los-evangelicos/2016-11-03/154957.html>.
- Corbetta, P. (2007). *Metodología y técnicas de investigación social*. Madrid: McGraw-Hill.
- Corm, G., (2007). *La cuestión religiosa en el siglo XXI*. Madrid: Taurus.
- \_\_\_\_\_, G., (2013). *Religión y conflicto en Oriente Próximo*. Barcelona: Edicions Bellaterra.
- Critchley, S. (2012). *Infinitely Demanding*. Nueva York-Londres: Verso.
- Dark, K.R., (2000). “Large-Scale Religious Change and World Politics”. En *Religion and international relations*. Ed. Dark, K.R. London: McMillan Press. Pp. 50-82.
- Davie, G. (2011). *Sociología de la religión*. Madrid: Akal.
- Del Arenal, C. (2014). *Etnocentrismo y teoría de las relaciones internacionales: una visión crítica*. Madrid: Tecnos.
- Diamond, S., (1989). *Spiritual Warfare: The Politics of the Christian Right*. Boston: South End Press.
- Dodson, M. (1998). “Pentecostals, Politics, and Public Space in Latin America”. En *Power, Politics and Pentecostals in Latin America*. Eds. Cleary, E. y Stewart-Gambino, H. Colorado: Westview Press. Pp. 25-40.

- Dolsten, J. (2017). Meet the Jews in the Trump administration. En *The Times of Israel*. Recuperado de: <https://www.timesofisrael.com/meet-the-jews-in-the-trump-administration/>.
- Durbin, S., (2013). “I am an Israeli’: Christian Zionism as American Redemption”. En *Culture and Religion*, Vol. 14 N°3. Pp. 324-347.
- \_\_\_\_\_, S. (2014). “Mediating the Past through the Present and the Present through the Past: The Symbiotic Relationship of American Christian Zionists’ Outsider and Insider Enemies”. En *Political Theology*, Vol. 15 N°2. Pp. 110-131.
- Ebenezer’s Structure (s/f). En *Ebenezer Operation Exodus*. Recuperado de: <https://www.operation-exodus.org/addons/ebenezer-denmark/structure.html>.
- EFE (2016). La comunidad judía chilena distingue a un líder gay por su lucha contra la discriminación. En *Agencia EFE*. Recuperado de: <https://www.efe.com/efe/america/sociedad/la-comunidad-judia-chilena-distingue-a-un-lider-gay-por-su-lucha-contradiscriminacion/20000013-3131460>.
- El Proyecto Redención. *Shalom Alejem*. Edición N° 2, Julio 2017. Pp. 4-8.
- Emotiva Entrega de Premio Javer Israel. *Shalom Alejem*. Edición N° 3, enero 2018. Pp. 20-21.
- Erickson, M. (2008). *Teología Sistemática*. Barcelona: CLIE.
- Escudé, C. (1999). *Estado del mundo*. Buenos Aires: Ariel.
- Fackenheim, E. (2005). *¿Qué es el judaísmo?* Buenos Aires: Lilmod.
- Falwell, J. (1987). “An agenda for the 1980s”. En *Piety and Politics*. Eds. Neuhaus, R. y Cromartie, M. Washington: Ethics and Public Policy Center. Pp. 109-123.
- Fediakova, E. (2013a [2004]). “Somos parte de esta sociedad: Evangélicos y política en el Chile post autoritario”. En *Saliendo del refugio de las masas*. Concepción: CEEP. Pp. 41-79.
- \_\_\_\_\_, E. (2013b [2004]). “Protestantismo ‘endógeno’ y protestantismo ‘misionero’: Nuevas tendencias religiosas en Chile entre 1970 y 2000”. En *Saliendo del refugio de las masas*. Concepción: CEEP. Pp. 17-40.

- \_\_\_\_\_, E. (2013c [2012]). “Evangélicos en Chile democrático (1990-2010): De la ‘identidad-resistencia’ a la ‘identidad-proyecto’”. En *Saliendo del refugio de las masas*. Concepción: CEEP. Pp. 81-112.
- \_\_\_\_\_, E. (2002). “Separatismo o participación: Evangélicos chilenos frente a la política”. En *Revista de Ciencia Política*, Vol. XXII, N° 2. Pp. 32-45.
- Ferrara, P. (2013). “Religion and democracy: international, transnational and global issues”. En *European Political Science*. N° 12. Pp. 163-170.
- Frame, J. (2013). *Systematic theology*, New Jersey: P&R.
- Gardner, (1999). The Principle and Practice of Reconciliation in German Foreign Policy: Relations with France, Israel, Poland and the Czech Republic. En *International Affairs* Vol. 75, N°2. Pp. 333-356.
- Garretón, M. (2013). *Neoliberalismo corregido y progresismo limitado*. Santiago: ARCIS-CLACSO-PROSPAL.
- Girard, W. (2014). “Christian Zionism at Jerusalén Church in Copán Ruinas, Honduras, an ‘Out-of-the-Way’ Place”. En *Comprehending Christian Zionism*. Eds. Gunner, G. y Smith, R. Minneapolis: Augsburg Fortress Press. Pp. 125-135.
- Goldstein, A. (2020a). *Poder evangélico*. Buenos Aires: Editorial Marea.
- \_\_\_\_\_. (2020b). “El Frente Parlamentario Evangélico en el Brasil de Bolsonaro”. En *Revista electrónica de estudios latinoamericanos*, Vol. 19, N°73. Pp. 63-79.
- Haag, H., van den Born, S. y de Ausejo, S. (1978). *Diccionario de Biblia*. Barcelona: Herder.
- Habermas, J. (2011). “Lo político: El sentido racional de una cuestionable herencia de la teología política”, en Mendieta E., y Vanantwerpen, J. (eds.), *El poder de la religión en la esfera pública*, Madrid: Trotta. Pp. 23-38.
- \_\_\_\_\_. (2006[2005]). *Entre naturalismo y religión*. Barcelona: Paidós.
- Hagee, J. (2006). *Cuenta regresiva a Jerusalén*. Florida: Casa Creación.
- Haija, R. (2006). “The Armageddon Lobby: Dispensationalist Christian Zionism and the Shaping of US Policy Towards Israel-Palestine”. En *Holy Land Studies*, Vol. 5 N°1. Pp. 79-95.

- Hardt, M., y Negri, A. (2012). *Imperio*. Buenos Aires: Paidós.
- Harris, H. (2000), "Theological reflections on Religious Resurgence and International Stability: A Look at Protestant Evangelicalism". En *Religion and international relations*. Ed. Dark, K.R. London: McMillan Press. Pp. 25-49.
- Harrison, E. (2006). *Diccionario de teología*. Grand Rapids: Libros Desafío.
- Harvey, H. (2011). *Las relaciones entre Chile e Israel, 1973-1990*. Santiago: RIL.
- Herzl, Th. (1994). *El Estado judío*. Buenos Aires: Federación sionista argentina.
- Holwerda, D. (2000). *Israel en el plan de Dios*. Grand Rapids: Desafío.
- Huntington, S. (1997). *El Choque de civilizaciones*. Buenos Aires: Paidós.
- In your Country (s/f). En *Ebenezer Operation Exodus*. Recuperado de: <https://ebenezer-oe.org/in-your-country/>.
- Jung, M. (2016). "The Impact of Pietism on Culture and Society in Germany". En *Religion as an Agent of Change*. Ed. Ingesman, P. Leiden: Brill.
- Kaamsteg, F. (1998). *Prophetic Pentecostalism in Chile*. Maryland: The Scarecrow Press.
- Krippendorff, K. (1990). *Metodología de análisis de contenido*. Barcelona: Paidós.
- Lagos, H. (1988). *Crisis de la esperanza: religión y autoritarismo en Chile*. Santiago: Presor-Lar.
- Lalive, C. (2009 [1968]). *El refugio de las masas*. Concepción: CEEP.
- Lindhardt, M. (2012). "Pentecostalism and politics in neoliberal Chile". En *Iberoamericana. Nordic Journal of Latin American and Caribbean Studies*, Vol. 42: 1-2 2012. Pp. 59-83.
- Löwy, M. (1999). *Guerra de Dioses. Religión y política en América Latina*. Madrid: Siglo XXI.
- Machen, J. G. (2009). *Christianity and Liberalism*. Michigan: Eerdmans Publishing Co.

- Mallimaci, F. (2008). “Excepcionalidad y secularizaciones múltiples: hacia otro análisis entre religión y política”. En *Religión y política. Perspectivas desde América Latina y Europa*. Ed. Mallimaci, Fortunato. Buenos Aires: Editorial Biblos. Pp. 117-137.
- Mandaville, P. (2013). “Islam and International Relations in the Middle East: From Umma to Nation State”. En *International Relations of the Middle East*. Ed. Fawcett, L. Oxford: Oxford University Press. Pp. 167-184.
- Marcha para Jesús en Centro de Santiago. *Shalom Alejem*. Edición N° 3, enero 2018. P. 9
- Marsden, G. (1991). *Understanding fundamentalism and evangelicalism*. Grand Rapids: Eerdmans.
- Martínez, F. (2019). Nuestra carta para el alcalde de Santiago. En *Javerim Yisrael*. Recuperado de: <https://javerimyisrael.org/comunicados-oficiales/>.
- \_\_\_\_\_. (2021). Carta para Joe Biden. En *Javerim Yisrael*. Recuperado de: <https://javerimyisrael.org/comunicados-oficiales/>.
- McFarlan, E. (2020). 5 faith facts about Vice President Mike Pence: A ‘born-again, evangelical Catholic’. En *The Salt Lake Tribune*. Recuperado de: <https://www.sltrib.com/religion/2020/08/24/faith-facts-about-vice/>.
- Mearsheimer, J., y Walt, S., (2007). *El lobby israelí y la política exterior de Estados Unidos*. Madrid: Taurus.
- Míguez Bonino, J. (1995). *Rostros del protestantismo latinoamericano*. Buenos Aires: Nueva creación.
- Mission (s/f). En *Christians United for Israel*. Recuperado de: <https://cufi.org/about/mission/>.
- Mission and Vision. (s/f). En *Christians United for Israel*. Recuperado de: <https://www.cufi.org/impact/about-us/mission-and-vision/>.
- Mitrani, M. (2013). “Global Civil Society and International Society: Compete or Complete?”. En *Alternatives: Global, Local, Political*. Vol. 38, N°2, May. Pp. 172-188.
- Muñoz, H. (1986). *Las relaciones exteriores del gobierno militar chileno*. Santiago: Las Ediciones del Ornitorrinco y PROSPEL-CERC.

- Nederveen, J. (1991). "The history of a Metaphor: Christian Zionism and the Politics of Apocalypse". En *Archives de sciences sociales des religions*, N° 75. Pp. 75-103.
- Negrete, B. (2008). Decisiones desde la ciudad sobre la colina: la nueva derecha cristiana y la política exterior de Estados Unidos. [Tesis de Magister, Universidad de Santiago de Chile]. Repositorio de tesis de la Universidad de Santiago de Chile.
- Neuhaus, R. (1987). "What the fundamentalists want". En *Piety and Politics*. Eds. Neuhaus, R. y Cromartie, M. Washington: Ethics and Public Policy Center. Pp. 3-18.
- Newberg, E. (2012). *The Pentecostal Mission in Palestine*. Oregon: Pickwick Publications.
- Night to Celebrate Israel in DC (s/f). En *LCI*. Recuperado de: <https://www.lci.global/night-celebrate-israel-dc-70th-anniversary-un-vote/>.
- Nosotros (s/f). En *Javerim Yisrael*. Recuperado de: <https://javerimyisrael.org/nosotros/>.
- Nye, J. (2004). *Soft Power*. Nueva York: Public Affairs.
- ONG Chile Cristiano. (s/f). *Proyecto educativo institucional*. Chile Cristiano, Chile. Recuperado de: <http://chilecristiano.com/pdf/proyechochile.pdf>.
- ONG Javerim Yisrael se reúne con autoridades de la Embajada de Israel (2018). En *Anajnu*. Recuperado de: <http://www.anajnu.cl/2018/articulos/456/ong-javerim.html>.
- Ossa, M. (1999). *Iglesias evangélicas y derechos humanos en tiempos de dictadura*. Santiago: Fundación Konrad Adenauer.
- \_\_\_\_\_, M. (1990). *Espiritualidad popular y acción política*. Santiago: Ediciones Rehue.
- Pappe, I. (2014). *Historia de la Palestina moderna*. Madrid: Akal.
- Partido político evangélico en formación Unidos por la Fe proclamó a José Antonio Kast como candidato presidencial (2017). En *Cooperativa*. Recuperado de: <https://www.cooperativa.cl/noticias/pais/politica/presidenciales/partido-politico-evangelico-en-formacion-unidos-por-la-fe-proclamo-a/2017-09-14/114148.html>

- Perelló, L. y Navia, P. (2020) “The Rise of Alternative Presidential Candidates in Chile”. En *Revista Latinoamericana de Opinión Pública*, Vol. 9, N°2. Pp. 81-109.
- Pérez Guadalupe, J. (2017). *Entre Dios y el César. El impacto político de los evangélicos en el Perú y América Latina*. Lima: Konrad Adenauer Stiftung e Instituto de Estudios Social Cristianos.
- Pontificia Universidad Católica & GfK Adimark. (2018). *Encuesta Bicentenario*. Recuperado de: <https://encuestabicentenario.uc.cl/resultados/>
- Pontificia Universidad Católica (2019). *Encuesta Bicentenario*. Recuperado de: <https://encuestabicentenario.uc.cl/resultados/>.
- Puentes, P. (1975). *Posición evangélica*. Santiago: Gabriela Mistral.
- Qué es Ebenezer. *Shalom Alejem*. Edición N° 3, enero 2018. Pp. 18-19
- Rascovan, A. (2013). “Teorías críticas en Relaciones Internacionales: Marx(ismo); imperialismos; teoría de la dependencia”. En *Relaciones Internacionales: teoría y debates*. Ed. Llenderozas, E. Buenos Aires: Eudeba. Pp. 11-34.
- Reyes, J. (2017). “Marcha para Jesús”. En *El libro de los 500 años*. Ed. Contreras, D. Santiago: Sociedad Bíblica Chilena. Pp. 165-168.
- Reyes, V. (2018). Evangélicos están aumentando su peso político en América Latina, relegando a la influencia católica. En *Bio Bio Chile*. Recuperado de: <https://www.biobiochile.cl/noticias/internacional/america-latina/2018/10/06/evangelicos-estan-aumentando-su-peso-politico-en-america-latina-relegando-a-la-influencia-catolica.shtml>
- Risse-Kappen, T. (1995). “Bringing transnational relations back in: introduction”. En *Bringing Transnational Relations Back In*. Ed. Risse-Kappen, Th. Cambridge: Cambridge University Press. Pp. 3-33.
- Robinson, T. (2018). “¿Quiénes son los palestinos?”. En *Las buenas noticias*. Vol. 23, N° 4, julio-agosto 2018. Pp. 13-16.
- Romero, M. J. (2017). “Unidos en la Fe”: El partido en formación ligado al mundo evangélico que apoya a Franco Parisi. En *Emol*. Recuperado de: <http://www.emol.com/noticias/Nacional/2017/04/04/852683/Unidos-en-la-Fe-El-partido-evangelico-en-formacion-que-apoya-a-Franco-Parisi.html>

- Roy, O. (2010). *La Santa Ignorancia*. Barcelona: Ediciones Península.
- Sánchez de Puerta, F. (2006). “Los tipos ideales en la práctica: significados, construcciones, aplicaciones”. En *Empiria. Revista de metodología de ciencias sociales*, Vol. 11. Pp. 11-32.
- Sandal, N. (2012). “The clash of public theologies? Rethinking the concept of religion in Global Politics”. En *Alternatives: Global, Local, Political*. Vol. 37, N°1. Pp. 66-83.
- Sarasqueta, G. (2021). “La socialdemocracia latinoamericana pide la palabra. El relato político de la segunda presidencia de Michelle Bachelet (2014-2018)”. En *Revista de Estudios Políticos*, N° 192. Pp. 253-283.
- Scattola, M. (2008). *Teología política*. Buenos Aires: Ediciones Nueva Visión.
- Scheller, G. (2013). *Operación éxodo*. Monterrey: EdiRey Impresiones.
- Schindler, C. (2013). *A History of Modern Israel*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Schmitt, C. (1991). *El concepto de lo político*. Madrid: Alianza Editorial.
- Schnessel, S. (2015). En el Día Nacional de Evangélicos y Protestantes de Chile, este año la concentración fue un clamor en defensa de Israel. En *Enlace Judío*. Recuperado de: <https://www.enlacejudio.com/2015/11/01/evangelicos-y-protestantes-de-chile-levantan-clamor-en-defensa-de-israel-en-todo-el-pais/>.
- Seder Interconfesional (s/f). En *Bnai Brith*. Recuperado de: <https://www.bnaibrith.cl/seder-interconfesional/>.
- Segnini, G. y Cordero, M. (2019). Líderes evangélicos amparados por la Casa Blanca exportan agenda fundamentalista a América Latina. En *CIPER Chile*. Recuperado de: <https://ciperchile.cl/2019/08/13/lideres-evangelicos-amparados-por-la-casa-blanca-exportan-agenda-fundamentalista-a-america-latina/>.
- Sepúlveda, J. (1999). *De peregrinos a ciudadanos*. Santiago: Fundación Konrad Adenauer.
- Sepúlveda, V. (2008). *La pentecostalidad en Chile*. Concepción: CEEP.

- Shani, G. (2009). "Transnational religious actors and international relations". En *Routledge Handbook of Religion and Politics*. Ed. Haynes, J. Oxon: Routledge. Pp. 308-322.
- Shimoni, R. (2017). Netanyahu: Evangelical Christians are Israel's best friends. En *Times of Israel*. Recuperado de: <https://www.timesofisrael.com/netanyahu-evangelical-christians-are-israels-best-friends/>.
- Smith, C. (2013). "The Arab-Israeli Conflict". En *International Relations of the Middle East*. Ed. Fawcett, L. Oxford: Oxford University Press. Pp. 245-267.
- Smith, R. O., (2013). *More Desired than Our Own Salvation: The Roots of Christian Zionism*. Nueva York: Oxford.
- Sobre Unefe (s/f). En *Unidos en la fe*. Recuperado de: <http://www.unidosenlafe.cl/unlafe/nosotros/>.
- Steger, M. y Roy, R. (2011). *Neoliberalismo*. Madrid: Alianza Editorial.
- Stoll, D. (1993). "Introduction: Rethinking Protestantism in Latin America". En *Rethinking Protestantism in Latin America*. Eds. Stoll, D. y Garrard-Burnett, V. Philadelphia: Temple University Press. Pp. 1-19.
- Talca: Servicio de Acción de Gracias y Tedeum Evangélico por la paz en Israel (2017). En *Anajnu*. Recuperado de: <http://www.anajnu.cl/2017/articulos/433/talca.html>.
- Tamayo, Juan José. (2020). *La Internacional del Odio*. Barcelona: Icaria.
- Tapia-Adler, A. (2011). *Costumbres y tradiciones judías*. Santiago: Sin editorial.
- Tapia-Adler, A., Roitman, D., y Riquelme, J. (2016). *Los fundadores. Filial Pacífico 1235 B'nai Brith Chile, Distrito 27*. Santiago de Chile: CRANN Editores.
- Taylor, S.J. y Bogdan, R. (1994). *Introducción a los métodos cualitativos de investigación*. Barcelona: Paidós.
- Tennekes, H. (1985). *El movimiento Pentecostal en la sociedad chilena*. Iquique: CIREN.
- Thomas, S., (2000). "Religion and international conflict". En *Religion and international relations*. Ed. Dark, K. R. London: McMillan Press. Pp. 1-23.

- Torres, R. (2011). *Chile Cristiano: en la historia, en la profecía y en la contingencia*. Valparaíso: Editorial Alba S.A.
- UN bid for Palestine statehood (2011). En *The Guardian*. Recuperado de: <https://www.theguardian.com/world/blog/2011/sep/19/palestinian-statehood-united-nations>.
- Van Dijk, T. (2003). *Ideología y discurso*. Barcelona: Ariel.
- Valles, M. (2002). *Entrevistas cualitativas*. Madrid: Centro de Investigaciones Sociológicas.
- Vilela, P. (2019). Bolsonaro sinaliza desejo de transferir embaixada do Brasil em Israel. En *Agência Brasil*. Recuperado de: <https://agencia-brasil.ebc.com.br/internacional/noticia/2019-12/bolsonaro-sinaliza-desejo-de-transferir-embaixada-do-brasil-em-israel>.
- Weber, T. (1998). “How Evangelicals Became Israel’s Best Friend”. En *Christianity Today*, 5 de octubre. Recuperado de: <https://www.christianitytoday.com/ct/1998/october5/8tbo38.html>.
- Williams, J. (2015). “The Pentecostalization of Christian Zionism”. En *Church History*, 84(1). Pp. 159-194.
- Wilson, Erin. (2014). “Theorizing Religions as Politics in Postsecular International Relations”. In *Politics, Religion and Ideology*, 15(3), Pp. 347-365.



Este libro fue posible gracias al apoyo de la Universidad de Santiago de Chile a través de la Vicerrectoría de Vinculación con el Medio. En la presente edición trabajó el equipo completo de Editorial Usach:

Director  
Galo Ghigliotto

Equipo editorial  
Catalina Echeverría (editora)  
Andrea Meza (diseñadora)  
Ana Ramírez (diseñadora)  
Consuelo Olguín (asistente editorial)

Equipo administrativo  
Martín Angulo (jefe administrativo)  
Claudia Gamboa (secretaria)

Equipo comercial  
Emiliana Pereira (jefa comercial)  
Javier Solís (ventas)



\*

Esta  
primera  
edición  
de *Cristianismo  
sionista* se terminó de  
imprimir en abril de 2022 en  
los talleres de Gráfica LOM con un  
tiraje de 100 ejemplares.

Para los textos de portada se utilizó la  
tipografía Jauria; para el interior se  
utilizó la tipografía Stempel  
Garamond LT.



El fenómeno del cristianismo sionista nos invita a preguntarnos sobre la secularización de la sociedad, qué problema plantea a la separación de Iglesia y Estado o más aún: la separación entre religión y política. Este libro investiga los efectos de los grupos religiosos en la escena internacional, tanto en Estados Unidos como en un país latinoamericano y periférico como lo es Chile.

Indagar en el caso nacional requiere precisar algunos elementos centrales tanto de la historia política reciente de Chile como del mundo evangélico, que es donde se puede encontrar el cristianismo sionista. Resulta relevante comprender dicho fenómeno no como uno aislado, sino como parte de una agenda religiosa más amplia. Los actores, grupos e ideas religiosas y su flujo a escala mundial, pueden llegar ser relevantes en el escenario internacional, por lo que sus correlatos políticos merecen ser conocidos dadas sus posibles consecuencias.



UNIVERSIDAD  
DE SANTIAGO  
DE CHILE

